Estudio sobre la situación de las mujeres rurales en la región de América Latina y el Caribe



CAF BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina y el Caribe Cada camino una oportunidad

FUNMUJERURAL Mujeres Rurales por la Igualdad de Derechos

Red de Mujeres Rurales de América Latina y El Caribe
Rede de Mulheres Rurais da América Latina e Caribe

BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Estudio sobre la situación de las mujeres rurales en la región de América Latina y el Caribe

© CAF 2026
CORPORACION ANDINA DE FOMENTO

Publicado bajo la Presidencia Ejecutiva de Sergio Díaz-Granados y la Vicepresidencia Corporativa de Programación Estratégica de Christian Asinelli

Autoría

Equipo CAF:Gerencia de Género, Inclusión y Diversidad, con el apoyo de la Dirección de Investigación Socioeconómica de la Gerencia de Conocimiento

Equipo Punctum: Paula Magariños, Valeria Bonafede, Melina Turchi, María Monteros

Gestión Editorial

Dirección de Comunicación Estratégica

Edición y diseño gráfico
Puntoaparte Editores
www.puntoaparte.com.co

Fotografías/Ilustraciones
Puntoaparte Editores
www.puntoaparte.com.co

Además, CAF agradece a todas las mujeres rurales de los países de la región que participaron en los talleres de validación participativa por sus aportes fundamentales para enriquecer las recomendaciones y fortalecer esta publicación.

Asimismo, CAF reconoce la contribución de especialistas de la región que participaron en la revisión por pares del estudio regional, en representación de PNUD, FAO, ONU Mujeres, CIM/OEA, CAF y Rimisp; y a especialistas independientes que participaron en entrevistas por sector: Miguel Andreu-Cazenave, del Sustainable Fisheries Partnership Amelia Peterson del Climate & Environmental Justice in the Global South, y Tiziana Forte, experta internacional en género, ruralidad y diversidad étnica.

Acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar

4.0 Internacional (CC-BY-NC-ND 4.0). Para ver una copia de esta licencia, visite **https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0**

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de CAF ni comprometen a la Organización. Los términos empleados y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de CAF en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Esta y otras publicaciones digitales disponibles en **scioteca.caf.com**

Prefacio

Hablar de las mujeres rurales es hablar de la fuerza silenciosa que sostiene la vida en nuestros territorios. Es hablar de quienes siembran, cuidan, transforman, conservan y sostienen, muchas veces en condiciones adversas, no solo la economía de sus hogares, sino también la cohesión de sus comunidades, la transmisión de saberes y la relación cotidiana con la tierra y la naturaleza. En los países de América Latina y el Caribe, las mujeres rurales han sido y siguen siendo protagonistas fundamentales del desarrollo, aun cuando su aporte no siempre ha sido reconocido con la visibilidad, los recursos y las oportunidades que merece.

Esta publicación nos invita precisamente a mirar con mayor profundidad esa realidad. A través de evidencia, testimonios y análisis, nos acerca a las experiencias de las mujeres rurales en sectores estratégicos como la agricultura y la ganadería, la pesca y la acuicultura, el sector forestal, y el turismo rural y comunitario. Pero, sobre todo, nos recuerda algo esencial: que detrás de cada dato hay trayectorias de esfuerzo, liderazgo, creatividad y resistencia; y que detrás de cada brecha persiste también una oportunidad concreta para transformar políticas, instituciones y prácticas.

En CAF tenemos el convencimiento de que avanzar hacia la igualdad de género no solo es una cuestión de justicia, sino una condición indispensable para construir un desarrollo verdaderamente sostenible. Nuestra Estrategia para la Igualdad de Género 2022-2026 parte de ese reconocimiento y orienta nuestros esfuerzos para acompañar a los países de la región en la ampliación de la autonomía económica, física y en la toma de decisiones de las mujeres. Cuando una mujer rural accede a oportunidades, fortalece su proyecto de vida y a su comunidad, dinamiza las economías locales y amplía las posibilidades de un futuro más inclusivo para todas las personas.

Desde esa convicción, valoramos profundamente esta alianza entre CAF y RedLAC, que hace posible escuchar, visibilizar y traducir en acción pública las experiencias y demandas de las mujeres rurales. Agradeciendo los valiosos aportes de las entidades públicas competentes en estos sectores y de las mujeres líderes rurales de los países participantes, esperamos que este estudio contribuya no solo a comprender mejor las desigualdades que persisten, sino también a reconocer la potencia transformadora que habita en los territorios rurales de los países. Porque invertir en las mujeres rurales es invertir en comunidades más resilientes, en economías más vivas, en sociedades más justas y en una región con mayor capacidad de construir bienestar compartido.

Ana Baiardi
Gerenta de Género, Inclusión y Diversidad de CAF

Índice

Resumen ejecutivo 7

Introducción 8

1 **El mapa de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe** 13

Perfil de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe 15

Rol de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe 18

2 **Brechas estructurales y de género en la ruralidad** 21

Factores que profundizan la desigualdad en la ruralidad 22

Desigualdades en la organización social del cuidado 35

Barreras de acceso a activos productivos y financieros y espacios de toma de decisión 38

Patrones culturales y violencias que sostienen la desigualdad 43

El impacto del cambio climático 45

3 **Aportes de las mujeres rurales en sectores productivos estratégicos** 47

Agricultura 50

Sector Pesca y acuicultura 52

Turismo rural y comunitario 54

Sector forestal 57

4 **Conclusiones y recomendaciones** 59

5 **Bibliografía** 67

6 **Anexos** 72

Anexo metodológico 73

II. Anexo estadístico 77

III. Anexo - Banco de políticas y experiencias mujeres rurales en América Latina y el Caribe 77

Índice de figuras y tablas

Figura 1. Porcentaje de mujeres rurales sobre el total de la población femenina en los países de América Latina y el Caribe incluidos en el estudio. 13

Figura 2. Características con las que las mujeres rurales se autoidentifican..... 15

Figura 3. Múltiples roles de las mujeres rurales 17

Figura 4. Acceso a la infraestructura. Porcentaje promedio de la población con acceso a agua, baños higiénicos, saneamiento/desagüe sanitario, electricidad por área (rural y urbana) 21

Figura 5. Hogares con acceso a computador, por área. 22

Figura 6. Hogares rurales con acceso a computador, por actividad agrícola o no agrícola (en %) 22

Figura 7. Personas sin acceso a internet en el hogar en áreas rurales. Total para América Latina y por país 23

Figura 8. Porcentaje de población en situación de pobreza y pobreza extrema por sexo. Total y según área rural y urbana al 2023.América Latina y el Caribe..... 25

Figura 9. Porcentaje de la población en situación de pobreza y pobreza extrema, por sexo de la jefatura del hogar y área urbana y rural, 2023. América Latina y el Caribe. 25

Figura 10. Porcentaje de población en situación de pobreza, por sexo y área, por país (población de 15 años y más, 2023). 26

Figura 11. América Latina (6 países). Porcentaje de población rural en situación de pobreza y pobreza extrema, por sexo y según autoidentificación étnica (2023). 26

Figura 12. Porcentaje de mujeres rurales en situación de pobreza, según autoidentificación étnica, por país..... 27

Figura 13. Cantidad de años de educación entre la población adulta por sexo y por área..... 28

Figura 14. Asistencia escolar femenina, por grupo de edad y área (América Latina y el Caribe, 2023). 29

Figura 15. América Latina y el Caribe (ALC). Población de 15 años y más sin ingresos propios, por sexo y área geográfica (%), 2023..... 29

Figura 17. Distribución de las mujeres rurales ocupadas por sector de actividad económica en América Latina y el Caribe 30

Figura 16. Distribución de la población de 15 años y más por situación de actividad, sexo y área geográfica (% ponderado). América Latina y el Caribe. 32

Figura 18. Porcentaje de pobreza por sexo, área y condición de ocupación. América Latina y el Caribe. 33

Figura 20. Mujeres con dedicación exclusiva al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, por grupos de edad y área (en %). América Latina y el Caribe. 35

Figura 21. Diferentes indicadores relacionados a la propiedad de la tierra y explotación agropecuaria de las mujeres rurales disponibles del 2017 al 2024. 39

Figura 22. Las mujeres rurales en los sectores priorizados48

Figura 23. Definiciones de mujeres rurales – Instrumentos seleccionados 71

Figura 24. Participantes de los talleres de validación participativa con mujeres rurales. 73

Lista de acrónimos:

ALC	América Latina y el Caribe
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAF	Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
ERNA	Empleo Rural No Agrícola
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INDNR	Ilegal, No Declarada y No Reglamentada
INFOR	Instituto Forestal
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PFNM	Productos Forestales No Madereros
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPM	Políticas públicas de mujeres rurales
RED	Reporte de economía y desarrollo
RedLAC	Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe
RIMISP	Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural
SEDLAC	Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean

Resumen ejecutivo

El presente estudio, desarrollado por CAF- banco de desarrollo de América Latina y el Caribe en alianza con la Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe (RedLAC), analiza la situación de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe (ALC), las brechas estructurales y de género que enfrentan y sus aportes en los territorios en el marco de la agenda regional de las mujeres rurales de ALC con atención a su participación en cuatro sectores productivos, estratégicos para el desarrollo rural: Agricultura y ganadería, pesca y acuicultura, forestal, turismo rural y comunitario.

La investigación combinó revisión documental, análisis de fuentes secundarias, reprocesamiento de datos producidos por RedLAC con apoyo de PNUD y FAO (2022), entrevistas a referentes sectoriales y talleres participativos con mujeres rurales de distintos territorios de la región. El análisis se desarrolló desde un enfoque multidimensional que incorpora género, autoidentificación étnica, territorio, generación y actividad económica.

Las mujeres rurales representan alrededor del 20 % del total de mujeres de ALC (Banco Mundial, 2021). El estudio muestra que sus trayectorias están marcadas por una amplia diversidad territorial, cultural y productiva. Combinan actividades agrícolas y no agrícolas, remuneradas y no remuneradas, y desempeñan un rol central en la producción de alimentos, el cuidado comunitario, la sostenibilidad ambiental y la permanencia de las comunidades rurales en sus territorios.

Los resultados evidencian desigualdades estructurales persistentes en las zonas rurales, que afectan especialmente a las mujeres. Las brechas en infraestructura, educación, salud, conectividad y acceso a servicios básicos limitan sus oportunidades y condiciones de vida. A nivel regional, el 40,2 % de las mujeres rurales vive en situación de pobreza y casi una de cada cinco en pobreza extrema. La brecha educativa en la ruralidad equivale a aproximadamente 3,4 años menos de escolaridad respecto de las áreas urbanas. Además, el 29,8 % de las mujeres rurales no tiene ingresos propios, proporción que casi triplica la de los hombres rurales (CEPALSTAT, 2025). Las fronteras entre las actividades productivas que generan ingresos y las tareas de cuidados y trabajo doméstico no remunerado son difusas en la ruralidad lo que contribuye a que su actividad económica esté subregistrada e invisibilizada en las estadísticas.

El estudio también identifica importantes desigualdades en el acceso a tierra, financiamiento y espacios de decisión. Solo entre el 7,8 % y el 30,8 % de las tierras están tituladas a nombre de mujeres y menos del 20 % accede a crédito agrícola (FAO, 2017). Persisten barreras normativas, administrativas y culturales que restringen el acceso a recursos productivos y políticas públicas. A ello se suman múltiples formas de violencia agravadas por el aislamiento territorial y la limitada capacidad de respuesta institucional.

En los sectores productivos priorizados, las mujeres rurales cumplen funciones estratégicas a lo largo de las cadenas de valor. En agricultura, participan en la producción de alimentos, conservación de semillas, diversificación productiva y comercialización local. En pesca, desarrollan actividades extractivas, procesamiento y comercialización, aunque en contextos de alta informalidad. En turismo rural, articulan servicios turísticos con patrimonio cultural y saberes locales. En forestación, participan en actividades agroforestales, restauración ambiental y aprovechamiento de productos forestales no madereros. De forma transversal, sostienen iniciativas comunitarias y prácticas de cuidado ambiental fundamentales para la sostenibilidad de los territorios.

El análisis confirma que las brechas de género y ruralidad continúan limitando el reconocimiento y la autonomía de las mujeres rurales. Entre los principales desafíos identificados se encuentran la informalidad laboral, la invisibilización del trabajo productivo y de cuidados, las dificultades para acceder a recursos productivos y la persistencia de normas sociales y estereotipos de género que reproducen condiciones de subordinación.

Finalmente, el estudio identificó importantes vacíos de información y limitaciones en la disponibilidad de datos desagregados por sexo, territorio, etnia y actividad económica. Esta ausencia constituye no solo una limitación metodológica, sino también un hallazgo relevante, ya que dificulta visibilizar plenamente los aportes y necesidades de las mujeres rurales y limita el diseño de políticas públicas basadas en evidencia.

Introducción

La ruralidad en América Latina y el Caribe enfrenta profundas disparidades sociales y económicas, agravadas por déficits de infraestructura y desigualdades en el acceso a bienes y servicios básicos de calidad. Estas condiciones profundizan brechas de pobreza y limitan las oportunidades de desarrollo personal y económico. En este contexto, las mujeres rurales enfrentan obstáculos persistentes para acceder a titularidad de la tierra, crédito accesible y adaptado a sus necesidades, tecnología y conectividad, servicios e infraestructura básica.

A pesar de estas limitaciones, las mujeres rurales cumplen funciones estratégicas para la sostenibilidad de los territorios, ya que contribuyen a la seguridad alimentaria, la conservación y gestión sostenible de los recursos naturales, el sostenimiento de las economías locales y la cohesión social comunitaria. Asimismo, participan activamente en sectores productivos clave, entre ellos la agricultura, la pesca, el turismo rural y el sector forestal.

Frente a este escenario, resulta fundamental fortalecer políticas públicas que promuevan una distribución más equitativa de oportunidades y recursos, con inversión adecuada y mecanismos de gobernanza que incorporen de manera efectiva la voz y participación de las mujeres rurales. Esto constituye una condición necesaria para avanzar hacia un desarrollo rural sostenible, inclusivo y equitativo, que reconozca la diversidad territorial y cultural y fortalezca las autonomías de las mujeres rurales.

Los gobiernos subnacionales y locales tienen un papel estratégico debido a su cercanía con los territorios y su capacidad de respuesta frente a desafíos como: desplazamientos, sequías, erosión de suelos, inundaciones, impactos del cambio climático, procesos de deforestación, prácticas de reforestación que afectan agua, suelos y biodiversidad.

El **CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y la Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe (RedLAC)** impulsan una alianza estratégica orientada a fortalecer la implementación de la agenda regional de las mujeres rurales, en el marco de la Estrategia para la Igualdad de Género de CAF 2022–2026 y en articulación con instrumentos internacionales como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), especialmente su artículo 14; la Plataforma de Acción de Beijing; los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); la Agenda 2030; y el Decenio Interamericano por los Derechos de Todas las Mujeres, Adolescentes y Niñas en Entornos Rurales de las Américas 2024–2034.

RedLAC, fundada en 1990, reúne más de 200 organizaciones de 16 países y promueve la participación política y ciudadana de las mujeres rurales, la visibilización de sus demandas y la construcción de agendas regionales de incidencia.

CAF, por su parte, acompaña a los países de la región mediante financiamiento, asistencia técnica y apoyo institucional para fortalecer el desarrollo sostenible, la integración regional y la mejora de la calidad de vida.



Estrategia metodológica integral del estudio

Objetivos

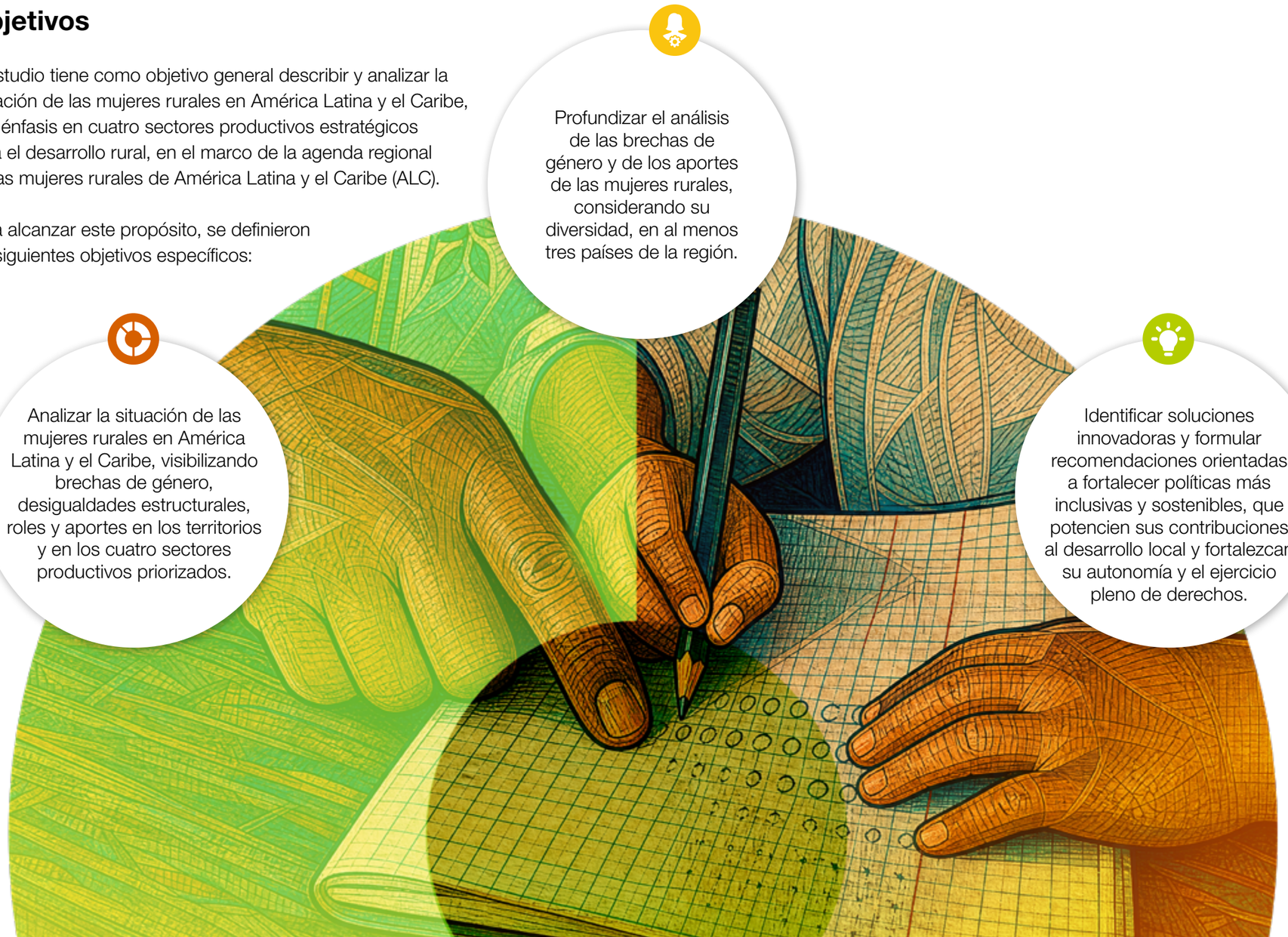
El estudio tiene como objetivo general describir y analizar la situación de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe, con énfasis en cuatro sectores productivos estratégicos para el desarrollo rural, en el marco de la agenda regional de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe (ALC).

Para alcanzar este propósito, se definieron los siguientes objetivos específicos:

Profundizar el análisis de las brechas de género y de los aportes de las mujeres rurales, considerando su diversidad, en al menos tres países de la región.

Analizar la situación de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe, visibilizando brechas de género, desigualdades estructurales, roles y aportes en los territorios y en los cuatro sectores productivos priorizados.

Identificar soluciones innovadoras y formular recomendaciones orientadas a fortalecer políticas más inclusivas y sostenibles, que potencien sus contribuciones al desarrollo local y fortalezcan su autonomía y el ejercicio pleno de derechos.



Enfoque teórico y conceptual

El estudio se desarrolla desde un enfoque de género e interseccionalidad en la ruralidad, retomando las definiciones construidas por RedLAC y destacando la relación de las mujeres rurales con la tierra, la producción, el cuidado y su condición de sujetas de derechos y actoras políticas.

En palabras de las propias organizaciones:

“Mujer rural es toda aquella que nace, vive, crece, produce y se reproduce en la ruralidad (…) campesina, afrodescendiente, indígena (…)” (RedLAC, 2024).

El análisis se estructura en dos dimensiones complementarias: las características sociodemográficas y socioeconómicas de las mujeres rurales, y los factores que profundizan las desigualdades y brechas de género en la ruralidad.

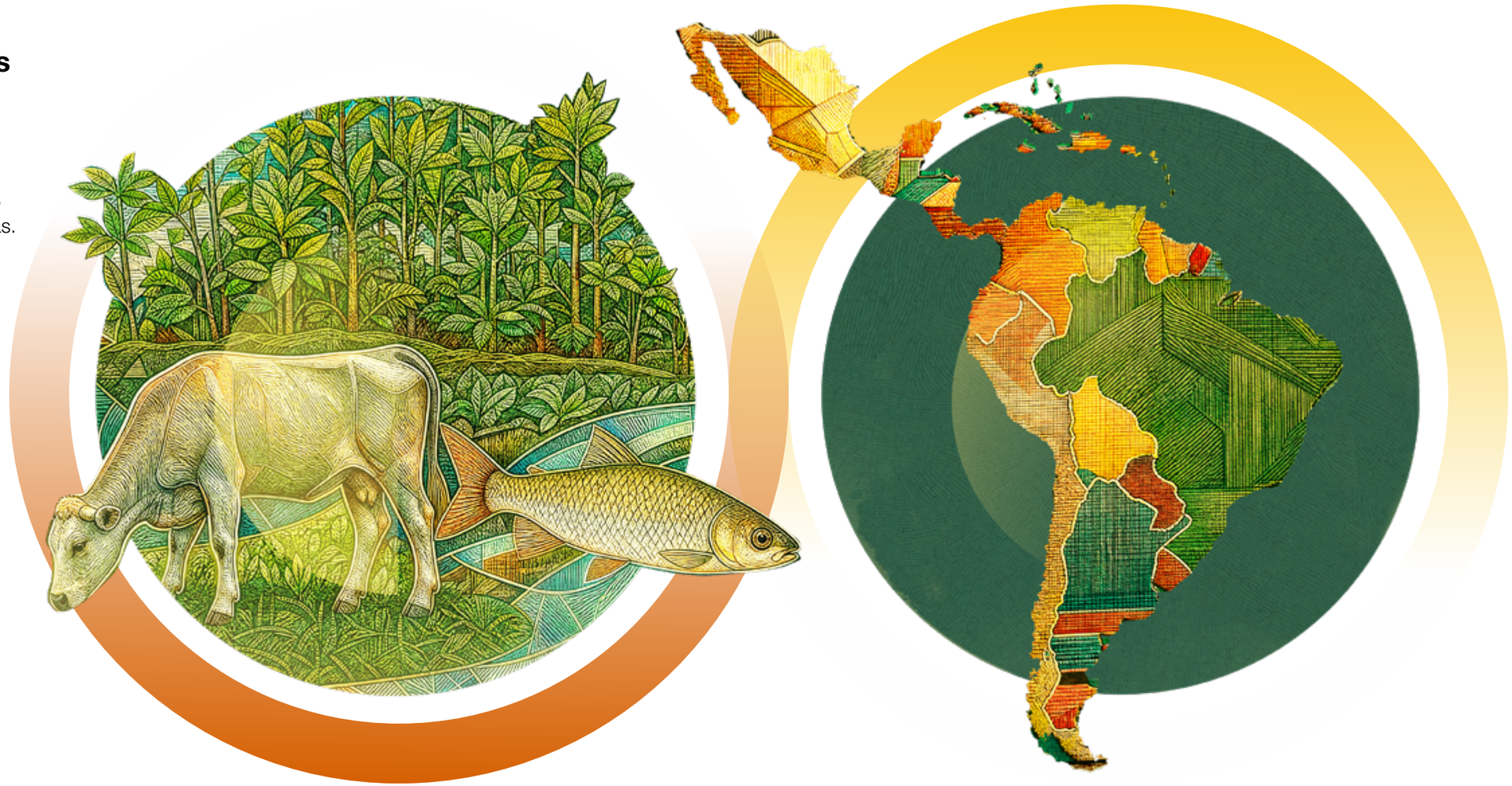
La interseccionalidad funciona como una herramienta analítica para comprender cómo distintos factores se superponen y generan experiencias diferenciadas. Entre ellos se encuentran el género, la etapa del ciclo de vida, la identidad étnica, la condición migratoria, la discapacidad y la territorialidad.

El enfoque de autonomías del Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL, alineado con la Estrategia para la Igualdad de Género de CAF 2022–2026, constituye además un marco orientador para analizar las desigualdades y estructurar la caracterización regional y sectorial. La explicación detallada del marco conceptual se presenta en el documento metodológico del estudio.

Metodología

Las dos etapas del estudio

El estudio se desarrolló entre febrero de 2025 y febrero de 2026 en dos etapas complementarias.



La primera etapa —realizada entre febrero y septiembre de 2025— produjo un análisis regional que incluyó países donde CAF tiene presencia y/o donde RedLAC desarrolla acciones: Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

El análisis regional priorizó cuatro sectores estratégicos para el desarrollo rural: la agricultura y la ganadería, la pesca y la acuicultura, el sector forestal, y el turismo rural y comunitario.

La segunda etapa —desarrollada entre septiembre de 2025 y febrero de 2026— profundizó el análisis mediante tres estudios de caso nacionales: Colombia, Costa Rica y Paraguay.

La selección respondió a criterios técnicos y estratégicos complementarios, entre ellos la representación geográfica de subregiones de América Latina y el Caribe, el peso relativo de las mujeres rurales en la población femenina, la existencia de políticas e iniciativas vinculadas con los sectores priorizados, la fortaleza organizativa de las mujeres rurales, las capacidades territoriales para el trabajo de campo y la presencia simultánea y activa de CAF y RedLAC.

Estos estudios nacionales buscan profundizar la comprensión de las condiciones, aportes y desafíos de las mujeres rurales desde una perspectiva territorial, sectorial e interseccional.

El estudio adopta un enfoque descriptivo, exploratorio y comprensivo, orientado a la generación de evidencia para identificar soluciones. Combina métodos cuantitativos y cualitativos bajo una lógica de complementariedad e incorpora procesos iterativos de validación interna para orientar prioridades, seguimiento y revisión de resultados.

1

La Etapa 1 integró investigación documental, análisis de datos secundarios y relevamiento cualitativo. La investigación documental incluyó la sistematización de estudios sobre mujeres rurales en América Latina y el Caribe, instrumentos internacionales, documentos estratégicos de RedLAC, la Agenda Hemisférica de Mujeres Rurales para el Decenio 2024–2034, y políticas y programas vinculados con los sectores priorizados.El componente cuantitativo utilizó fuentes internacionales estandarizadas.

El trabajo cualitativo incluyó el reprocesamiento de 34 entrevistas en profundidad realizadas previamente por RedLAC, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 16 países; la revisión de 485 casos relevados en 14 países durante 2022; entrevistas a informantes clave con experiencia sectorial; cuatro talleres virtuales de validación participativa —uno por sector— con organizaciones nacionales de mujeres rurales; y una revisión por pares con participación de ONU Mujeres, PNUD, FAO, la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM/OEA), CAF y RIMISP.

2

La Etapa 2 incorporó una segunda investigación documental para Colombia, Costa Rica y Paraguay, que incluyó estadísticas oficiales, información sectorial nacional, marcos normativos e instrumentos internacionales ratificados por cada país.

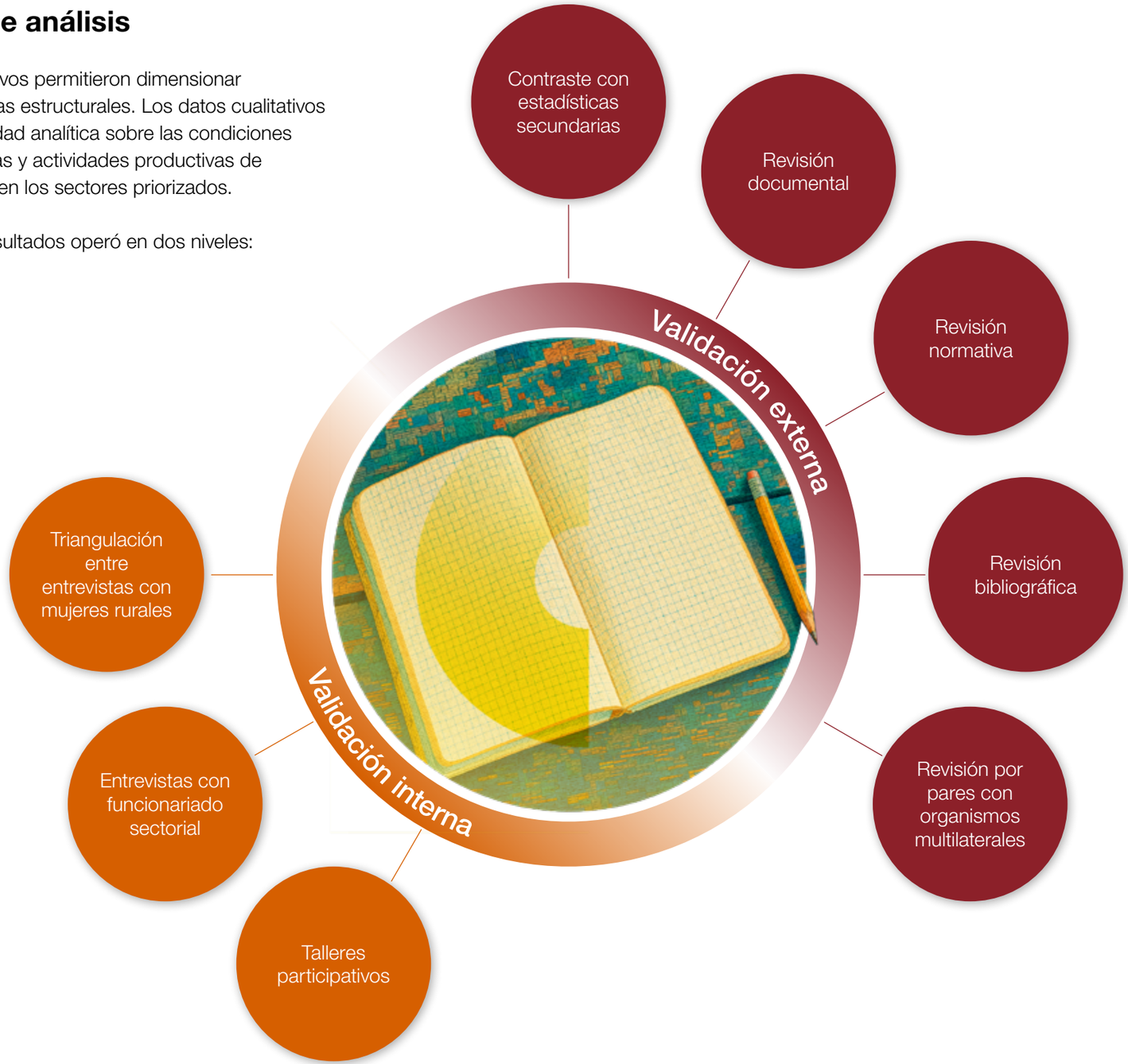
Asimismo, comprendió la observación participante durante el VI Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Mujeres Rurales (septiembre de 2025); 29 entrevistas individuales y grupales con 41 mujeres rurales vinculadas a los cuatro sectores priorizados; y 19 entrevistas con 37 participantes pertenecientes a organismos nacionales y subnacionales.



Estrategia de análisis

Los datos cuantitativos permitieron dimensionar tendencias y brechas estructurales. Los datos cualitativos aportaron profundidad analítica sobre las condiciones de vida, experiencias y actividades productivas de las mujeres rurales en los sectores priorizados.

La validación de resultados operó en dos niveles:



- La búsqueda de información puso de manifiesto vacíos significativos y una marcada falta de datos desagregados por sexo, edad, etnicidad y territorio sobre las mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Estas ausencias no constituyen únicamente una limitación técnica, sino que evidencian una brecha estructural que dificulta visibilizar adecuadamente las necesidades, contribuciones y derechos de las mujeres rurales.
- La disponibilidad limitada de información abierta con desagregación sociodemográfica, así como las restricciones para el cruce de variables, condiciona el desarrollo de análisis con enfoque interseccional. Esta situación constituye, en sí misma, un hallazgo relevante del estudio.

Los resultados de la primera etapa se presentan en el presente *Estudio sobre la situación de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe*, que ofrece una caracterización regional cuantitativa y documental, junto con el análisis de brechas estructurales y de género en los cuatro sectores priorizados y recomendaciones dirigidas a gobiernos nacionales y subnacionales.

Los resultados de la segunda etapa se presentan en tres estudios de caso nacionales independientes —Colombia, Costa Rica y Paraguay—, que incluyen perfiles nacionales de género y ruralidad, análisis sectoriales y recomendaciones específicas para cada contexto.

1 \ El mapa de las mujeres rurales en **América Latina y el Caribe**



En América Latina y el Caribe viven más de 64 millones de mujeres rurales, quienes representan cerca de la mitad de la población rural de la región. En 2021, la población rural equivalía al 20 % de la población total regional (Banco Mundial, 2021).

La distribución de la población rural presenta fuertes diferencias entre países. En algunos Estados de América Central y el Caribe, la población rural supera el 40 % del total nacional, mientras que en varios países del Cono Sur se ubica por debajo del 10 %.

También existen diferencias significativas en la proporción de mujeres rurales respecto del total de mujeres de cada país.

En torno al promedio regional de los países analizados —aproximadamente 27 %— se ubican Bolivia, Panamá, Ecuador, Paraguay y El Salvador, con valores entre el 28 % y el 35 % (CEPAL, 2021) (ver Figura 1).

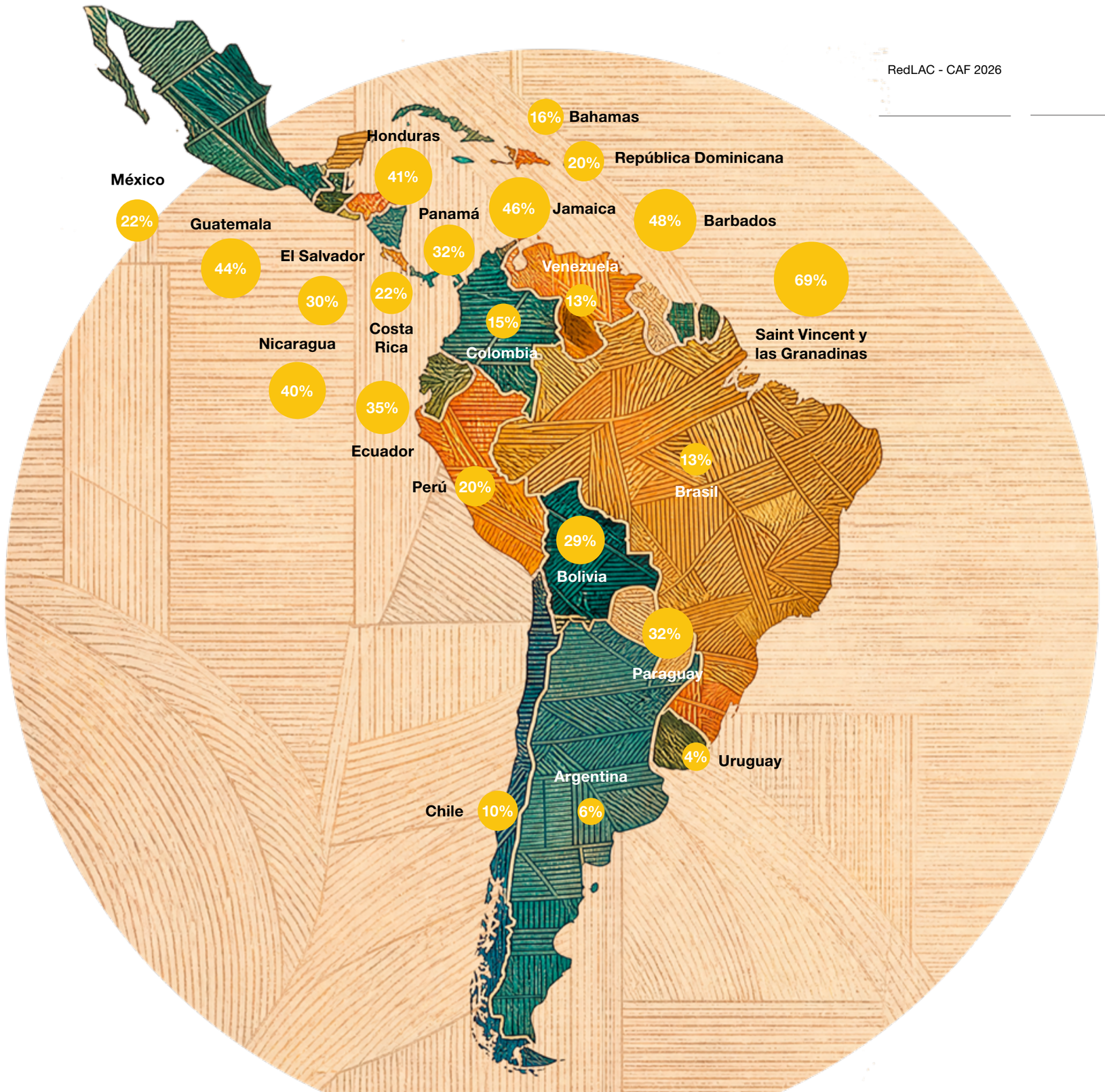


Figura 1. Porcentaje de mujeres rurales sobre el total de la población femenina en los países de América Latina y el Caribe incluidos en el estudio.

Fuente: elaboración propia. Para Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay: con base en proyecciones de CEPAL al 2021. Para Bahamas, Barbados, Honduras, Jamaica, Trinidad y Tobago y Venezuela: estimaciones con base en oficinas nacionales de estadística vigentes al 2025.

Perfil de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe

El concepto de mujeres rurales no se define de manera única ni homogénea. Más bien, se construye a partir de la diversidad de experiencias, territorios, actividades productivas e identidades que atraviesan sus vidas. Las propias mujeres rurales se describen desde una relación profunda con la tierra y el territorio, vinculada tanto a la producción como al cuidado de sus familias, comunidades y entornos naturales.

Esta mirada reconoce a la tierra como sustento material, espacio de pertenencia y base de identidad. Como señalan las organizaciones de mujeres rurales, se trata de mujeres que “viven, trabajan, producen y reproducen en la tierra, conociendo su realidad” (RedLAC, 2024).

La diversidad de las mujeres rurales se expresa en:

- Sus formas de vida y prácticas culturales
- Las generaciones que habitan campos, bosques, selvas y territorios cercanos a ríos y lagos
- Sus identidades campesinas, mestizas, indígenas y afrodescendientes
- La variedad de actividades que desarrollan, entre ellas agricultura, pesca, recolección, trabajo asalariado, artesanía, turismo y transporte

A pesar de esta heterogeneidad, existen rasgos comunes que estructuran sus demandas y contribuciones. Las mujeres rurales:

- Sostienen la vida familiar y comunitaria
- Producen alimentos para el autoconsumo y los mercados locales
- Preservan conocimientos y saberes ancestrales
- Mantienen una relación estrecha con los recursos naturales
- Realizan tareas de cuidado y trabajo no remunerado frecuentemente invisibilizadas (FAO y AECID, 2021; RedLAC, 2023a)

La caracterización de las mujeres rurales requiere, por tanto, una mirada dinámica y multidimensional. Una de las principales distinciones se relaciona con el tipo de actividad productiva que desarrollan: actividades agrícolas y no agrícolas. Estas últimas incluyen el empleo rural no agrícola (ERNA), así como emprendimientos familiares y comunitarios, remunerados o basados en el intercambio de bienes y servicios.

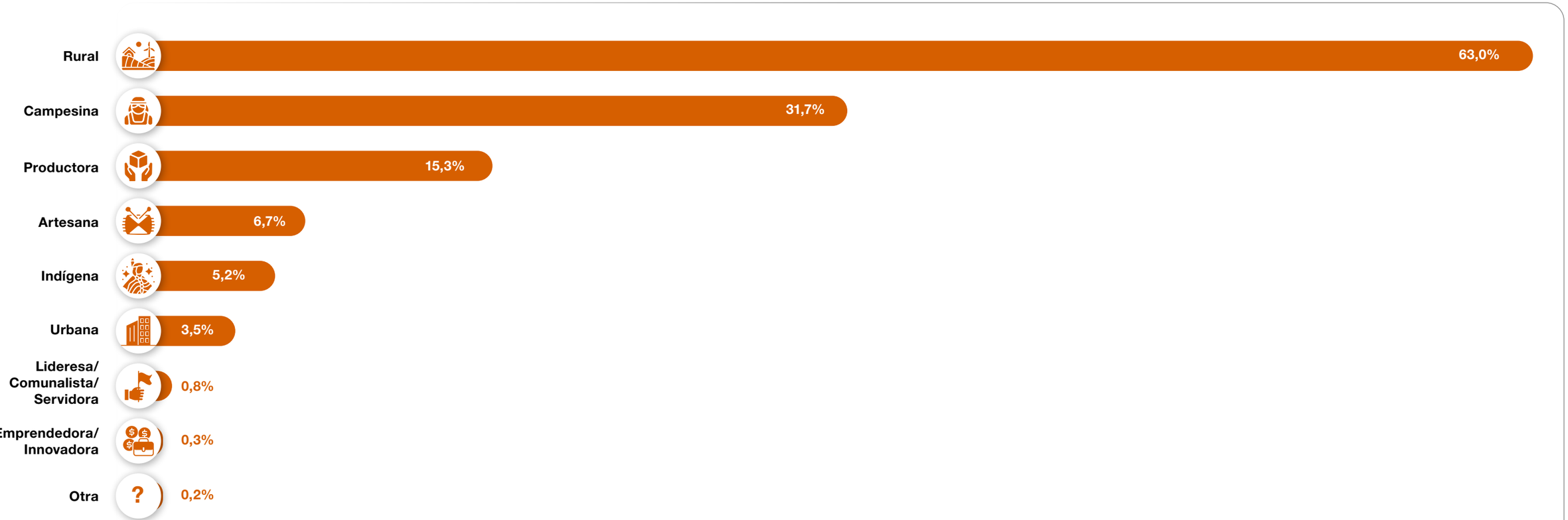
Las actividades agrícolas —junto con la ganadería, la pesca y la recolección— mantienen una relación directa con los sistemas agroalimentarios y la seguridad alimentaria, tanto por la producción de alimentos como por su accesibilidad. Sin embargo, estas actividades no se desarrollan de manera aislada. Las mujeres rurales suelen combinar trabajo agrícola, empleo rural no agrícola e iniciativas productivas familiares o comunitarias, diversificando sus estrategias de sustento.

Esta articulación de actividades resultó especialmente relevante durante la crisis provocada por la COVID-19. Frente a la pérdida de empleos remunerados, muchas mujeres reforzaron la producción familiar y comunitaria como mecanismo de subsistencia y sostenimiento económico (FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2023a; FAO, 2024)

Los resultados del estudio realizado por RedLAC, con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 2022[1], muestran que estas actividades forman parte central de la identidad de las mujeres rurales y de su arraigo territorial y comunitario. Como se observa en la Figura 2, la mayoría se identifica como rural (63 %) y campesina (32 %), mientras que un 22 % también se reconoce como productora y artesana.

1. El estudio fue diseñado y aplicado en colaboración con mujeres rurales. Incluyó una encuesta realizada en 2022 a mujeres rurales de 14 países de América Latina y el Caribe, con una muestra de 485 casos ponderados según la proporción de mujeres por país. La etapa cualitativa incluyó 34 entrevistas en profundidad. Se garantizó diversidad generacional, étnica, ocupacional y de situaciones de cuidado, incorporando una perspectiva interseccional tanto en el análisis como en la ponderación de los datos (véase el anexo XXX).

Figura 2. Características con las que las mujeres rurales se autoidentifican



Fuente: elaboración propia, con base en el reprocesamiento de una encuesta de 485 casos de mujeres rurales en 14 países —Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay—, implementada por RedLAC con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) en 2022. Datos ponderados según el peso de cada país en el total de mujeres rurales de los 14 países. Respuesta a la pregunta sobre cómo se identifica. El total es mayor al 100 % debido a que la pregunta admite respuestas múltiples.

El reconocimiento de las mujeres rurales incluye a niñas, adolescentes, adultas y mayores, así como a las relaciones intergeneracionales que sostienen la vida comunitaria. En la Autodeclaratoria de la Década de las Mujeres Rurales, las organizaciones expresan su apuesta por transformaciones orientadas a las generaciones presentes y futuras (RedLAC, 2023a).

Las condiciones de vida en la ruralidad afectan a todas las generaciones, aunque sus impactos varían según la etapa de vida.

Las jóvenes rurales (15 a 29 años) tienen una presencia destacada en el empleo rural no agrícola (ERNA), donde en muchos países superan proporcionalmente a los varones. Sin embargo, enfrentan barreras asociadas a normas patriarcales, entre ellas el embarazo adolescente y el matrimonio temprano, que limitan sus trayectorias educativas y laborales (FAO, 2017).

Entre las mujeres adultas (30 a 60 años), la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado tiende a

intensificarse. En la ruralidad, estas tareas incluyen también la producción de alimentos para el consumo de los hogares (FAO-COPESA, 2011; FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023). La falta de servicios de cuidado restringe su tiempo para actividades productivas, sociales y comunitarias, limita su autonomía económica y reduce su participación política. Las jefas de hogar —mayoritariamente adultas— enfrentan, además, mayores dificultades para acceder a tierra y crédito para vivienda (PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

Las mujeres mayores (más de 60 años) experimentan altos niveles de pobreza y privación. Muchas continúan realizando tareas de cuidado hacia otras personas dependientes o requieren cuidados ellas mismas, responsabilidades que suelen recaer en otras mujeres de la familia (PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2024). En América Latina, el 62,8 % de las mujeres rurales mayores de 65 años recibe pensiones insuficientes, frente al 55,8 % de los hombres rurales y al 43,0 % de las mujeres urbanas de la misma edad (CEPALSTAT, 2025)[2]. La insuficiente cobertura de servicios integrales de salud y cuidados profundiza estas desigualdades. Aun así, las mujeres mayores mantienen un papel relevante en la transmisión de conocimientos y en la resiliencia comunitaria frente a crisis múltiples (FAO, 2011; FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2024).

La autoidentificación étnica constituye otra dimensión central de la identidad de las mujeres rurales. Aunque todas se reconocen como rurales, las experiencias de mujeres mestizas, afrodescendientes, indígenas y blancas presentan diferencias vinculadas con su relación con el territorio, la producción y la comunidad[3]. En muchos casos, estas identidades se intersectan con desigualdades de género, produciendo formas múltiples de discriminación.

Las mujeres afrodescendientes enfrentan barreras especialmente altas para acceder al empleo, a medios de producción y a actividades económicas, además de situaciones de violencia física, psicológica y simbólica, particularmente en contextos de conflictividad (FAO y CEPAL, 2025). Las mujeres indígenas también experimentan discriminación múltiple derivada de la combinación entre género, etnia y condición campesina. Aunque desempeñan un papel central en la producción y en la vida comunitaria, muchas veces su trabajo se limita o se reconoce únicamente desde actividades artesanales, invisibilizando su aporte económico como productoras.

Las mujeres rurales blancas también forman parte de esta diversidad. En algunos contextos —como el de las paraguayas autodenominadas “fulitas”— históricamente no siempre se autorreconocían como mujeres rurales. Sus trayectorias muestran igualmente vínculos profundos con la tierra, la producción y el territorio, así como experiencias de exclusión en procesos de capacitación y desarrollo rural (FAO, 2011; FAO, 2017; CIPDH-UNESCO, 2023; ONU Mujeres, 2024; RedLAC, 2024; FAO y CEPAL, 2025).

La condición migratoria atraviesa también la experiencia de muchas mujeres, niñas y adolescentes rurales. Los desplazamientos forzados suelen estar asociados a violencia de género, conflictos armados, desastres socioambientales y limitaciones estructurales en los territorios rurales. En otros casos, la migración responde a la búsqueda de alternativas frente a roles tradicionales y situaciones de discriminación.

La demanda urbana de mano de obra en sectores feminizados —como trabajo doméstico, cuidados e industria textil— funciona como un importante factor de atracción. Sin embargo, estos procesos migratorios también exponen a muchas mujeres a explotación laboral y sexual, violencia, discriminación y xenofobia. A ello se suma la persistencia de respuestas institucionales insuficientes o revictimizantes (OIM, 2012; VI Congreso Regional sobre Mujeres en los Contextos Migratorios, 2024).



2. Fuente: CEPALSTAT. Promedio ponderado para América Latina (18 países). Personas adultas mayores que reciben pensiones insuficientes, por sexo y área. Último dato disponible: 2023. Consulta: junio de 2025.
3. La proporción de mujeres rurales que se autoidentifican con distintas identidades étnicas puede relacionarse con la composición demográfica de sus territorios y países. En el estudio desarrollado por RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, citado anteriormente, el 41 % de las participantes se identificó como mestiza; el 38 %, como perteneciente a un pueblo indígena; el 10 %, como blanca; y el 8 %, como afrodescendiente (Estudio RedLAC con apoyo de PNUD y FAO. 485 casos, 14 países. 2022). Sin embargo, el estudio cuantitativo no incluyó a Brasil, donde la proporción de personas productoras rurales que se autoidentifican como afrodescendientes o mestizas asciende al 53 % (Censo Agropecuario, 2017, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística).

Rol de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe

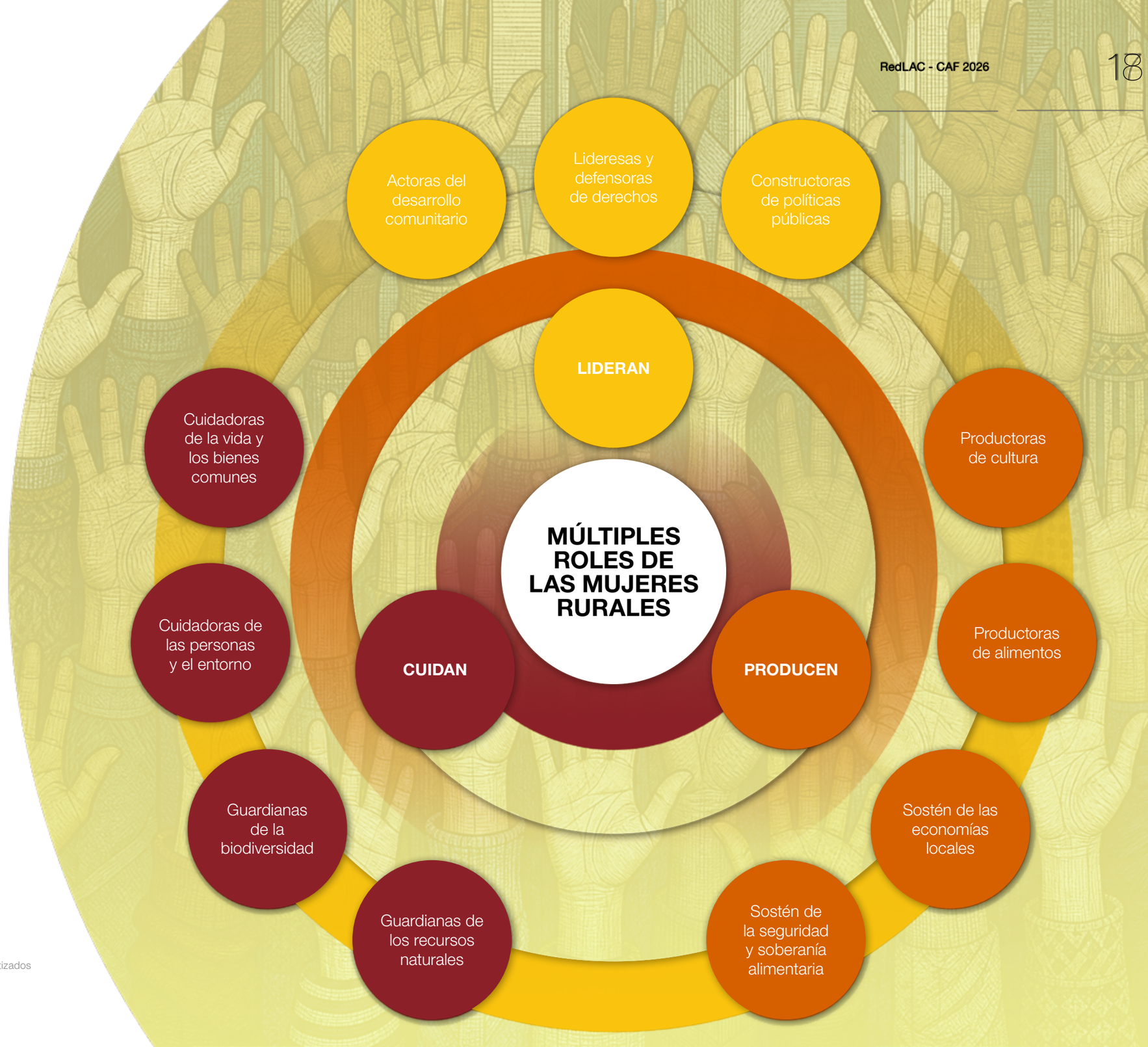


Figura 3. Múltiples roles de las mujeres rurales

Fuente: elaboración propia.

El rol de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe es múltiple, transversal y vital para la sostenibilidad de la vida, los territorios y las economías locales.

La Figura 3 sintetiza esta multiplicidad de roles y aporta una mirada integral sobre su contribución[4].

La Figura sintetiza los múltiples roles que desempeñan las mujeres rurales en América Latina y el Caribe, mostrando cómo **producen, cuidan y lideran** en sus territorios. A continuación, se desagregan estos tres ejes para analizar sus aportes específicos y las condiciones en que se desarrollan**.**

4. Los roles descritos aquí fueron sintetizados a partir de los informes y documentos sistematizados para la elaboración de este reporte. Entre ellos se incluyen documentos elaborados por RedLAC en los que se presentan los posicionamientos y la agenda de las mujeres rurales.

PRODUCEN

- **Productoras de alimentos y sostén de la seguridad y soberanía alimentaria.** Son actoras centrales en la agricultura familiar y comunitaria, la pesca artesanal y la recolección. Participan en actividades agrícolas y no agrícolas, para el autoconsumo y la comercialización, con o sin remuneración. En muchos países de la región, la mano de obra en la agricultura familiar campesina está compuesta por mujeres. Sostienen sistemas agroalimentarios diversos, resilientes y territorializados (FAO, 2017; RedLAC, 2023a, 2024; PNUD, FAO y RedLAC, 2023; FAO y CEPAL, 2025).
- **Productoras de cultura.** Difunden su cultura a través de prácticas ancestrales, la conservación de lenguas y la elaboración de alimentos. Amplían sus actividades al turismo rural y comunitario, brindando servicios y comercializando productos y artesanías que contribuyen al sostenimiento de las economías locales (BID, 2023; CAF, 2020).
- **Sostén de las economías locales.** Realizan actividades históricamente invisibilizadas que aportan significativamente a la economía nacional y local. Se desempeñan como asalariadas agrícolas, comerciantes, artesanas o trabajadoras en actividades no agrícolas. Crean y gestionan unidades productivas, cooperativas y asociaciones dedicadas a la pesca y comercialización de productos pesqueros que sustentan la economía local, aunque enfrentan condiciones precarias en el acceso a mercados y recursos. Su trabajo de cuidado, en un contexto de limitada corresponsabilidad social, constituye un aporte fundamental —aunque poco reconocido— al funcionamiento y sostenibilidad de la economía local (FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2023a, 2024; FAO y CEPAL, 2025).

CUIDAN

- **Cuidadoras de los bienes comunes.** Preservan saberes tradicionales vinculados a las semillas, los cultivos, el manejo del territorio y el uso sostenible de los recursos naturales. Desempeñan un papel central en la defensa de territorios comunales y en la continuidad de prácticas productivas tradicionales, como la trashumancia o el desplazamiento estacional de rebaños. Al mismo tiempo, enfrentan de manera directa los impactos de la degradación ambiental y la pérdida de biodiversidad. Este rol se vuelve especialmente relevante en su capacidad de adaptación frente a eventos climáticos extremos (FAO, 2017, 2024; RedLAC, 2023a, 2024; PNUD, FAO y RedLAC, 2023).
- **Cuidadoras de personas y del entorno.** Sostienen una triple jornada de trabajo que combina actividades productivas, tareas domésticas y responsabilidades comunitarias. El trabajo de cuidado, en gran medida no remunerado, recae de forma desproporcionada sobre ellas, lo que limita su tiempo disponible, su movilidad y su participación económica y social. Esta carga tiende a intensificarse ante eventos climáticos extremos, como inundaciones o sequías. Asimismo, la producción de alimentos para el consumo doméstico y el intercambio comunitario, muchas veces invisibilizada, constituye una dimensión fundamental de estas tareas. Durante la pandemia, las mujeres rurales fortalecieron redes comunitarias de apoyo y movilizaron conocimientos sobre salud, alimentación y medicina ancestral.
- **Guardianas de los recursos naturales y la biodiversidad.** Mantienen una relación histórica con la tierra asociada a la preservación de su identidad cultural y de los ecosistemas. Son custodias de la Madre Tierra, del agua, de las semillas y de prácticas agrícolas sostenibles que contribuyen a la seguridad alimentaria. Su conocimiento tradicional sobre la selección y conservación de semillas, el manejo de los suelos, el cuidado del agua y la observación de las interrelaciones en los ecosistemas resulta fundamental para la estabilidad y resiliencia de los sistemas agrícolas (FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2023a, 2024).

“Es triste porque, a pesar de que estamos en una reserva, somos punto de discordia de una minera. Nos hemos visto las mujeres en la necesidad de buscar alternativas para poder inspirar a nuestros hijos, a nuestros vecinos, a que la tierra la debemos cuidar”. (Taller agricultura, Ecuador)

“Nosotras hemos presentado propuestas de ley a nuestro municipio para que declare que no se pueda usar agrotóxico. Y cómo defendemos nuestros humedales, nuestra biodiversidad, nuestra naturaleza”. (Taller agricultura, Paraguay)

LIDERAN

- **Lideresas y defensoras de derechos.** Encabezan procesos de lucha y reivindicación de derechos. Son parte de movimientos sociales que resisten las desigualdades estructurales y articulan demandas en clave de justicia social, territorial y ambiental. La Red de Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe (RedLAC) es una de las expresiones de esta construcción colectiva (RedLAC, 2023a, 2024; PNUD, FAO y RedLAC, 2023).
- **Actoras del desarrollo comunitario.** Fortalecen los vínculos sociales, promueven la organización comunitaria y sostienen redes de solidaridad. Aportan soluciones frente a crisis territoriales y sociales, movilizan estrategias colectivas y sostienen el entramado social en contextos adversos. En territorios afrodescendientes, su papel ha sido clave en la transmisión de identidad y cultura (PNUD, FAO y RedLAC, 2023; FAO y CEPAL, 2025). Manifiestan una alta valoración de la fortaleza que logran mediante la asociatividad frente a las dificultades[5].

“Con el gobierno ha sido un poco complicado porque ellos siempre han reconocido las asociaciones de pescadores más de hombres que de mujeres, pero nosotras hemos alzado la voz, hemos venido unificándonos y decimos: tenemos nuestra asociación de mujeres”. (Taller pesca, Colombia)

“Nos unimos varias mujeres en la pandemia, viendo que cada una hacía productos diferentes, pero no sabíamos dónde venderlos. Entonces eso fue lo que nos hizo unirnos y poder ayudar no solo a nuestras familias, sino también a más mujeres”. (Taller turismo, Guatemala)

- **Actoras clave en el desarrollo de políticas públicas.** Participan en la formulación, diseño e implementación de políticas vinculadas al acceso a la tierra, el agua, el crédito, la educación, la salud y la vivienda. Han impulsado normativas que reconocen el trabajo rural y exigen el reconocimiento del trabajo no remunerado, el derecho a la participación y el acceso equitativo a los recursos (PNUD, FAO y RedLAC, 2023; RedLAC, 2023a, 2024).

Gracias al impulso de RedLAC, se ha construido la Agenda Política de las Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe, junto con la Declaración del Decenio Interamericano de las Mujeres Rurales 2024–2034. Esta iniciativa propone consolidar un período de diez años de compromiso político orientado a avanzar en la igualdad de género en la ruralidad y a fortalecer el reconocimiento del rol de las mujeres rurales en el desarrollo sostenible de la región.

5. Resultados de los Talleres de Validación Participativa con Mujeres Rurales (véase el Anexo metodológico).





2 \ Brechas estructurales y de género **en la ruralidad**

Factores que profundizan la desigualdad en la ruralidad

Vivir en zonas rurales implica desventajas frente a las áreas urbanas. La falta de infraestructura básica, los mayores niveles de pobreza, las brechas educativas y las condiciones laborales precarias se relacionan entre sí y expresan las múltiples dimensiones de esta desigualdad.

La falta de acceso a infraestructura básica es una de las principales desventajas de la vida en zonas rurales.

Constituye una forma de violencia estructural, además de un incumplimiento del derecho a condiciones de vida adecuadas, reconocido en el artículo 14 de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). Esta situación afecta el acceso al agua, el saneamiento, la energía eléctrica, las comunicaciones y la conectividad, que aún son deficientes en muchas comunidades rurales, lo que incide negativamente en el desarrollo territorial (CIPDH-UNESCO, 2023).

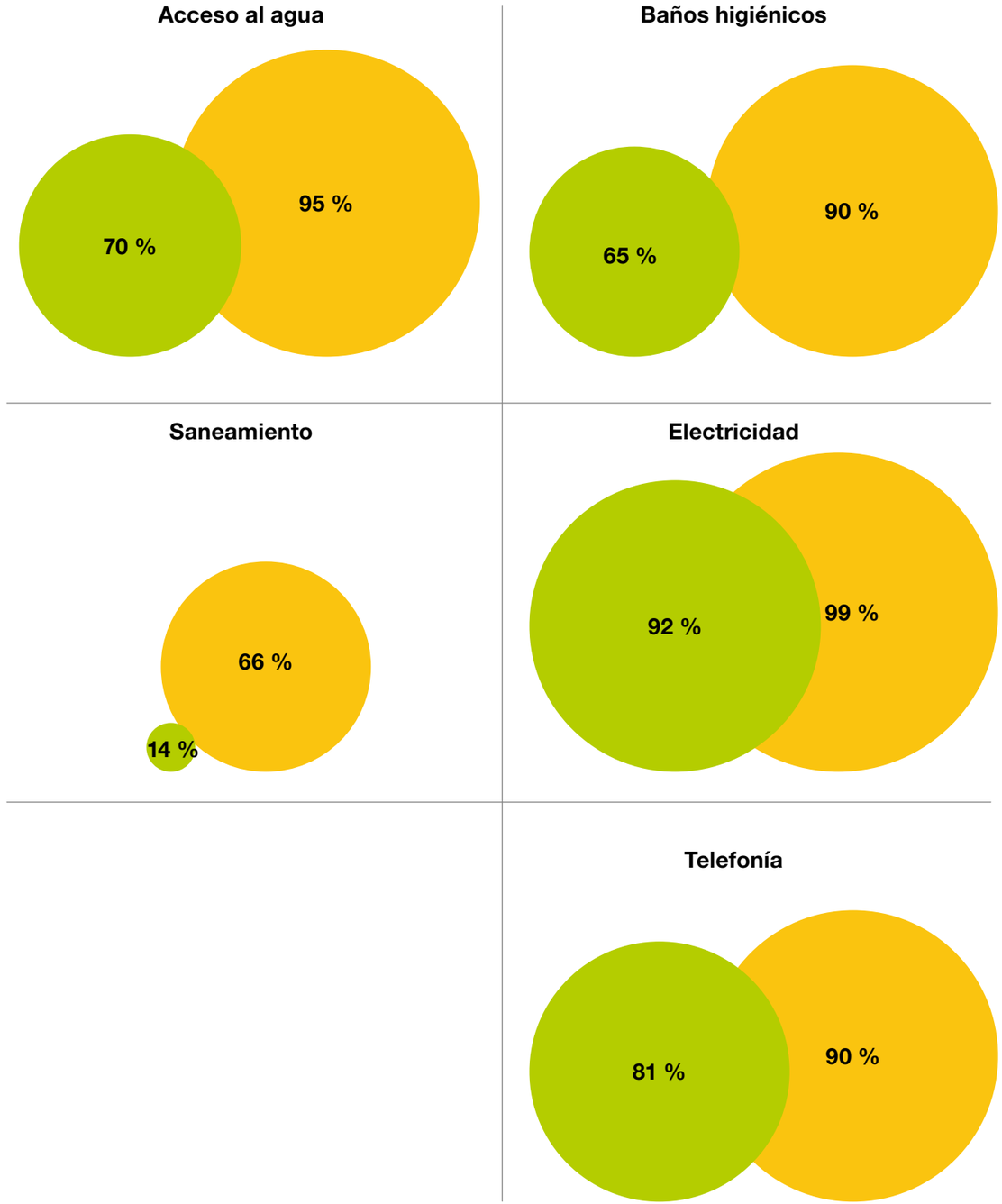
Como se observa en la Figura 4, las brechas de infraestructura entre áreas rurales y urbanas son significativas: el porcentaje promedio de la población con acceso al agua es del 70 % en zonas rurales, frente al 95 % en zonas urbanas; el acceso a baños higiénicos alcanza el 65 % en zonas rurales, frente al 90 % en zonas urbanas; y el acceso al saneamiento presenta la mayor diferencia, con un 14 % en áreas rurales frente al 66 % en áreas urbanas.

En cuanto a la electrificación (92 % frente al 99 %) y la telefonía (81 % frente al 90 %), las brechas no superan el 10 % (SEDLAC, 2024).

El abastecimiento seguro de agua, el alcantarillado y las soluciones sanitarias adecuadas no están garantizados en las zonas rurales, lo que incrementa la carga de trabajo no remunerado de las mujeres, quienes asumen la responsabilidad de la recolección de agua. Esta tarea les demanda al menos 30 minutos diarios y limita su tiempo para otras actividades (PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

Frente a esta situación, las mujeres rurales reclaman inversión pública en infraestructura comunitaria, el reconocimiento del derecho al agua como derecho humano con perspectiva de género y pertinencia territorial, así como su participación en la gestión comunitaria y en la toma de decisiones sobre los recursos hídricos (RedLAC, 2024).

Figura 4. Acceso a la infraestructura. Porcentaje promedio de la población con acceso a agua, baños higiénicos, saneamiento/desagüe sanitario, electricidad por área (rural y urbana). Promedio simple de 16 países: agua, baños higiénicos, saneamiento/desagüe sanitario y electricidad.



Rural
Urbana

Fuente: elaboración propia, con base en SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial), base de datos a septiembre de 2024. Último dato disponible por país: Bolivia (2021), Brasil (2022), Chile (2022), Colombia (2022), Costa Rica (2023), República Dominicana (2022), Ecuador (2023), El Salvador (2023), Guatemala (2014), Honduras (2022), Nicaragua (2014), Panamá (2021), Paraguay (2023), Perú (2022), Uruguay (2022) y Venezuela (2003).

El acceso a infraestructura tecnológica en las zonas rurales sigue siendo limitado y condiciona las posibilidades de conexión, formación y participación. Aunque la cobertura de líneas telefónicas alcanza el 81 % de los hogares rurales, el acceso a computadoras sigue siendo considerablemente inferior al de las áreas urbanas, como se observa en la Figura 5 (CEPALSTAT, 2025).

Sin embargo, esta brecha de acceso entre áreas urbanas y rurales no es la única; dentro de la ruralidad también hay diferencias según el tipo de actividad económica. Los hogares rurales vinculados a actividades no agrícolas tienen mayor acceso a computadoras que los hogares con actividades agrícolas (Figura 6) (CEPALSTAT, 2025).

El acceso a internet en los hogares rurales de América Latina sigue siendo muy limitado: en 2023, el 59,6 % de la población rural no contaba con conexión (Figura 7). Las diferencias entre países son marcadas.

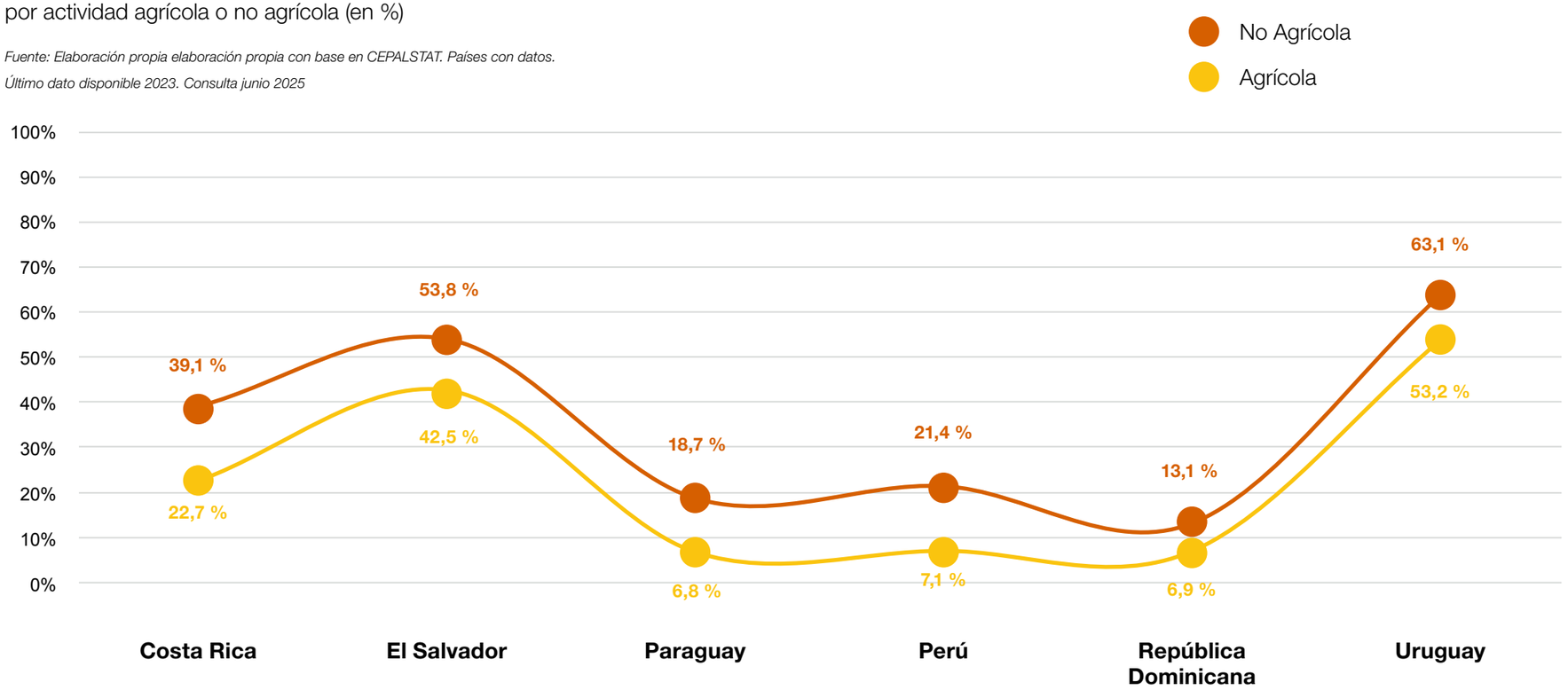
Figura 5. Hogares con acceso a computador, por área.

Fuente: elaboración propia elaboración propia con base en CEPALSTAT. Países con datos. Último dato disponible: 2023. Consulta: junio de 2025.

	Rural	Urbano	Brecha
Costa Rica	33,6 %	59,7 %	-26.1
El Salvador	49,8 %	58,1 %	-8.3
Paraguay	13,4 %	42,2 %	-28.8
Perú	9,5 %	40,2 %	-30.7
República Dominicana	11,2 %	18,0 %	-6.8
Uruguay	56,5 %	71,0 %	-14.5

Figura 6. Hogares rurales con acceso a computador, por actividad agrícola o no agrícola (en %)

Fuente: Elaboración propia elaboración propia con base en CEPALSTAT. Países con datos. Último dato disponible 2023. Consulta junio 2025



Los niveles más altos de personas sin conexión se registran en Nicaragua (99,7 %), Guatemala (92,0 %), El Salvador (85,3 %), Colombia (82,6 %), Ecuador (82,0 %) y Paraguay (79,4 %), todos muy por encima del promedio regional, que es del 59,6 %. En el otro extremo, Chile presenta uno de los valores más bajos, con apenas un 9,3 % de personas rurales sin acceso, seguido por Perú (16,9 %), Costa Rica (21,4 %) y Uruguay (29,2 %). Los datos muestran que en algunos países donde hay una proporción mayor de mujeres rurales, también hay más personas sin acceso a internet, como Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Paraguay. En la parte inferior de la Figura 7 se agrega el porcentaje de mujeres rurales sobre el total de la población femenina de cada país para que esta comparación pueda verse fácilmente (CEPALSTAT,2025).

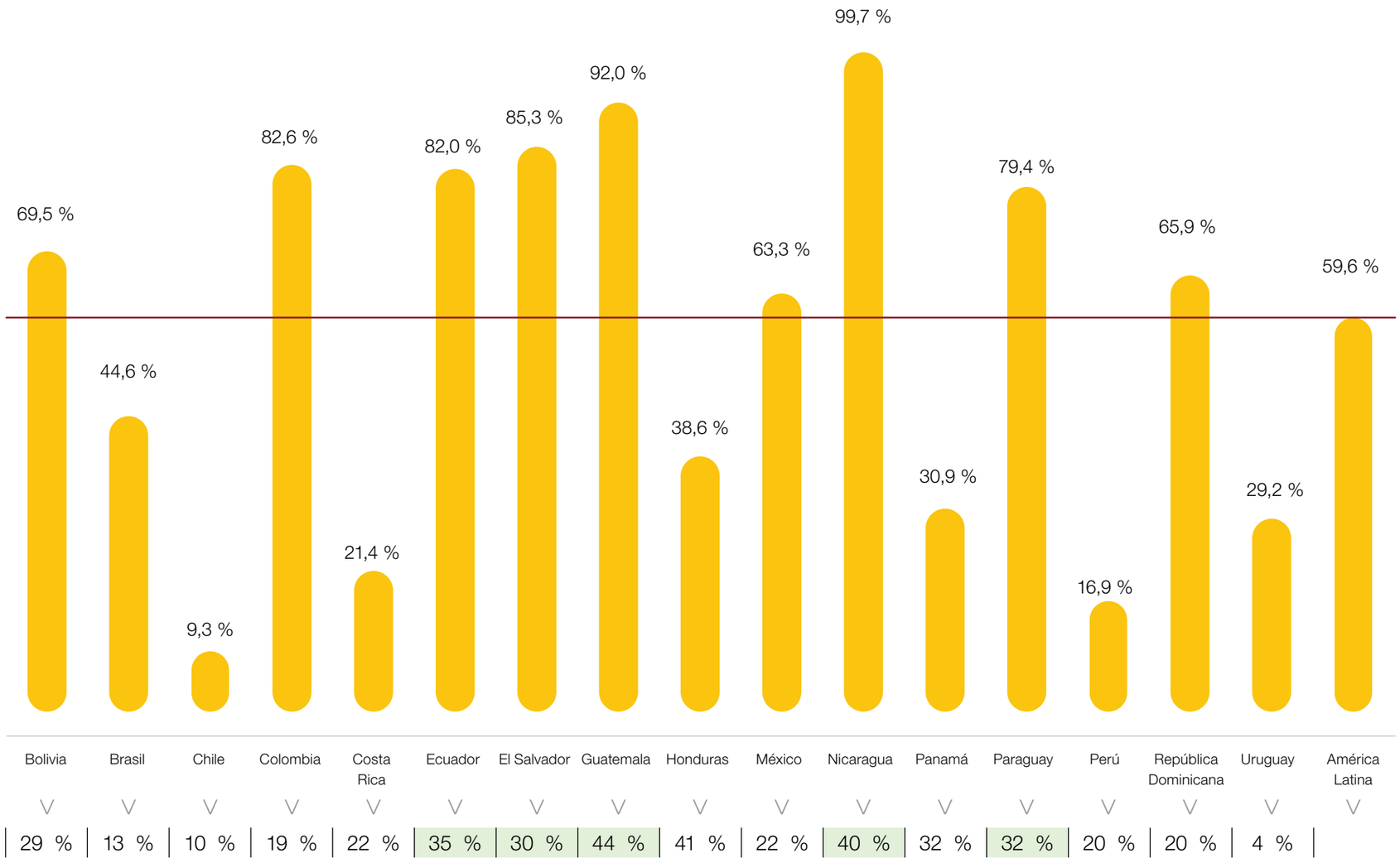
La desigualdad en el acceso a internet no se limita a la conexión en los hogares. Aunque la brecha de género en el acceso a internet móvil en zonas rurales de países de ingresos bajos y medios se redujo del 25 % al 16 % entre 2017 y 2021, persiste una diferencia significativa que incluye la falta de dispositivos inteligentes con acceso a internet.

Además, muchas mujeres rurales carecen de conocimientos para utilizar estas herramientas, lo que limita su acceso a información clave sobre salud, derechos, mercados, sistema bancario y educación, entre otros, y dificulta la incorporación de la tecnología en sus actividades productivas. Esto restringe su participación plena y su desarrollo económico.

Frente a estas desigualdades, las mujeres rurales demandan que los gobiernos prioricen la expansión de la infraestructura tecnológica en las zonas rurales, garanticen un acceso equitativo y de calidad, y desarrollen programas de formación en tecnologías de la información y la comunicación adaptados a sus realidades (RedLAC, 2023a; FAO, 2024; FAO y CEPAL, 2025).

Figura 7. Personas sin acceso a internet en el hogar en áreas rurales. Total para América Latina y por país

Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT. Último dato disponible por país: Bolivia (2021), Brasil (2019), Chile (2022), Colombia (2021), Costa Rica (2023), República Dominicana (2023), Ecuador (2017), El Salvador (2023), Guatemala (2023), Honduras (2023), Nicaragua (2014), Panamá (2022), Paraguay (2023), Perú (2023), Uruguay (2023) y América Latina (2023).



Porcentaje de mujeres rurales sobre el total de población femenina por país según la Figura 1.

Las mujeres rurales continúan en una situación especialmente desfavorecida frente al acceso y uso de tecnologías digitales y adaptativas, debido a limitaciones estructurales de conectividad, equipamiento y formación. Algunas iniciativas recientes buscan revertir esta situación.

El Programa de Aceleración del Empoderamiento de las Mujeres Rurales y la Sostenibilidad Ambiental de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) promueve, desde 2024, el uso de tecnologías digitales e innovaciones productivas en República Dominicana, Jamaica y Honduras, con el fin de mejorar la producción agrícola y la integración de las mujeres rurales en la cadena de valor (FAO, 2024).

La **Cooperación FAO-China para la Transformación Digital e Innovación en la Agricultura** brinda apoyo técnico y financiero a proyectos digitales en doce países de América Latina y el Caribe —Argentina, Barbados, Chile, Costa Rica, Cuba, Guyana, Jamaica, México, Panamá, Surinam, Trinidad y Tobago y Uruguay—, como respuesta y recuperación frente al impacto de la COVID-19 en los medios de vida rurales y los sistemas alimentarios (FAO, 2024).

En Chile, en el marco del proyecto **Comunidades Conectadas de Naciones Unidas**, mujeres rurales participaron en capacitaciones en herramientas digitales orientadas a facilitar el acceso a servicios del Estado, fortaleciendo su alfabetización digital y su autonomía en la gestión de trámites y beneficios públicos (Naciones Unidas Chile, 2024).

Estas experiencias muestran que la inclusión digital requiere inversiones sostenidas, políticas específicas y tecnologías adaptadas a los contextos rurales y a las condiciones de vida de las mujeres rurales.

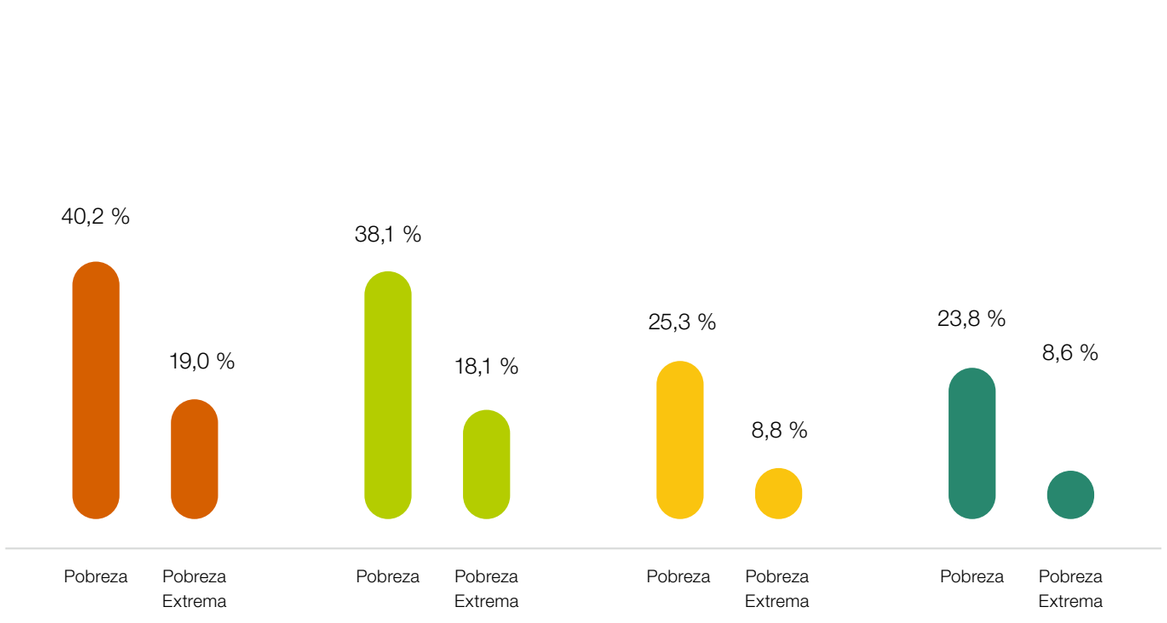


En 2023, el 40,2 % de las mujeres rurales de la región vivía en situación de pobreza y casi una de cada cinco (19 %) en pobreza extrema. En las áreas urbanas, estos niveles eran sensiblemente más bajos: 25,3 % y 8,8 %, respectivamente. Estas diferencias, que pueden considerarse estructurales, reflejan condiciones persistentes de desventaja en la ruralidad (Figura 8) (CEPALSTAT, 2025).

Las diferencias por sexo en la jefatura del hogar varían según el área rural o urbana. En las zonas rurales, la pobreza y la pobreza extrema son menores en los hogares encabezados por mujeres (36,6 % y 16,6 %) que en aquellos encabezados por hombres (40,4 % y 19,5 %).

En las áreas urbanas ocurre lo contrario: los hogares con jefatura femenina registran mayores niveles de pobreza (25,8 % frente al 23,5 %) y una leve diferencia en pobreza extrema (8,5 % frente al 8,9 %). La Figura 9 presenta estas variaciones.

Figura 8. Porcentaje de población en situación de pobreza y pobreza extrema por sexo. Total y según área rural y urbana al 2023. América Latina y el Caribe.



Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT. Consulta a junio de 2025.

Último dato disponible (2023): total de América Latina y el Caribe.

Datos de 18 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Figura 9. Porcentaje de la población en situación de pobreza y pobreza extrema, por sexo de la jefatura del hogar y área urbana y rural, 2023. América Latina y el Caribe.



Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT, a partir de encuestas de hogares de los países. Consulta a octubre de 2025.

Último dato disponible (2023): total de América Latina y el Caribe.

Datos de 12 países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Aunque las tasas de pobreza presentan fuertes diferencias entre los países con datos disponibles (Figura 10), se evidencia que la ruralidad enfrenta condiciones más desfavorables que los entornos urbanos. La situación de las mujeres es aún más crítica, lo que confirma que enfrentan desigualdades más profundas por su doble condición de vivir en áreas rurales y ser mujeres (CEPALSTAT, 2025).

Entre las mujeres rurales indígenas de la región, la situación es aún más grave: el 52,1 % vive en situación de pobreza y el 27,4 % en pobreza extrema. En la Figura 11 se presentan las comparaciones entre tres grupos de autoidentificación étnica (CEPALSTAT, 2025).

Figura 10. Porcentaje de población en situación de pobreza, por sexo y área, por país (población de 15 años y más, 2023).

País	Mujeres		Hombres	
	Rural	Urbana	Rural	Urbana
Brasil	21,2 %	13,1 %	19,3 %	10,6 %
Colombia	45,2 %	26,0 %	38,9 %	22,7 %
Costa Rica	18,7 %	11,9 %	15,3 %	9,9 %
Ecuador	28,0 %	19,6 %	26,6 %	16,1 %
El Salvador	34,9 %	20,0 %	31,9 %	17,7 %
Honduras	63,6 %	45,3 %	60,8 %	40,9 %
Panamá	27,9 %	6,0 %	24,7 %	4,7 %
Paraguay	27,2 %	12,6 %	23,8 %	10,8 %
Perú	24,9 %	14,2 %	23,6 %	12,8 %
República Dominicana	15,0 %	15,5 %	12,0 %	11,9 %
Uruguay	2,4 %	3,6 %	2,5 %	3,0 %

Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT. Consulta a junio de 2025. Solo países con datos disponibles.
Último dato disponible: 2023.

Figura 11. América Latina (6 países). Porcentaje de población rural en situación de pobreza y pobreza extrema, por sexo y según autoidentificación étnica (2023).

Autoidentificación étnica	Pobreza		Pobreza extrema	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
No indígena ni afrodescendiente	33,3 %	31,1 %	13,3 %	12,7 %
Indígena	52,1 %	51,1 %	27,4 %	27,0 %
Afrodescendiente	30,0 %	27,9 %	10,0 %	9,4 %

Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT. Consulta a junio de 2025. Último dato disponible (2023) para seis países de América Latina: Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay.

Es posible analizar el impacto diferenciado de la pobreza por grupo de autoidentificación étnica en seis países que cuentan con datos desagregados. Los resultados muestran que las mujeres rurales indígenas y afrodescendientes presentan mayores niveles de pobreza, aunque con variaciones significativas entre países.

En Brasil, Ecuador y Perú, los valores son similares para ambos grupos, mientras que en Colombia y Panamá la situación de las mujeres indígenas es sensiblemente más desfavorable (Figura 12).

Profundizar en las causas de estas diferencias y disponer de mayor evidencia resulta clave para diseñar acciones y estrategias que mejoren sus condiciones de vida (CEPALSTAT, 2025).

Las mujeres rurales de América Latina y el Caribe enfrentan desigualdades estructurales que afectan de forma directa su seguridad alimentaria y nutricional. En la región, la prevalencia de inseguridad alimentaria es mayor entre las mujeres que entre los hombres, con una diferencia de 8,4 % frente al 6,9 %, según el Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018).

La brecha de género en la inseguridad alimentaria moderada o grave aumentó del 4,1 % en 2014 al 11,5 % en 2021, para luego reducirse al 9,1 % en 2022 (FAO, 2024c). Estas diferencias expresan las limitaciones económicas y sociales que enfrentan las mujeres en general, y se agudizan en las zonas rurales, donde la pobreza multidimensional y la falta de acceso a recursos productivos incrementan la vulnerabilidad alimentaria.

En los territorios rurales, la malnutrición adopta formas tanto de déficit como de exceso: la anemia por deficiencia de hierro afecta a cerca del 22 % de las mujeres en edad fértil (FAO, 2018), mientras que el sobrepeso y la obesidad alcanzan niveles superiores a los de los hombres, lo que incrementa los riesgos de enfermedades no transmisibles. Estas condiciones se relacionan con la feminización de la pobreza, la carga de trabajo no remunerado y de cuidados, las normas tradicionales de género y la limitada autonomía económica y de toma de decisiones.

Las mujeres rurales indígenas y afrodescendientes enfrentan, además, una triple discriminación por género, etnia y situación socioeconómica, lo que incrementa su exposición a la inseguridad alimentaria y limita su acceso a una alimentación adecuada (FAO, 2025).

Las mujeres rurales están afectadas por la inseguridad alimentaria y nutricional.

Figura 12. Porcentaje de mujeres rurales en situación de pobreza, según autoidentificación étnica, por país.

País	Indígenas	Afrodescendientes	Ni indígenas ni afrodescendientes
Brasil	31,6 %	30,3 %	15,4 %
Colombia	73,0 %	52,9 %	44,6 %
Ecuador	51,1 %	50,4 %	24,1 %
Panamá	67,6 %	15,3 %	19,0 %
Perú	26,2 %	28,7 %	22,4 %
Uruguay			2,9 %

Fuente: elaboración propia, con base en CEPALSTAT. Consulta a junio de 2025. Último dato disponible (2023) para seis países de América Latina: Brasil, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Uruguay.

En la ruralidad persisten brechas educativas.

La población rural accede a menos años de educación formal que la urbana en todos los países (Figura 13). Esta brecha se presenta tanto entre las mujeres como entre los hombres y se ubica, en promedio, en aproximadamente 3,4 años para ambos.

Las diferencias en el acceso a la educación entre mujeres y hombres rurales varían según el país. En Uruguay, por ejemplo, las mujeres rurales cursaron en promedio 1,6 años más de educación formal que los hombres (9,1 frente a 7,4 años). En Perú, por el contrario, las mujeres rurales alcanzan en promedio dos años menos de educación formal (5,6) que los hombres (7,6) (SEDLAC, CEDLAS y Banco Mundial, 2024).

Las desigualdades educativas entre las mujeres rurales y urbanas se evidencian desde edades tempranas y se amplían progresivamente a lo largo de las trayectorias educativas (Figura 14). La diferencia en la asistencia escolar aparece desde la niñez y se profundiza durante la adolescencia y la juventud.

La brecha entre áreas rurales y urbanas presenta una tendencia creciente:

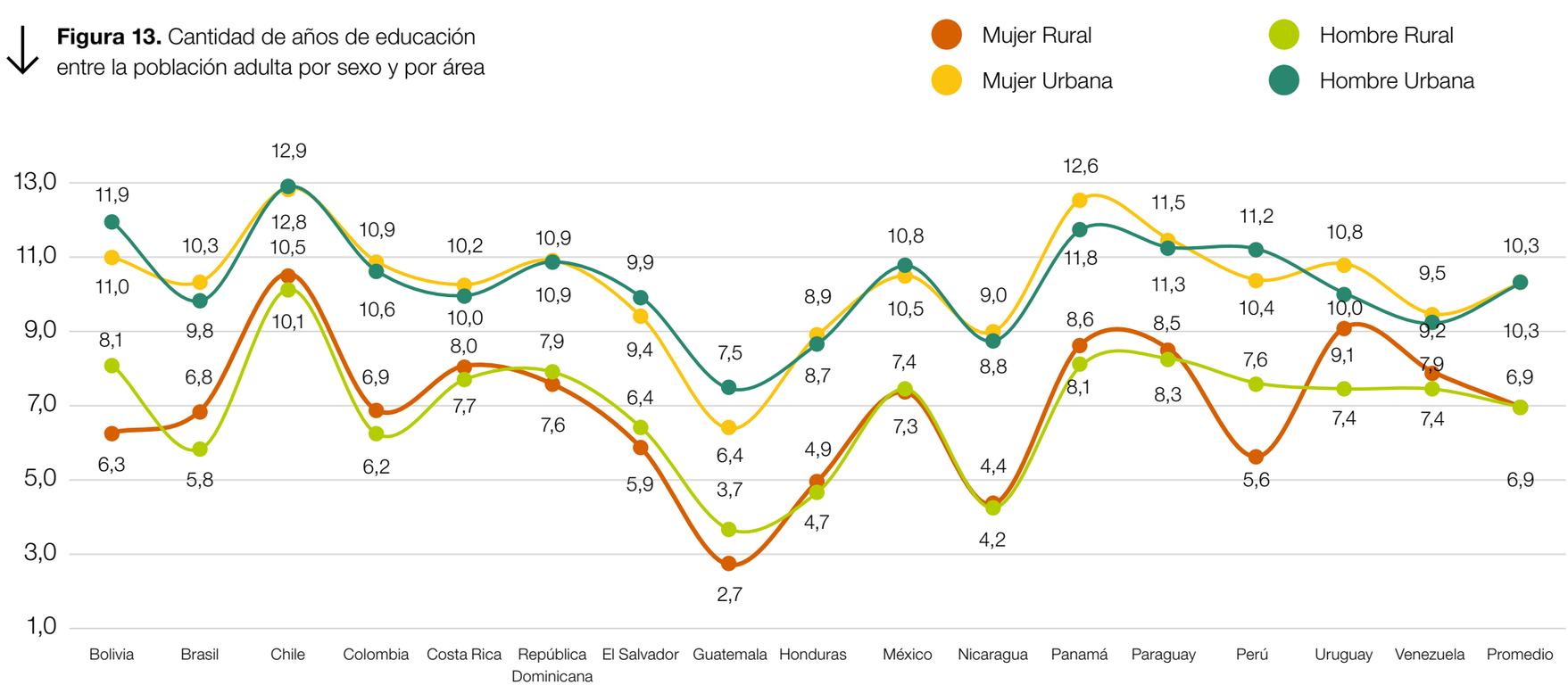
- Hasta los 12 años: -1,6 %.
- Durante la adolescencia: -12,6 %.
- Entre los 20 y 24 años: -19,2 %.

La diferencia resulta particularmente marcada entre las jóvenes de 20 a 24 años. En este grupo, solo el 16,6 % de las mujeres rurales continúa estudiando, frente al 35,8 % de las jóvenes urbanas. Estos datos muestran que, por cada diez jóvenes urbanas que permanecen en el sistema educativo, apenas ocho lo hacen en la ruralidad. Asimismo, sugieren que las mujeres rurales presentan menores niveles de continuidad hacia la educación media y una participación considerablemente más baja en la educación superior.

Las interrupciones en las trayectorias educativas responden a múltiples factores estructurales. Entre ellos se encuentran la incorporación temprana al trabajo, la asunción de responsabilidades familiares y de cuidado, así como las uniones y maternidades a edades más tempranas que en contextos urbanos. Estos factores afectan especialmente a niñas y jóvenes rurales e indígenas y limitan sus oportunidades educativas futuras.

La pobreza, la distancia a los centros educativos y determinadas normas culturales o religiosas también influyen en la permanencia escolar y pueden favorecer el abandono educativo o las uniones tempranas (FAO, IFAD y WFP, 2020; CEPAL, 2021b).

Figura 13. Cantidad de años de educación entre la población adulta por sexo y por área



Fuente: elaboración propia, con base en SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial), base de datos a septiembre de 2024.
Último dato disponible por país: Bolivia (2021), Brasil (2022), Chile (2022), Colombia (2022), Costa Rica (2023), República Dominicana (2022), Ecuador (2023), El Salvador (2023), Guatemala (2014), Honduras (2022), Nicaragua (2014), Panamá (2021), Paraguay (2023), Perú (2022), Uruguay (2022) y Venezuela (2003).

Condiciones laborales precarias: trabajo productivo invisibilizado, empleos informales y falta de protección previsional.

Ser mujer y vivir en zonas rurales multiplica las desventajas económicas. Una de cada tres mujeres rurales de 15 años y más (29,8 %) no cuenta con ingresos propios[6]. Como muestra la Figura 15, esta proporción supera la registrada entre las mujeres urbanas (22,3 %) y casi triplica la de los hombres rurales sin ingresos propios (CEPALSTAT, 2025).

6. Según CEPALSTAT, la población sin ingresos propios corresponde a las personas de 15 años o más que no perciben ingresos monetarios individuales y que no se dedican exclusivamente al estudio. Incluye, por tanto, a todas las mujeres rurales que no reciben ningún tipo de ingreso monetario propio, independientemente de su actividad principal (CEPALSTAT, s. f.).

Figura 14. Asistencia escolar femenina, por grupo de edad y área (América Latina y el Caribe, 2023).

	Rural	Urbana
7 a 12 años	97,2 %	98,8 %
13 a 19 años	67,3 %	79,9 %
20 a 24 años	16,6 %	35,8 %
Total (7 a 24 años)	**66,0 %**	**73,4 %**

Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT (2025). América Latina.
Último dato disponible: 2023. Consulta: junio de 2025.

Figura 15. América Latina y el Caribe (ALC). Población de 15 años y más sin ingresos propios, por sexo y área geográfica (%), 2023

Área geográfica	Mujeres	Hombres
Rural	**29,8 %**	11,5 %
Urbana	22,3 %	9,9 %
Diferencia rural-urbana	**7,5 %**	**1,6 %**

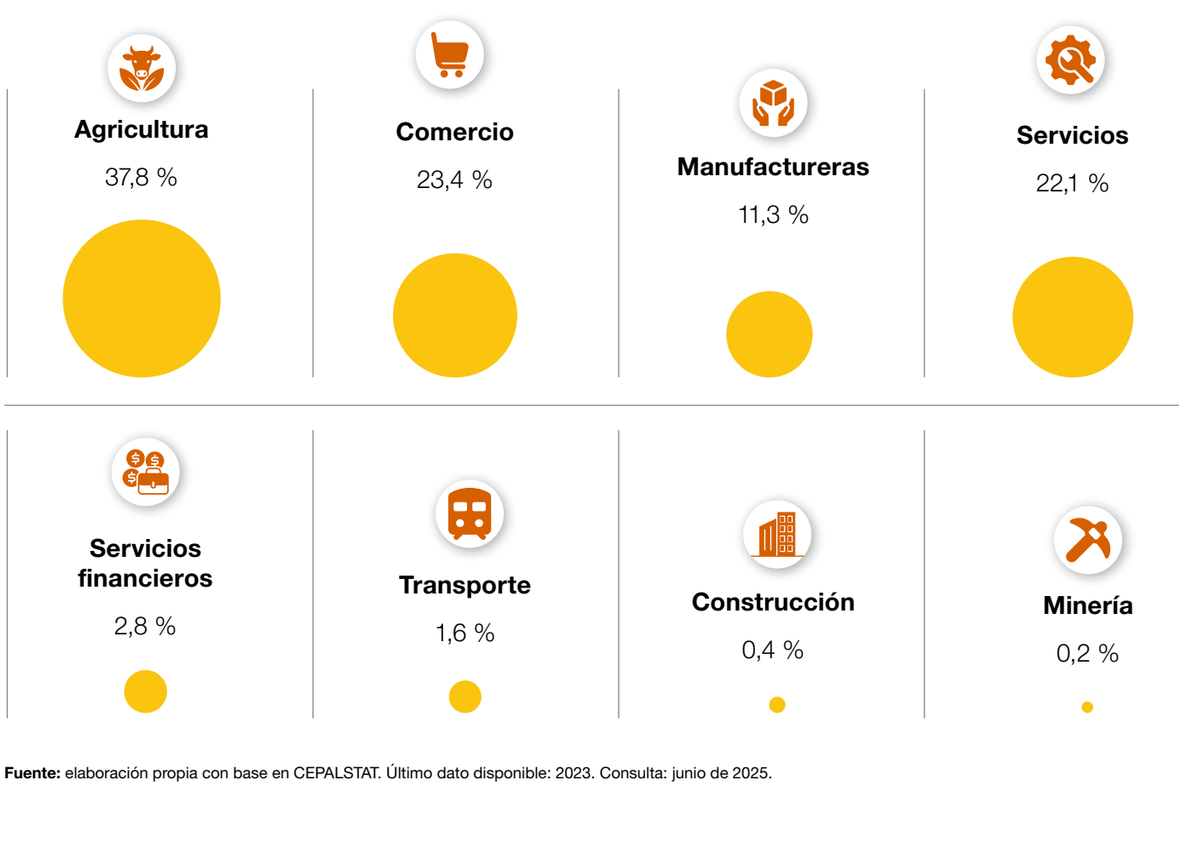
Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT (2025).

En América Latina y el Caribe, alrededor del 43 % de las mujeres rurales de la región se encuentran ocupadas. Más del 50 % de las mujeres rurales mayores de 15 años trabaja en el empleo rural no agrícola (ERNA), categoría que comprende las actividades no vinculadas directamente con el sector agropecuario, incluyendo agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca (CEPALSTAT, 2025).

Como se señaló en el apartado 1.1., el ERNA constituye una categoría amplia y heterogénea que abarca desde microemprendimientos familiares hasta empleo asalariado en empresas. Incluye actividades como manufacturas, construcción, turismo rural, artesanías, actividades culturales, educación, salud, administración pública y servicios profesionales, entre otras (Figura 17).

Aunque más de la mitad de las mujeres rurales ocupadas participa en actividades incluidas dentro del ERNA, su presencia puede ser menor en ocupaciones con mayores niveles de remuneración o rentabilidad, como transporte y logística.

Figura 17. Distribución de las mujeres rurales ocupadas por sector de actividad económica en América Latina y el Caribe



Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT. Último dato disponible: 2023. Consulta: junio de 2025.



Las mujeres rurales enfrentan condiciones laborales más desfavorables que los hombres en los sistemas agroalimentarios. Aun cuando están ocupadas, presentan mayores niveles de precariedad laboral que las mujeres urbanas (Figura 18) (CEPALSTAT, 2025). Estas condiciones incluyen empleo informal, trabajo a tiempo parcial, ocupaciones de baja calificación y formas de inserción laboral irregulares. Se estima que el 67 % de las mujeres rurales de América Latina percibe ingresos inferiores al salario mínimo vigente en sus países (PNUD, FAO y RedLAC, 2023; FAO y CEPAL, 2025).

Entre las principales condiciones laborales que enfrentan se encuentran:

1. Empleo informal.
2. Trabajo a tiempo parcial.
3. Ocupaciones de baja calificación.
4. Formas de inserción laboral irregulares.

Según la OCDE (2024), en las áreas rurales de América Latina y el Caribe la tasa de empleo informal alcanza al menos el 70 %. Además:

1. El 66 % de las personas que vive en zonas rurales pertenece a hogares completamente informales.
2. En las áreas urbanas esta proporción es del 34 %.
3. Solo el 24 % de la población rural reside en hogares donde todas las personas tienen empleo formal.
4. En los entornos urbanos esta cifra alcanza el 36 %.

Aunque estos datos no presentan desagregación por sexo, permiten dimensionar la magnitud y persistencia de la informalidad en la ruralidad de la región.

El informe de FAO (2025c) sobre la situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe confirma que las condiciones laborales de las mujeres rurales están marcadas por vulnerabilidades estructurales. Casi la mitad de las mujeres que trabaja en agricultura (48 %) corresponde a trabajadoras familiares contribuyentes no remuneradas, una modalidad de autoempleo informal sin acceso a seguridad social.

Cuando participan en el mercado laboral, las mujeres rurales suelen concentrarse en:

1. Empleos temporales.
2. Ocupaciones de baja calificación.
3. Puestos con menor acceso al trabajo de tiempo completo.



Parte de estas diferencias se relaciona con la elevada carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados, que restringe sus posibilidades de acceso al empleo. Persisten además brechas salariales —incluso cuando realizan las mismas tareas— y una alta prevalencia de violencia por razones de género en el ámbito laboral, incluyendo abuso económico y acoso sexual.

Los niveles de ocupación de las mujeres rurales (42,9 %) son inferiores a los de las mujeres urbanas (50,3 %), lo que indica una menor inserción en actividades que las estadísticas registran como trabajo (Figura 16). Sin embargo, una parte importante del trabajo productivo de las mujeres rurales permanece invisibilizada.

Un 36,3 % aparece clasificado dentro de la categoría "quehaceres domésticos"[7], proporción superior al 21,8 % registrado en áreas urbanas. Como consecuencia, una parte importante de las mujeres rurales es clasificada como "inactiva", con niveles que alcanzan aproximadamente el 60 % en Ecuador, Guatemala y México.

Estas mediciones han sido cuestionadas. Se estima que entre el 50 % y el 60 % de las mujeres rurales clasificadas como inactivas por los sistemas estadísticos nacionales realiza trabajos remunerados para el autoconsumo o el consumo familiar que no son reconocidos como actividad económica (FAO, 2017). Además, la ausencia de registros contables asociados a este trabajo limita su reconocimiento institucional, lo que puede restringir el acceso a crédito productivo y beneficios fiscales (CEPALSTAT, 2025).

7. El trabajo doméstico y de cuidados no remunerado se define en las estadísticas como el conjunto de actividades realizadas sin remuneración para el mantenimiento del hogar y el bienestar de sus integrantes, tales como preparación de alimentos, limpieza, lavado de ropa, compras y cuidado de personas dependientes. Véase la ficha técnica "Proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, según grupos de edad y sexo", de CEPALSTAT.
8. El indicador de CEPALSTAT "Distribución de la población por condición de actividad, sexo y área" define las categorías de la siguiente manera: "ocupada" corresponde a la persona que trabajó al menos una hora durante la semana de referencia o que, aunque no hubiera trabajado, tenía un empleo del cual estuvo ausente por razones circunstanciales (enfermedad, vacaciones, etc.); "desocupada" corresponde a la persona que estuvo sin trabajo durante la semana de referencia, disponible para trabajar de inmediato y que tomó medidas concretas para buscar empleo asalariado o independiente; "estudiante" corresponde a la persona económicamente inactiva por encontrarse estudiando; "trabajadora doméstica" corresponde a la persona económicamente inactiva por dedicarse al trabajo doméstico no remunerado; y "jubilada" corresponde a la persona económicamente inactiva por percibir una pensión. CEPALSTAT no define la categoría "incapacidad o enfermedad".

Figura 16. Distribución de la población de 15 años y más por situación de actividad, sexo y área geográfica (% ponderado). América Latina y el Caribe.

Situación de ocupación	Mujeres		Hombres	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano
Personas ocupadas	▼42,9 %	50,3 %	76,4 %	71,4 %
Personas desocupadas	2,1 %	4,2 %	2,5 %	4,5 %
Estudiantes	5,8 %	7,7 %	4,9 %	7,8 %
Incapacidad o enfermedad	4,7 %	4,2 %	5,0 %	3,9 %
Jubiladas, jubilados y rentistas	1,1 %	3,4 %	1,5 %	3,4 %
Trabajo doméstico (Quehaceres domésticos) no remunerado y tareas de cuidados.	▲ 36,3 %	21,8 %	2,2 %	1,8 %
Otros	7,0 %	8,3 %	7,4 %	7,3 %

Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT. Indicador: distribución de la población por condición de actividad, sexo y área. Último dato disponible *(2023).* Consulta: junio de 2025[8]

Según el informe de la FAO sobre la situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe (2025c), representan el 36 % de la fuerza laboral en los sistemas agroalimentarios de trabajo. Esto incluye actividades agrícolas y no agrícolas vinculadas a la producción, procesamiento, comercialización y venta de alimentos.

Hay marcadas desigualdades en la situación de ocupación de las mujeres rurales según su autoidentificación étnica. Como se muestra en la Figura 18, los niveles de ocupación varían por país. Son más bajos entre las mujeres rurales afrodescendientes de Brasil (33,7%), Ecuador (33,5%), Guatemala (24,5%) y Uruguay (43,1%). Las tasas de desocupación y registro como inactivas son muy altas entre ellas y las mujeres indígenas[9].

9. Las tasas de desocupación en seis países de América Latina confirman el entrecruzamiento de las desigualdades de género, etnicidad y edad, mostrando consistentemente mayores niveles entre mujeres afrodescendientes, especialmente jóvenes. Este patrón se mantiene en 2020 para Brasil, Colombia, Ecuador y Uruguay, según datos del 2022 de CEPAL y la Fundación Ford. Datos publicados por FAO y CEPAL, 2025.

Figura 18. Porcentaje de pobreza por sexo, área y condición de ocupación. América Latina y el Caribe.

Pobreza por condición de ocupación	Mujeres		Hombres	
	Rural	Urbana	Rural	Urbano
Ocupadas/os asalariadas/os	▲19,5 %	12,9 %	25,6 %	14,9 %
Ocupadas/os trabajadores cuenta propia y familiar no remunerado	37,1 %	24,2 %	37,8 %	22,8 %
Desocupadas/os	42,8 %	38,2 %	50,6 %	38,3w %
Inactivas/os	39,9 %	27,1 %	34,5 %	23,4 %
Total	35,6 %	22,1 %	32,3 %	19,7 %

Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT. Consulta: junio 2025. Solo 11 países con datos disponibles: Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Último dato disponible: 2023.

Figura 19 - Mujeres rurales según situación de ocupación, por autoidentificación étnica (6 países)

	Ocupadas			Desocupadas			Inactivas		
	Afro descendiente	Indígena	No indígena ni afro descendiente	Afro descendiente	Indígena	No indígena ni afro descendiente	Afro descendiente	Indígena	No indígena ni afro descendiente
Brasil	33,7 %	40,8 %	46,6 %	4,1 %	4,6 %	3,1 %	62,2 %	54,6 %	50,3 %
Colombia	40,5 %	47,1 %	36,5 %	9,5 %	4,8 %	6,1 %	50,0 %	48,1 %	57,4 %
Ecuador	33,5 %	85,0 %	54,5 %	4,8 %	0,7 %	1,6 %	61,7 %	14,4 %	43,9 %
Guatemala	24,5 %	30,1 %	33,5 %		0,2 %	0,8 %	75,5 %	69,7 %	65,8 %
Panamá	51,3 %	53,5 %	45,6 %	3,5 %	1,4 %	4,3 %	45,2 %	45,2 %	50,1 %
Perú	65,2 %	77,3 %	65,9 %	1,7 %	1,4 %	1,5 %	33,2 %	21,2 %	32,6 %
Uruguay	43,1 %		62,6 %	26,9 %		4,1 %	30,0 %		33,3 %

Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT. Consulta: junio 2025. Solo países con datos disponibles. Último dato disponible: 2023.

Desigualdades en la organización social del cuidado

Carga desigual de las tareas de cuidado y especificidades en la ruralidad.

En las zonas rurales, las mujeres dedican significativamente más tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. Esta carga incluye tareas como acarrear agua, cocinar, cuidar personas dependientes y producir alimentos para autoconsumo o consumo familiar (PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

En las unidades productivas rurales, las actividades productivas, domésticas y de cuidado suelen desarrollarse simultáneamente y en un mismo espacio, lo que dificulta distinguir unas de otras. Esta superposición intensifica las jornadas laborales de las mujeres y contribuye a invisibilizar la multiplicidad de trabajos que realizan. Situaciones similares enfrentan las trabajadoras asalariadas del agro que, en muchos casos, deben llevar a sus hijos e hijas a los lugares de trabajo, combinando tareas de cuidado y empleo remunerado en condiciones de alta vulnerabilidad.

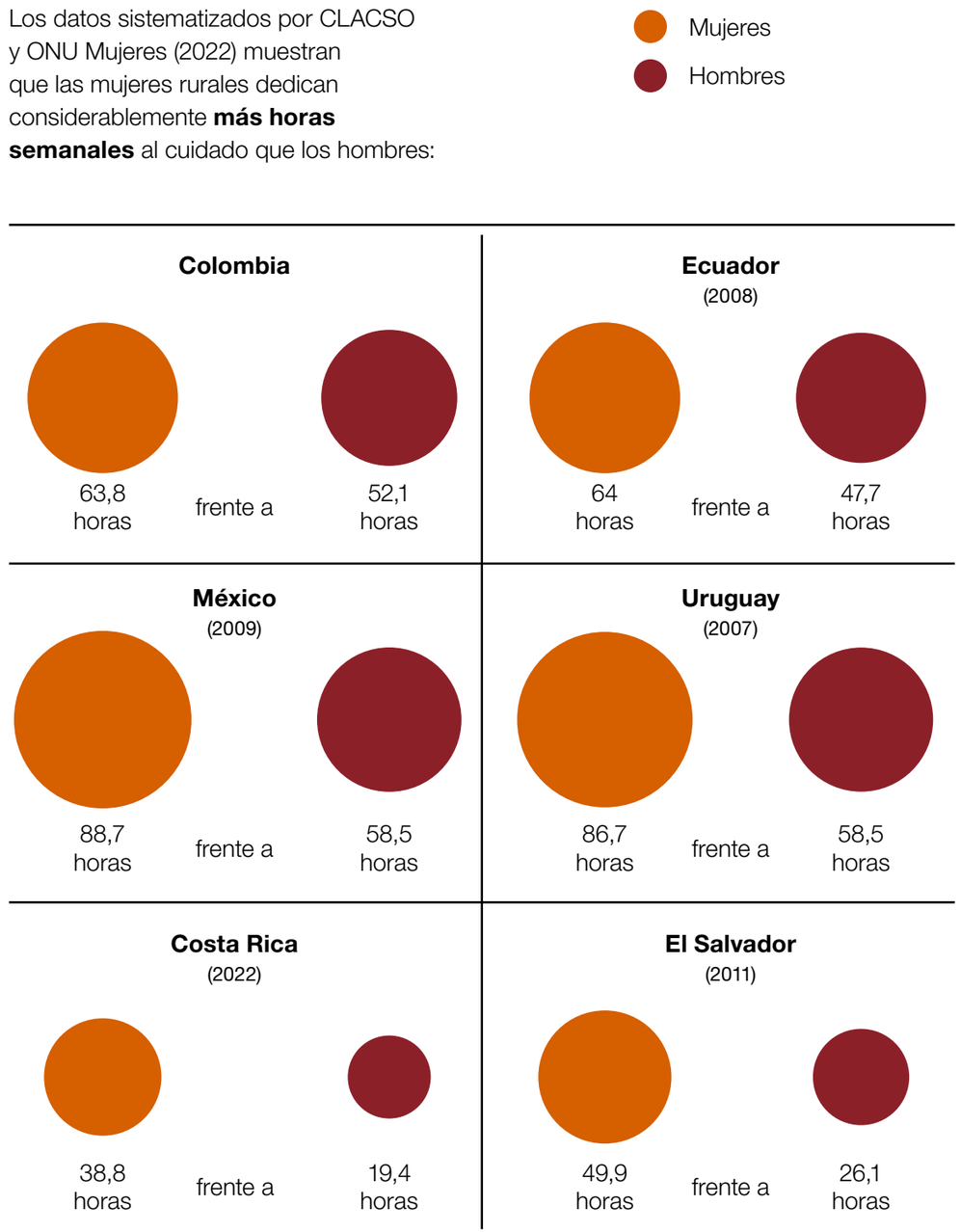
La sistematización reúne información disponible hasta 2022, aunque solo tres países cuentan con datos actualizados. Esto evidencia la necesidad de fortalecer la producción de información sobre la distribución del tiempo destinado al cuidado en la ruralidad (CEPALSTAT, 2022; CLACSO y ONU Mujeres, 2022).

El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado constituye una de las principales actividades de las mujeres rurales. Como se ha señalado anteriormente, la categoría “dedicación exclusiva al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado” presenta componentes distintos en zonas rurales y urbanas, diferencias que no siempre quedan reflejadas en las estadísticas.

En la ruralidad, el trabajo doméstico puede abarcar el ciclo completo de producción de alimentos, incluido el intercambio y la comercialización de excedentes. Además, las mujeres rurales participantes en este estudio plantean una comprensión más amplia del cuidado, que incorpora no solo la atención a personas dependientes, sino también el cuidado de la tierra y del ambiente para las generaciones actuales y futuras.

La Figura 19 presenta el porcentaje de mujeres que se dedica exclusivamente al trabajo doméstico y de cuidado sin remuneración. La diferencia entre la ruralidad (39,4 %) y las áreas urbanas (26,8 %) resulta consistente con los menores niveles de ocupación remunerada de las mujeres rurales (42,9 %) frente a las urbanas (50,3 %) (Figura 15). Esto sugiere que las mediciones sobre trabajo doméstico pueden no reflejar plenamente el trabajo productivo

Los datos sistematizados por CLACSO y ONU Mujeres (2022) muestran que las mujeres rurales dedican considerablemente **más horas semanales** al cuidado que los hombres:



desarrollado por las mujeres rurales en sus hogares, contribuyendo a su subregistro e invisibilización.

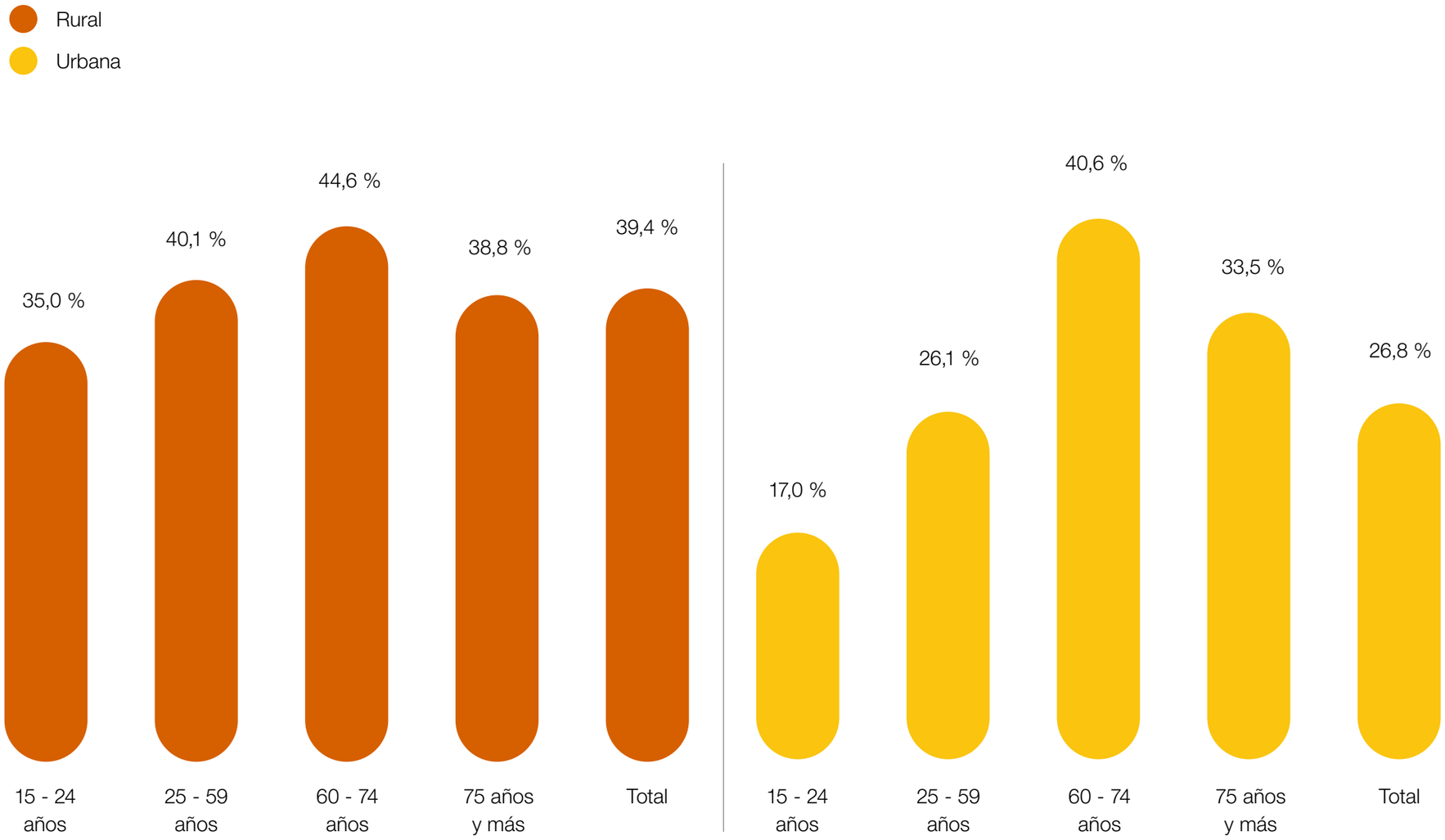
En las áreas rurales, la proporción de mujeres dedicadas exclusivamente al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado presenta pocas diferencias entre grupos etarios. La brecha entre mujeres jóvenes (15 a 24 años) y adultas (25 a 59 años) es de 5 puntos porcentuales (35,0 % y 40,1 %, respectivamente). En las zonas urbanas, en cambio, esta diferencia alcanza 9,1 puntos porcentuales (17,0 % frente a 26,1 %).

En términos generales, casi 4 de cada 10 mujeres rurales se dedica exclusivamente al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. En las áreas urbanas, esta proporción corresponde a poco más de 1 de cada 4, lo que evidencia una mayor concentración del trabajo de cuidados no remunerado en los territorios rurales[10].

En los contextos rurales, las tareas de cuidado y los recursos disponibles para afrontarlas están condicionados por las desigualdades estructurales ya señaladas. Entre ellas se encuentran las limitaciones en los servicios de cuidado y la persistencia de normas sociales de género que refuerzan la idea de que el cuidado constituye una responsabilidad “natural” de las mujeres.

La cobertura estatal de servicios para niñas, niños, personas mayores o personas con discapacidad suele ser limitada o inexistente.

Figura 20. Mujeres con dedicación exclusiva al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, por grupos de edad y área (en %). América Latina y el Caribe.



Fuente: elaboración propia con base en CEPALSTAT. América Latina y el Caribe. Datos de Argentina (solo urbana), Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Último dato disponible: 2023. Consulta: junio de 2025.

10. Según CEPALSTAT, la población cuya actividad principal es el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado corresponde a la proporción de personas fuera del mercado laboral que se dedican principalmente a esas tareas. Incluye a mujeres rurales que no participan en la fuerza laboral y cuya ocupación principal son las labores domésticas y de cuidado, aunque ello no implica necesariamente que no perciban ingresos monetarios de ningún tipo (CEPALSTAT, s. f.).



A ello se suman otros factores que incrementan las exigencias sobre los hogares rurales:

1. Distancia a centros de salud.
2. Lejanía de instituciones educativas.
3. Escasez o ausencia de servicios de cuidado.
4. Oferta insuficiente de servicios comunitarios de cuidado.

Como resultado, gran parte de estas necesidades se resuelve dentro de los hogares y mediante redes de apoyo integradas por la familia ampliada y otras mujeres de la comunidad. Estas dinámicas se sostienen sobre patrones de organización social construidos desde edades tempranas y atravesados por normas sociales y de género.

Durante la pandemia, esta situación se hizo especialmente visible. Ante la ausencia de una oferta pública adecuada, gran parte de la organización cotidiana de los cuidados recayó sobre las mujeres, profundizando cargas ya existentes (ONU Mujeres, 2023; PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

Las políticas de cuidado con enfoque rural siguen siendo incipientes en América Latina y el Caribe. Predominan enfoques urbanos y generalistas que no siempre incorporan las características geográficas, culturales y socioeconómicas de los territorios rurales, ni condiciones necesarias como infraestructura adecuada o formación específica para la provisión de cuidados. Además, distintas iniciativas continúan reproduciendo estereotipos de género sin avanzar suficientemente hacia una redistribución más equitativa de estas responsabilidades (CLACSO y ONU Mujeres, 2022).

Según las mujeres rurales participantes en los talleres de validación participativa, la sobrecarga de trabajo constituye uno de los principales desafíos. Las actividades productivas, domésticas, de cuidado y de participación comunitaria suelen desarrollarse simultáneamente, reduciendo el tiempo disponible y limitando recursos y oportunidades.

“Yo creo que los roles de cuidados de las mujeres que tenemos, es demasiado grande en la sociedad, sobrecarga de trabajo, de niño, de anciano, de la naturaleza, de los animales, tenemos sinfines de trabajo y eso tenemos que visibilizarlo. (Taller agricultura, Paraguay)

Barreras de acceso a activos productivos y financieros y espacios de toma de decisión

Las mujeres rurales enfrentan barreras persistentes para el acceso y la tenencia segura de la propiedad de la tierra, de los establecimientos productivos y los bienes de capital.

Las mujeres rurales enfrentan barreras persistentes para acceder a la propiedad y la tenencia segura de la tierra, los establecimientos productivos y los bienes de capital. Estas limitaciones continúan siendo uno de los principales desafíos para fortalecer su autonomía económica y su participación en los sistemas productivos rurales.

A nivel regional, solo entre el 7,8 % y el 30,8 % de las tierras está a nombre de mujeres (FAO, 2017). Además:

- En promedio, únicamente el 18 % de las titulaciones corresponde a mujeres.
- La tenencia segura presenta un promedio regional de 8,5 %.

La tenencia segura se entiende como la garantía social y legal de ejercer derechos sobre la tierra sin riesgo de desalojo forzoso o violencia (CIPDH UNESCO, 2023).

A escala global, las mujeres son propietarias del 15 % de las tierras agrícolas. En América Latina y el Caribe, el promedio regional asciende al 30 %, aunque persisten diferencias significativas entre países:

- Ecuador: 50 %.
- Haití: 45,2 %.
- México: 32 %.
- Paraguay: 27 %.
- Honduras: 16,4 %.
- Guatemala: 15,9 %.
- Perú: 7,5 %.

A estas brechas se suma una diferencia en el tamaño de las tierras agrícolas. Las mujeres suelen ser propietarias de superficies más pequeñas que las de los hombres. La superficie promedio registrada a nombre de mujeres respecto al porcentaje de tierra a nombre de hombres equivale a (FAO, 2017):

- 42 % en Brasil.
- 80 % en Chile.
- 40 % en Costa Rica.
- 34 % en Ecuador.
- 57 % en Nicaragua.
- 67 % en Perú.



Asimismo, el control sobre establecimientos productivos y explotaciones agropecuarias continúa siendo limitado. En Argentina, únicamente el 20 % del equipamiento agrícola está a nombre de mujeres; en Ecuador, esta participación alcanza el 18 %.

La Figura 20 sintetiza estos resultados y evidencia que, pese a algunos avances nacionales, persisten desigualdades en el acceso de las mujeres rurales a:

- La propiedad de la tierra.
- Tierra de calidad para la producción.
- Medios de producción.
- Superficies de tamaño comparable a las controladas por hombres.

Estas brechas continúan limitando sus posibilidades de autonomía económica y fortalecimiento productivo.

Las barreras de acceso a la propiedad plena de la tierra[11] pueden sintetizarse en los siguientes factores (CIPDH UNESCO, 2023):



Insuficiente seguridad jurídica. Los marcos normativos de distintos países de la región han avanzado hacia la igualdad de derechos de propiedad sobre la tierra; sin embargo, estos avances no siempre se traducen en un acceso pleno y efectivo en la práctica. Esta situación se extiende, como ya se ha señalado, a los derechos sobre establecimientos productivos, maquinaria, herramientas y beneficios derivados de las actividades económicas.

Esta situación de desprotección incrementa la vulnerabilidad de las mujeres rurales en distintas etapas y circunstancias de sus vidas. En Colombia, por ejemplo, mujeres afectadas por conflictos armados y desapariciones forzadas de familiares también han enfrentado procesos de despojo de tierras (FAO, 2024).

Vulnerabilidad frente a modelos económicos que favorecen la concentración de la propiedad de la tierra. Algunos procesos de explotación productiva o de recursos naturales pueden desplazar formas de agricultura familiar, campesina e indígena, afectando de manera desproporcionada a mujeres que no cuentan con titularidad sobre la tierra.

En Argentina, por ejemplo, se registraron más de 70 conflictos de tierras con sentencias de desalojo que afectan mayoritariamente a mujeres campesinas sin titularidad de sus predios.

Actitudes y prácticas culturales con impacto en la titulación de la tierra. Persisten normas sociales patriarcales que dificultan el acceso de las mujeres a la tierra mediante herencia, adquisición o incluso a través de políticas de distribución de tierras. Estas dinámicas se reflejan en brechas entre el reconocimiento legal de derechos y su materialización efectiva en la práctica[12].

11. La propiedad plena de la tierra se refiere a que las personas poseedoras de títulos tengan dominio, uso y control efectivo sobre el territorio que habitan y trabajan (CIPDH UNESCO, 2023).
12. En España se implementó una política de “titularidad compartida” de las explotaciones agrarias, regulada por la Ley 35/2011, orientada específicamente a formalizar la participación de las mujeres. Aunque no existe un impedimento legal formal, más del 70 % de las titularidades continúa en manos de hombres. La ley busca que la titularidad de las explotaciones trabajadas por parejas incluya también a las mujeres.

Figura 21. Diferentes indicadores relacionados a la propiedad de la tierra y explotación agropecuaria de las mujeres rurales disponibles del 2017 al 2024.

*F***uente:** elaboración propia con base en CEPALSTAT y documentos mencionados.

Proporción de mujeres (en %)	ALC	Ejemplos de casos nacionales
Propiedad de la tierra	Entre el 7,8 % y el 30,8 % (FAO, 2017) (RedLAC, 2023a) Promedio 18 % (CIPDH UNESCO, 2023)	**Costa Rica:**15,6 % **Costa Rica:** Tenencia segura[13]: 8,5 % (CIPDH UNESCO, 2023) **Colombia:** 36,3 % de los predios rurales (DANE, 2022) **Paraguay:** 27 %
Propiedad de la tierra agrícola	30 % (OXFAM, 2023)	**Ecuador:** 50,0 % (2017) **Haití:** 45,2 % (2016) **Honduras:** 16.4 % (2012) **México:** 32,0 % (2017) **Paraguay:** 27,0 % (2017) **Perú:** 7,5 % (2019) **Guatemala:** 15,9 % (2015) (FAO, 2017,CEPALSTAT)
Propiedad de los establecimientos productivos / explotaciones agropecuarias	N/D	**Argentina:** 20 % del equipamiento (MRA Chacra TV, 2024) **Ecuador:** equipamiento agrícola 18 % mujeres, 47 % hombres 35 % propiedad conjunta (FAO, 2017)
La relación de la superficie promedio mujer/hombre propietaria[14].	N/D	**Brasil:** 42 %, **Chile:** 80 %, **Costa Rica:** 40 %, **Ecuador:** 34 %, **Nicaragua:** 57 %, **Perú:** 67 % (FAO, 2017)

13. Según ONU-Hábitat, la tenencia segura se refiere a situaciones en las que las personas y comunidades tienen derechos reconocidos social y legalmente sobre la tierra que ocupan o utilizan, y pueden ejercerlos sin riesgo de desalojo forzoso, arbitrariedad o violencia (ONU-Hábitat, 2012).
14. Cálculo: superficie promedio de la tierra propiedad de mujeres sobre la superficie promedio de la tierra propiedad de hombres.

Las mujeres rurales tienen acceso limitado a recursos financieros, incluidos créditos agrícolas para la adquisición de maquinaria, herramientas e insumos necesarios para la producción. A ello se suma una limitada visibilidad contable y administrativa, lo que restringe sus posibilidades de acceso al sistema financiero.

El acceso al crédito entre agricultoras continúa siendo reducido. Los niveles registrados muestran importantes limitaciones:

- Perú: 4 %.
- Ecuador: 5 %.
- Nicaragua: 11 %.
- Brasil: 12 %.
- Chile: 13 %.

Muchas actividades productivas desarrolladas por mujeres rurales se orientan al autoconsumo o se comercializan en mercados comunitarios sin registros formales, lo que dificulta demostrar ingresos de manera sistemática ante las entidades financieras (FAO, 2017).

Como se señaló en el apartado 2.1., el trabajo productivo destinado al consumo del hogar, al intercambio o a la comercialización informal constituye una actividad frecuente entre las mujeres rurales. Sin embargo, la falta de reconocimiento estadístico y administrativo contribuye a subestimar su aporte productivo y limita el acceso a crédito, asistencia técnica y otros recursos estratégicos.

“…tener un terreno ni mucho menos tenerlo inscrito, tener acceso a un crédito. Esas son cosas que todavía estamos muy lejos de tenerlas”. (Taller agricultura, Honduras).

“No tenemos un trabajo registrado como agricultoras, no tenemos acceso a créditos”. (Taller agricultura, Argentina).

Las brechas también se observan en la inclusión financiera. En América Latina y el Caribe, en 2021:

- El 46 % de las mujeres rurales tenía cuenta en una institución financiera formal.
- Entre los hombres rurales, esta proporción alcanzaba el 54 %.
- En zonas urbanas, el porcentaje de mujeres con cuenta formal ascendía al 68 %.
- Solo el 11 % de las mujeres rurales ahorraba en instituciones financieras.
- Apenas el 10 % accedía a crédito.

Además, en algunos países persisten brechas en conocimientos y comportamientos financieros que profundizan estas desigualdades (Banco Mundial, 2025; CAF, 2018).

La propiedad de la tierra y el acceso al crédito están estrechamente relacionados. La ausencia de títulos de propiedad, sumada a las dificultades para demostrar actividad productiva formal, fortalece circuitos de exclusión financiera.

“Los hombres salen titulados más rápido y las mujeres tienen que hacer un montón de trámites para poder obtener el título de la tierra”. (Taller agricultura, Perú).

Las principales barreras para acceder a instrumentos financieros y crediticios incluyen:

- Falta de historial crediticio.
- Ausencia de garantías o documentación.
- Dificultades para comprobar formalmente la actividad productiva.

(PNUD, FAO y RedLAC, 2023; FAO, 2017; CEDAW, 2016)



Las mujeres rurales también enfrentan barreras significativas para acceder a espacios de toma de decisión y presentan baja representación en ámbitos institucionales.

Participan en menor proporción que los hombres en espacios de gobernanza rural y órganos de decisión de cooperativas (CAF, 2025). Además, expresan dificultades para hacer oír su voz dentro de organizaciones donde persisten situaciones de invisibilización.

Esta menor participación se vincula con factores estructurales como:

- Persistencia de la división sexual del trabajo.
- Sobrecarga de tareas de cuidado.
- Atención de personas dependientes.
- Responsabilidades asociadas al manejo de animales.
- Limitaciones de tiempo derivadas de múltiples responsabilidades simultáneas.

Aunque muchas mujeres construyen redes comunitarias de apoyo, las tareas de cuidado continúan recayendo de manera desproporcionada sobre ellas, restringiendo su disponibilidad para participar en espacios de decisión (ONU Mujeres, 2024).

A nivel regional, la brecha también se refleja en la representación política. En América Latina y el Caribe, en 2021:

- Las mujeres ocupaban el 14,4 % de las alcaldías.
- Representaban el 32,1 % de las concejalías electas.

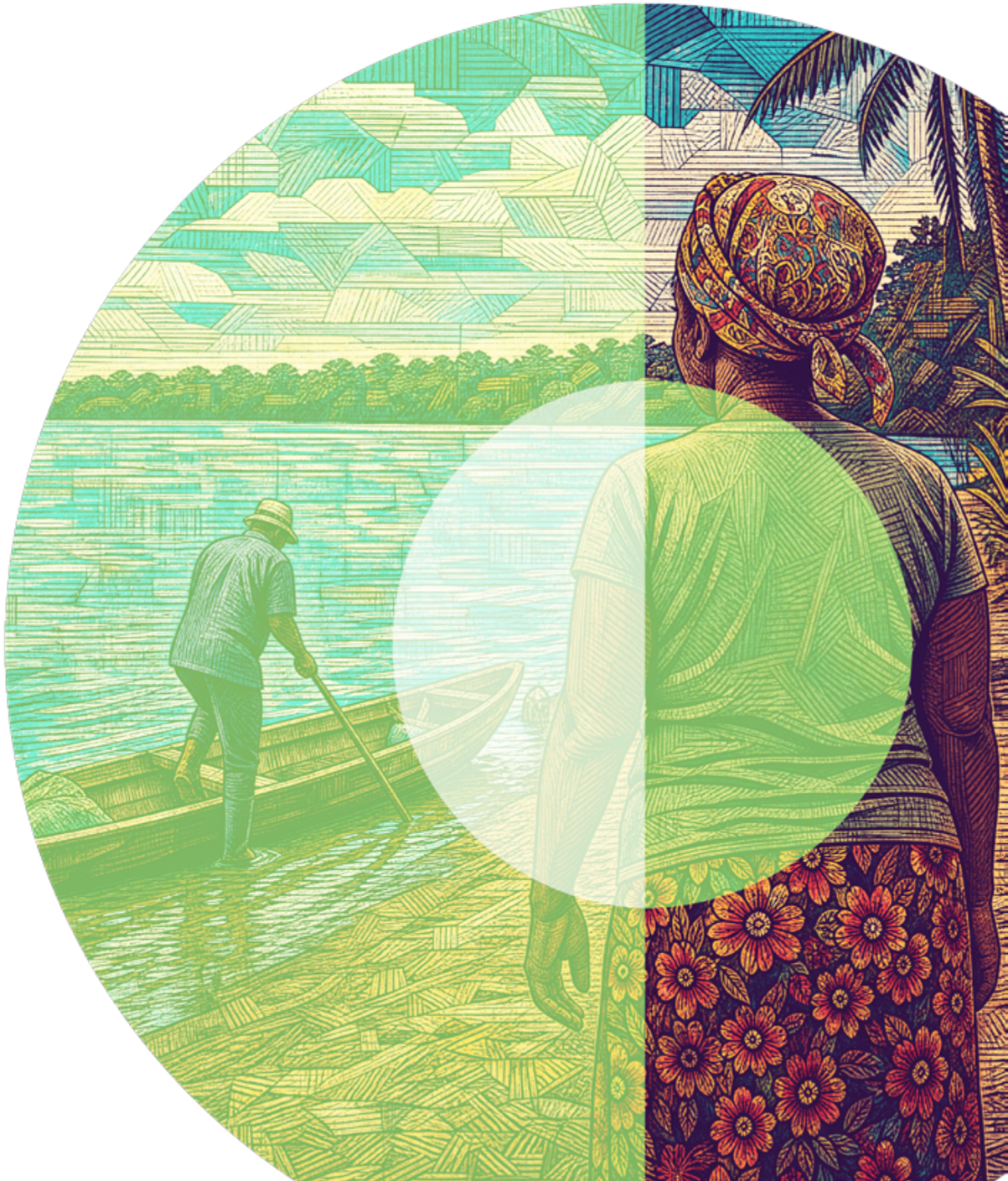
No obstante, estas cifras no distinguen entre municipios rurales y urbanos, lo que limita una caracterización específica de la representación política de las mujeres rurales (CEPAL, 2025).

Los testimonios recogidos durante los talleres de validación muestran cómo normas sociales y patrones culturales continúan condicionando la participación de las mujeres:

“Cuando les preguntan voltean a ver al esposo. No me irá a regañar porque voy a opinar. Entonces todavía se puede ver bien marcado ese temor, de las mujeres. No existe aquel empoderamiento de decir”. (Taller pesca, El Salvador).

“Muchas mujeres no participan porque el machismo está sembrado en todo. Primero es si él me da permiso, le voy a preguntar a él”. (Taller pesca, Guatemala).

“Ella es mujer. Ella no puede repartir el agua. Ella no sabe qué significa eso. Ella es para la casa, para que haga las labores de la casa”. (Taller agricultura, Perú).



Patrones culturales y violencias que sostienen la desigualdad

La violencia por razones de género afecta a las mujeres rurales en América Latina y el Caribe en un contexto atravesado por desigualdades estructurales y patrones culturales que legitiman esta situación (CEDAW, 2016).

Las mujeres rurales enfrentan múltiples formas de violencia:

- Física.
- Psicológica.
- Económica.
- Patrimonial.
- Simbólica.
- Sexual.

Aunque la información desagregada continúa siendo limitada, distintas fuentes documentan altos niveles de violencia física, sexual, psicológica y patrimonial.

Algunos ejemplos nacionales permiten dimensionar esta situación:

- En **Ecuador**, seis de cada diez mujeres rurales han experimentado algún tipo de violencia; solo una de cada tres ogra denunciar. En provincias con alta concentración de población campesina, como Azuay, los niveles de violencia contra las mujeres reportada son incluso mayores.
- En **Costa Rica**, persisten barreras estructurales para acceder a servicios integrales de atención, especialmente en zonas rurales y periféricas, donde también se registran problemas de información y disponibilidad desigual de anticonceptivos de emergencia.
- En **Guatemala**, la cobertura de los servicios públicos de atención a situaciones de violencia de género, sigue siendo limitada en áreas rurales, y aunque se han creado redes locales de apoyo, estas aún no alcanzan todo el territorio.
- En **Perú**, se implementaron unidades móviles para acercar la atención a zonas remotas.
- En **Paraguay**, la iniciativa Ciudad Mujer Móvil busca llevar servicios integrales directamente a comunidades rurales, pero la cobertura continúa siendo incipiente.
- En **Colombia**, persisten desigualdades en la cobertura de servicios en áreas rurales y falta de personal especializado.
- En **México**, el 94,7% de las mujeres que sufrieron violencia sexual o física en el ámbito comunitario no presentó denuncia ni solicitó apoyo. (CIPDH UNESCO, 2023; MESECVI, 2025).

Esta violencia no solo refleja desigualdades de género preexistentes; también actúa como un mecanismo que las sostiene y reproduce. En distintos contextos rurales, las normas patriarcales refuerzan el control masculino sobre el trabajo agropecuario y la vida cotidiana de las mujeres, al tiempo que naturalizan prácticas de violencia frente a acciones que desafían roles tradicionales.

“Hemos tenido que sufrir el flagelo de la violencia, de las violencias de diferentes tipos, tanto familiar como social, cultural, y de diferentes índoles”. *(Taller agricultura, Colombia)*

La violencia ejercida por parejas o familiares cercanos es una problemática frecuente. Incluye prácticas que afectan directamente la autonomía económica y productiva de las mujeres, como:

- Restricción del acceso a recursos.
- Sabotaje de cultivos o actividades productivas.
- Limitaciones para administrar bienes o ingresos.

La violencia patrimonial tiene impactos especialmente significativos porque restringe el acceso a la tierra y a medios de producción, afectando directamente la subsistencia y la autonomía económica (FAO, 2017).

Las leyes, normas sociales y prácticas discriminatorias —actuales y tradicionales— continúan reforzando relaciones de subordinación en distintas comunidades (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2021). Entre las prácticas nocivas identificadas con mayor frecuencia en contextos rurales se encuentran: matrimonio infantil, matrimonio precoz, matrimonio forzado, poligamia (CEDAW, 2016).

“…en nuestras comunidades todavía tenemos mucho machismo... el que viene a recoger el dinero es el papá, y dijo que él quería el dinero que había trabajado su hija…”.

(Taller turismo, Guatemala)

“A las mujeres no nos querían dar el carnet para pescar porque decían que las mujeres no pescábamos... en la zona costera prohibieron que embarcaran mujeres a las lanchas a pescar”.

(Taller pesca, El Salvador)

Los conflictos armados, la inseguridad alimentaria y la expansión de megaproyectos mineroenergéticos y agroindustriales también generan formas específicas de violencia contra las mujeres rurales. En estos escenarios, muchas mujeres asumen roles de defensa territorial y protección de derechos colectivos, lo que puede exponerlas a violencias diferenciadas dirigidas a silenciar o debilitar sus procesos organizativos (FAO, 2024).

Asimismo, quienes ejercen liderazgo enfrentan formas de violencia política que pueden manifestarse mediante: amenazas, hostigamiento, desprestigio público, agresiones.

Las participantes del estudio también identifican formas de violencia institucional que limitan las posibilidades de denuncia y respuesta frente a las violencias de género, particularmente cuando las instituciones no reconocen o legitiman las voces de las mujeres (RedLAC, 2024).

Las crisis socioambientales y sanitarias pueden profundizar estas dinámicas. Durante la pandemia de COVID-19, las mujeres rurales reportaron incrementos en:

- Violencia intrafamiliar.
- Embarazos adolescentes.
- Agresiones sexuales.

Al mismo tiempo, las respuestas institucionales fueron percibidas como limitadas o de difícil acceso. En múltiples comunidades persistieron barreras para denunciar, entre ellas: miedo, vergüenza y falta de confianza en las autoridades. (PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

Durante los talleres de validación participativa realizados para este estudio surgió además el concepto de **violencia territorial**, entendido como una forma de vulnerabilidad asociada a la dependencia económica derivada de la falta de acceso a tierra y propiedad. Según las participantes, esta situación profundiza desigualdades estructurales y limita la autonomía de las mujeres rurales.

“…no tienen ni voz ni voto, ellas no pueden salir ni mucho menos tener un terreno ni mucho menos tenerlo inscrito, tener acceso a un crédito”. *(Taller agricultura, Honduras)*



El impacto del cambio climático

Las mujeres rurales enfrentan brechas y desafíos específicos frente al cambio climático, que profundizan desigualdades preexistentes y limitan sus capacidades de respuesta y adaptación.

Las barreras de acceso a recursos productivos, financieros y técnicos incrementan su exposición a eventos extremos y reducen sus posibilidades de resiliencia (FAO, 2017; RedLAC, 2023a).

Fenómenos como sequías, inundaciones y otros eventos climáticos extremos afectan directamente los territorios rurales y generan impactos desproporcionados sobre los medios de vida de las mujeres. Entre los principales efectos se encuentran:

- Afectación de la producción agrícola de subsistencia.
- Riesgos para la seguridad alimentaria familiar y comunitaria[15].

15. En ocho países de la región existen gobiernos locales que adoptan y aplican estrategias de reducción del riesgo de desastres de acuerdo con el Marco de Sendai. La cantidad de gobiernos locales identificados en cada país es la siguiente: Costa Rica, 90; México, 31; Colombia, 1.103; Ecuador, 245; Guatemala, 340; Chile, 345; Perú, 1.891; y Jamaica, 14. Es posible que estos avances involucren a mujeres rurales de dichos territorios (CEPALSTAT).

- Incremento de la carga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.
- Mayor presión sobre las estrategias de sostenimiento económico de los hogares.

Los efectos climáticos también modifican la organización del trabajo. Según FAO (2024a), las mujeres rurales aumentan el número total de horas de trabajo remunerado durante fenómenos meteorológicos extremos —como inundaciones, sequías y estrés por calor— en mayor medida que los hombres. Además:

- Durante inundaciones y sequías aumenta el tiempo destinado a actividades de producción familiar.
- El estrés por calor reduce la capacidad de trabajo en la unidad productiva familiar y puede impulsar la búsqueda de ingresos fuera de ella.

La escasez de agua constituye otro factor crítico. Su agravamiento debido al cambio climático incrementa el tiempo que mujeres y niñas deben dedicar al acarreo de agua. Asimismo, los desastres climáticos elevan significativamente las necesidades de cuidado doméstico y comunitario (FAO, 2024).

Las mujeres rurales también enfrentan barreras para acceder a herramientas necesarias para la adaptación climática. Persisten limitaciones de acceso a:

- Financiamiento climático.
- Recursos técnicos.
- Información climática.
- Servicios de extensión técnica.



- Formación en prácticas agrícolas sostenibles y resilientes al clima.

Las normas sociales discriminatorias profundizan estas brechas y restringen las capacidades de adaptación (FAO, 2024).

Las crisis ambientales también incrementan los riesgos de violencia por razones de género. Los contextos de desplazamiento, pérdida de medios de vida y escasez de recursos aumentan las situaciones de vulnerabilidad. Además, la interrupción de servicios básicos y la ruptura de redes comunitarias durante emergencias climáticas incrementan la exposición de las mujeres a distintas formas de violencia (ONU Mujeres, 2025).

A pesar de su conocimiento sobre los ecosistemas y las prácticas sostenibles, las mujeres rurales continúan subrepresentadas en los espacios de toma de decisión sobre políticas climáticas. Su participación limitada restringe la incorporación de conocimientos territoriales y experiencias locales en procesos de adaptación y mitigación (RedLAC, 2023a).

Solo el 13 % de las políticas agrícolas en América Latina y el Caribe promueve la participación de las mujeres rurales en el ciclo de las políticas públicas (FAO, 2024).

Dos instrumentos internacionales resultan especialmente relevantes para fortalecer el reconocimiento del rol de las mujeres rurales frente al cambio climático:

- **Acuerdo de Escazú.**[16] Busca garantizar el acceso a la información ambiental, la participación en la toma de decisiones y el acceso a la justicia ambiental en América Latina y el Caribe. También fortalece la protección de quienes defienden el ambiente y los territorios.

- **Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015–2030).** Sus prioridades tienen implicaciones directas para las mujeres rurales:

  - **Comprender el riesgo.** Destaca la necesidad de contar con información desagregada por sexo, edad y discapacidad, aún limitada en muchos sistemas nacionales.
  - **Fortalecer la gobernanza del riesgo.** Subraya la importancia de ampliar la participación de las mujeres en espacios de toma de decisión.
  - **Invertir en resiliencia.** Visibiliza brechas de acceso a financiamiento, asistencia técnica y recursos productivos para la adaptación climática.
  - **Preparación y reconstrucción posdesastre.** Evidencia limitaciones de acceso a tecnologías, comunicaciones y sistemas de alerta temprana.

Además, los sistemas de preparación y respuesta no siempre consideran la sobrecarga de trabajo productivo, reproductivo y comunitario que enfrentan las mujeres rurales, lo que puede restringir su participación efectiva en mecanismos de prevención y gestión del riesgo (UNDRR y ONU Mujeres, 2022; UNDRR, s.f.).



16. El Acuerdo de Escazú fue firmado por 24 países de la región y ratificado por 15.

3 \ Aportes de las mujeres rurales **en sectores productivos estratégicos**



La participación de las mujeres rurales en los sectores productivos es diversa y estratégica para la sostenibilidad de la vida en los territorios. Este capítulo aborda cuatro sectores priorizados en los que desarrollan múltiples funciones:

- **Agropecuario.**
- **Turismo.**
- **Pesca.**
- **Forestal.**

En todos estos ámbitos, sus contribuciones son fundamentales para:

- Las economías locales.
- La conservación de bienes comunes.
- La transmisión de conocimientos y prácticas territoriales.

Sin embargo, las mujeres rurales también enfrentan desigualdades persistentes que limitan su acceso a recursos, restringen el reconocimiento de sus aportes y dificultan el desarrollo de sus actividades en condiciones adecuadas.

Los Talleres de Validación Participativa —realizados con 37 mujeres rurales de 14 países— evidenciaron que los modelos productivos desarrollados por las mujeres se adaptan a las características del territorio y suelen combinar distintos sectores productivos. La agricultura y la pesca aparecen como actividades de base; el turismo, como una estrategia complementaria; y las actividades forestales, en algunos contextos, como respuesta a cambios ambientales o presión sobre los recursos naturales.

Estas actividades rara vez funcionan de manera aislada. Por el contrario, suelen articularse con:

- Tareas de cuidado.
- Protección ambiental.
- Organización comunitaria.
- Gestión y sostenimiento de la vida cotidiana.

Algunas generan ingresos monetarios y otras permanecen sin remuneración. **Sin embargo, las participantes identificaron que la posibilidad de contar con ingresos propios —incluso cuando son reducidos— constituye un elemento clave para sostener la permanencia en los territorios y disminuir presiones de migración forzada hacia áreas urbanas.**

La siguiente infografía presenta la relación de las mujeres rurales con el territorio. A partir de su vínculo con el agua, la tierra, los bosques y la cultura, desarrollan estrategias de producción, cuidado y organización colectiva que fortalecen su autonomía y favorecen la permanencia en la ruralidad.

Su papel como guardianas del territorio emerge como un componente central para la sostenibilidad ambiental, la reproducción de conocimientos locales y la continuidad de formas de vida rurales.



Figura 22. Las mujeres rurales en los sectores priorizados

DE RECURSOS DEL TERRITORIO A ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Generan modelos de preservación, no extractivistas.

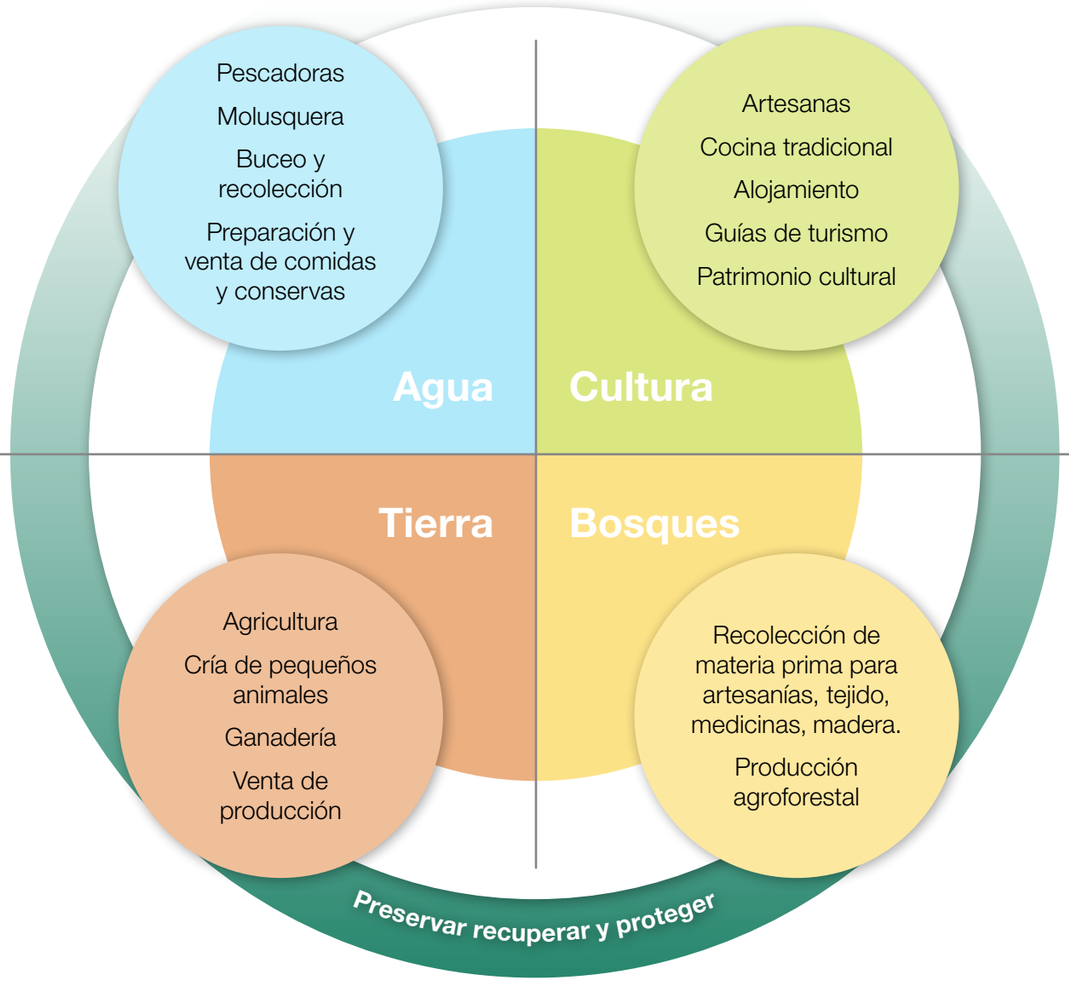
Activistas por la conservación de los recursos naturales.

Asociativistas. La voz colectiva mejora las posibilidades de ser escuchadas.

Sector
PESCA ARTESANAL

Actividad tradicional. Enfrentan dificultades debido al cambio climático y la depredación.

Conviven con tensiones frente a la pesca industrial.



Sector
TURISMO RURAL COMUNITARIO

En crecimiento. Surge como complementario a las actividades tradicionales. Se impulsó con el aumento de conectividad.

La diversificación productiva fortalece económicamente.

Mejora las condiciones para permanecer en la ruralidad.

Sector
AGRICULTURA

Actividad tradicional. Producen para consumo doméstico, intercambio y comercialización. Enfrentan barreras en el acceso a tierras, informalidad y trabajo invisibilizado como tareas domésticas y de cuidado.

Sector
AGROFORESTAL

Convive la producción con la protección activa de bosques. Buscan frenar los avances de la frontera agrícola y la forestación industrial.

GUARDIANAS.

Protegen sus territorios y sus medios de producción desde la defensa activa.

Imprescindibles, sin guardianas no hay territorio en condiciones. Sin territorio, no hay mujeres rurales.

Fuente: elaboración propia.

Agricultura

Las participantes de los Talleres de Validación Participativa con Mujeres Rurales señalaron que gran parte de sus actividades productivas se concentra en la agricultura y la ganadería de subsistencia. Según el estudio colaborativo de RedLAC con apoyo de PNUD y FAO (2022):

- El 54 % de las participantes declaró recibir ingresos por actividades vinculadas con agricultura y cría de animales.
- Un 25 % adicional señaló realizar estas actividades, independientemente de si obtiene o no ingresos por ellas.

Las fuentes[17] consultadas coinciden en que las mujeres rurales desempeñan múltiples funciones productivas. Son reconocidas como:

- Agricultoras.
- Campesinas.
- Recolectoras.
- Pescadoras.
- Trabajadoras asalariadas agrícolas.

Estas actividades suelen combinarse con otras fuentes de ingreso y con trabajo no remunerado. Muchas participan en agricultura familiar y de subsistencia; otras se vinculan temporalmente a actividades asalariadas, incluidas labores agrícolas estacionales o empleos en empresas agroexportadoras.

Las mujeres rurales cumplen además un papel estratégico en la agroecología, la conservación de cultivos tradicionales y el uso sostenible de la biodiversidad. Entre sus contribuciones se encuentran:

- Uso y preservación de semillas nativas.
- Gestión sostenible del agua.
- Conservación de recursos naturales.
- Protección de prácticas agroecológicas tradicionales.

También realizan múltiples actividades productivas vinculadas con cultivos destinados al consumo diario y a circuitos locales de comercialización:

- Siembra.
- Riego.
- Cosecha.
- Recolección.
- Almacenamiento.

Estas prácticas fortalecen la seguridad alimentaria familiar y comunitaria, además de abastecer mercados de cercanía mediante circuitos cortos de comercialización.

La ganadería y la cría de animales también ocupan un lugar central en las estrategias de sustento. Las mujeres describen estas actividades como parte integrada de sus responsabilidades productivas, domésticas y de cuidado.



17. Véase el detalle de las fuentes en la sección “Bibliografía y fuentes” de este documento.

Con frecuencia se encargan de animales menores —como gallinas y cerdos— destinados al autoconsumo o a la generación de ingresos complementarios. Estas tareas suelen desarrollarse cerca de la vivienda y se articulan con otras labores cotidianas.

"…todo el trabajo de la casa, los animales chicos, la crianza, de los niños, está a cargo de la mujer". (Entrevista RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, Argentina).

Las mujeres también participan en la crianza de animales mayores, como: ovejas, cabras, chivos, llamas y vacas.

Sin embargo, las posibilidades de generar mayor valor agregado a partir de productos derivados —como lana o cuero— no siempre logran aprovecharse plenamente.

"…(a veces) la lana se tira, el cuero se tira. Entonces, digo yo, alguien tiene que aprovechar esto y ponerse a trabajar, que es una buena herramienta económica". (Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022)

Huevos, queso y leche forman parte de una producción que contribuye simultáneamente a la seguridad alimentaria, la nutrición familiar, los ingresos del hogar, la conservación de prácticas tradicionales y la preservación de biodiversidad local.

Las participantes de los Talleres de Validación Participativa señalaron que gran parte de este trabajo permanece invisibilizado. Identifican múltiples dimensiones de esta invisibilización:

- Asociación con el trabajo doméstico.
- Falta de reconocimiento económico.
- Falta de reconocimiento institucional.
- Los aportes económicos derivados de excedentes no quedan registrados formalmente.

A ello se suman barreras ya identificadas en capítulos anteriores:

- Falta de titularidad sobre la tierra.
- Limitaciones para acceder a crédito productivo.
- Dependencia de préstamos informales.
- Escaso acceso a capacitación técnica y financiera.

Las mujeres expresan demandas concretas relacionadas con formación en costos y gestión financiera, comercialización, gestión de recursos y financiamiento adaptado a la realidad territorial.

"Para las demás personas, el único trabajo que yo hago es salir al campo de 7 a 5 porque el otro trabajo está invisibilizado para ellos (…)". (Taller agricultura, Ecuador)

"…nosotras lo vemos como que eso es una obligación (…) atendemos los puerquitos, bregamos con la gallina, sembramos la yuca, venimos del conuco[18] (…)". (Taller agricultura, República Dominicana)

"…tenemos que ir a los mercados (…) esa paga va para el sustento diario de nuestros hijos". (Taller agricultura, Argentina)

Las participantes también señalaron condiciones laborales más precarias respecto de los hombres. Entre las situaciones identificadas se encuentran:

- Menores salarios por tareas equivalentes.
- Mayor informalidad.
- Menor acceso a subsidios o programas públicos.
- Concentración de la propiedad de la tierra en hombres del núcleo familiar.

Las mujeres rurales demandan políticas de financiamiento con criterios de equidad y adaptación territorial, que incorporen menores exigencias de formalización y condiciones compatibles con sus realidades productivas.

Además de su rol cotidiano en la producción, cumplen una función estratégica en la preservación de semillas y variedades vegetales locales. El intercambio comunitario de semillas constituye una práctica fundamental para:

- La seguridad alimentaria.
- La adaptación al cambio climático.
- La protección del patrimonio biogenético.
- La conservación de ecosistemas rurales.

"…somos guardianas de semillas porque reproducimos semillas en nuestras fincas". (Taller agricultura, Paraguay).



18. El conuco es un sistema tradicional de producción agrícola de subsistencia, caracterizado por el uso de pequeñas parcelas de tierra, manejo manual o mediante herramientas rudimentarias y prácticas de policultivo.

Sector Pesca y acuicultura

La pesca artesanal constituye una actividad estratégica para la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales. Según FAO (2016), representa cerca del 90 % de las personas dedicadas a la actividad pesquera a nivel mundial. En América Latina y el Caribe se estima que más de 2,5 millones de personas participan en esta forma de pesca.

Los datos disponibles muestran que la participación de las mujeres en la fuerza laboral pesquera alcanza:



23 % a nivel global.



25 % en América Latina y el Caribe.

Sin embargo, la falta de reconocimiento jurídico y de derechos formales en la pesca artesanal y la acuicultura reproduce desigualdades estructurales que limitan especialmente la participación de las mujeres en espacios de gobernanza y en los beneficios económicos asociados a la cadena de valor pesquera.

Las mujeres rurales de comunidades costeras, ribereñas y de manglar participan activamente en distintas actividades pesqueras, aunque muchas veces estas no están formalmente registradas ni reconocidas.

Son identificadas como pescadoras artesanales y desarrollan labores en:

- Ríos.
- Lagos.
- Zonas costeras.
- Manglares.
- Áreas intermareales.

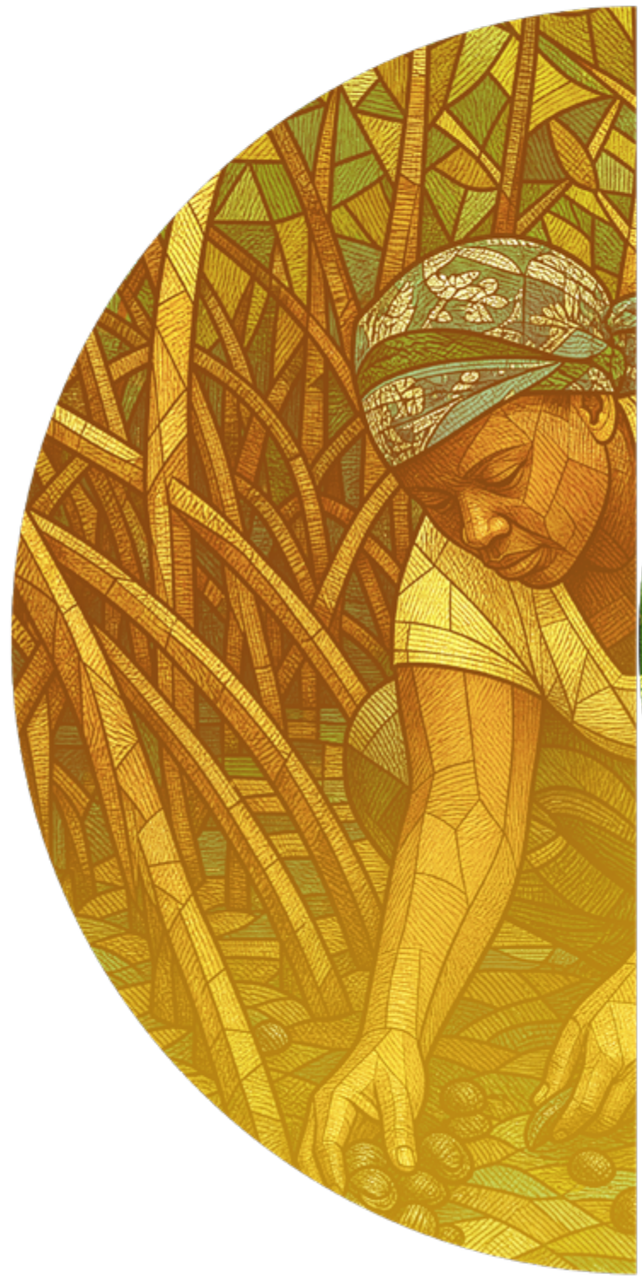
Realizan pesca artesanal y recolección directa de especies acuáticas —como moluscos, cangrejos y mariscos— en países como Brasil, Colombia, México y Perú, utilizando prácticas tradicionales transmitidas entre generaciones, entre ellas: marisqueo, buceo y técnicas tradicionales de captura.

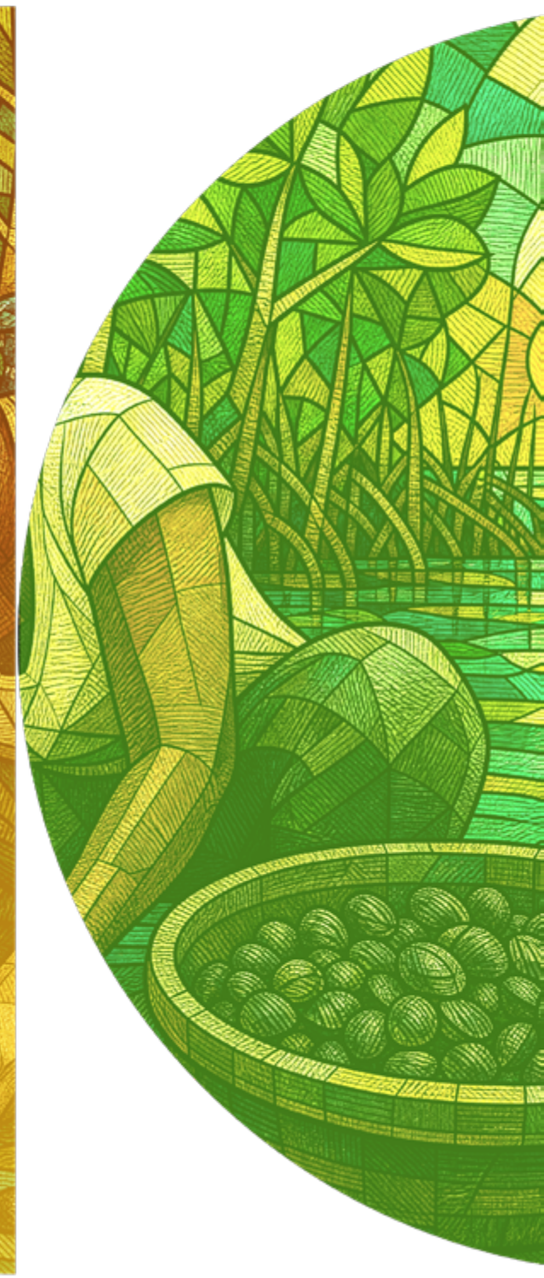
Además, participan en actividades poscaptura y de generación de valor agregado: limpieza, fileteado, salado, ahumado, secado, conservación y comercialización local.

Estas actividades cumplen un papel central en los sistemas alimentarios acuáticos y contribuyen directamente a la seguridad alimentaria y nutricional (FAO, 2017; PNUD, FAO y RedLAC, 2023).

Según FAO (2023), la participación de las mujeres en la pesca de captura en América del Sur alcanza al menos el 16 %. Además, representan en promedio el 40 % de quienes participan en pesca artesanal en la región, aunque gran parte de ese trabajo permanece informal o invisibilizado.

Las mujeres también desarrollan tareas complementarias fundamentales para la actividad pesquera, como la elaboración y reparación de herramientas de pesca.





“…hago tramayos (...) los nuditos que se usan para pescar (…) la usan para tejer las redes”. (Mujer rural, Panamá. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022)

Las mujeres ribereñas, costeras y de manglar cumplen además funciones estratégicas de cuidado ambiental y protección de recursos hídricos. Entre las acciones señaladas se encuentran:

- Producción ecológica.
- Protección de corales y manglares.
- Monitoreo de fuentes de agua.
- Defensa de ecosistemas hídricos.
- Identificación de amenazas ambientales.

Las participantes destacan además su papel frente a problemáticas que causan la “muerte del agua”[19], como: presión sobre fuentes de agua, actividades extractivas, impactos mineros, degradación ambiental. (RedLAC, 2023a; 2023b; 2024)

Los Talleres de Validación Participativa muestran que la pesca constituye **una práctica tradicional profundamente arraigada en la identidad territorial de muchas mujeres rurales.** Sin embargo, su participación continúa siendo invisibilizada debido a la asociación histórica de la pesca con actividades masculinizadas o vinculadas exclusivamente al esfuerzo físico.

Las participantes reivindican su reconocimiento como trabajadoras pesqueras activas, con aportes a lo largo de toda la cadena de valor:

- Recolección.
- Captura.
- Transformación.
- Procesamiento.
- Comercialización.
- Divulgación y promoción de productos.

Al igual que ocurre en la agricultura, muchas mujeres se vinculan a estas actividades desde la infancia, construyendo relaciones culturales, ecológicas y comunitarias con sus territorios. Además, condiciones como pertenencia indígena o campesina profundizan barreras ya existentes y evidencian la necesidad de enfoques interseccionales.

“Muy poco se habla de la mujer pescadora, pero la que se monta en la canoa, que rema para que el hombre o la otra mujer tire el chinchorro o la atarraya[20] para agarrar el sustento para la casa. Eso casi no se nota y no se valora porque siempre se ha visto que son los hombres, los pescadores”. (Taller pesca, Colombia)

Las actividades desarrolladas por las mujeres abarcan toda la cadena pesquera e incluyen también: elaboración de conservas. preparación de alimentos, venta directa, comercialización empacada, tejido y reparación de redes, protección de humedales, educación ambiental, turismo comunitario y acuicultura artesanal.

Muchas de estas actividades se realizan simultáneamente con responsabilidades domésticas y de cuidado.

Las mujeres también identifican barreras económicas estructurales. Una de las principales es la **intermediación comercial**, que concentra ganancias y reduce los ingresos de quienes realizan actividades de pesca y procesamiento.

Como respuesta, distintas comunidades impulsan:

- Comercialización colectiva.
- Circuitos cortos.
- Procesos de agregación de valor.

Asimismo, el **acceso a embarcaciones** y motores fuera de borda aparece como un elemento estratégico para fortalecer autonomía económica y control sobre las condiciones de trabajo.

“Tenemos un gran problema porque nosotras no vendemos directamente al consumidor (…)”. (Taller pesca, Ecuador).

Otro desafío recurrente es la **estacionalidad de la actividad pesquera**. Los ingresos fluctúan a lo largo del año y los sistemas de financiamiento no siempre contemplan periodos de veda ni dinámicas propias del sector, generando mayores riesgos de endeudamiento para quienes operan en condiciones de informalidad.

“El gobierno debería tener un atajo para que las comunidades pesqueras tengamos una forma de devengar un salario durante el tiempo en que esté en veda (…)”. (Taller pesca, Colombia).

Las mujeres rurales también cumplen un papel estratégico en la defensa del agua y los territorios frente a amenazas como cambio climático, sobreexplotación pesquera, presión de pesca industrial e industrias extractivas.

Las participantes identifican además barreras institucionales y conflictos de acceso a recursos pesqueros que limitan la sostenibilidad de la pesca artesanal.

“Es como que en la pesca comercial o industrial tratan de sacarnos del agua (…)”. (Taller pesca, Argentina).

“Tenemos 8 millas de reserva entre las que también los barcos industriales pescan dentro de las 8 millas donde se nos llevan todo el recurso”. (Taller pesca, Ecuador)

19. Desde 2008, mujeres rurales en México participan en actividades de buceo científico y comunitario, contribuyendo al monitoreo marino, la gestión territorial y la conservación. La iniciativa es impulsada por Comunidad y Biodiversidad A. C. (COBI) como parte de una estrategia que promueve la participación igualitaria en más de 34 comunidades pesqueras del país. Esta iniciativa forma parte de su línea de trabajo “Igualdad de género en el mar”. Fuente: Colectivo de Género e Igualdad en el Mar (s. f.). Igualdad en el Mar. Disponible en: https://igualdadenelmar.org/
20. En el contexto de la pesca, el chinchorro y la atarraya son tipos de redes utilizadas de manera diferente. El chinchorro es una red de cerco que se arrastra, mientras que la atarraya es una red de lanzamiento manual.

Turismo rural y comunitario

El turismo rural y comunitario constituye una actividad en expansión en América Latina y el Caribe y representa una oportunidad creciente para diversificar ingresos, fortalecer economías locales y promover el arraigo territorial. Entre 2018 y 2022 se anunciaron 80 nuevos proyectos turísticos en la región, equivalentes a una inversión de 389 millones de dólares. Una parte importante de estos recursos se dirigió a:

- Alojamiento en zonas rurales.
- Ecoturismo.
- Servicios turísticos en bosques o áreas cercanas a parques nacionales.
- Parques temáticos o de aventura.
- Servicios de viajes. (ONU Turismo, 2023).

Las mujeres rurales participan en el turismo mediante dos grandes modalidades:

- Actividades directamente vinculadas al turismo rural y comunitario.
- Producción y comercialización de artesanías, alimentos y otros productos a través de ferias, mercados y circuitos turísticos.

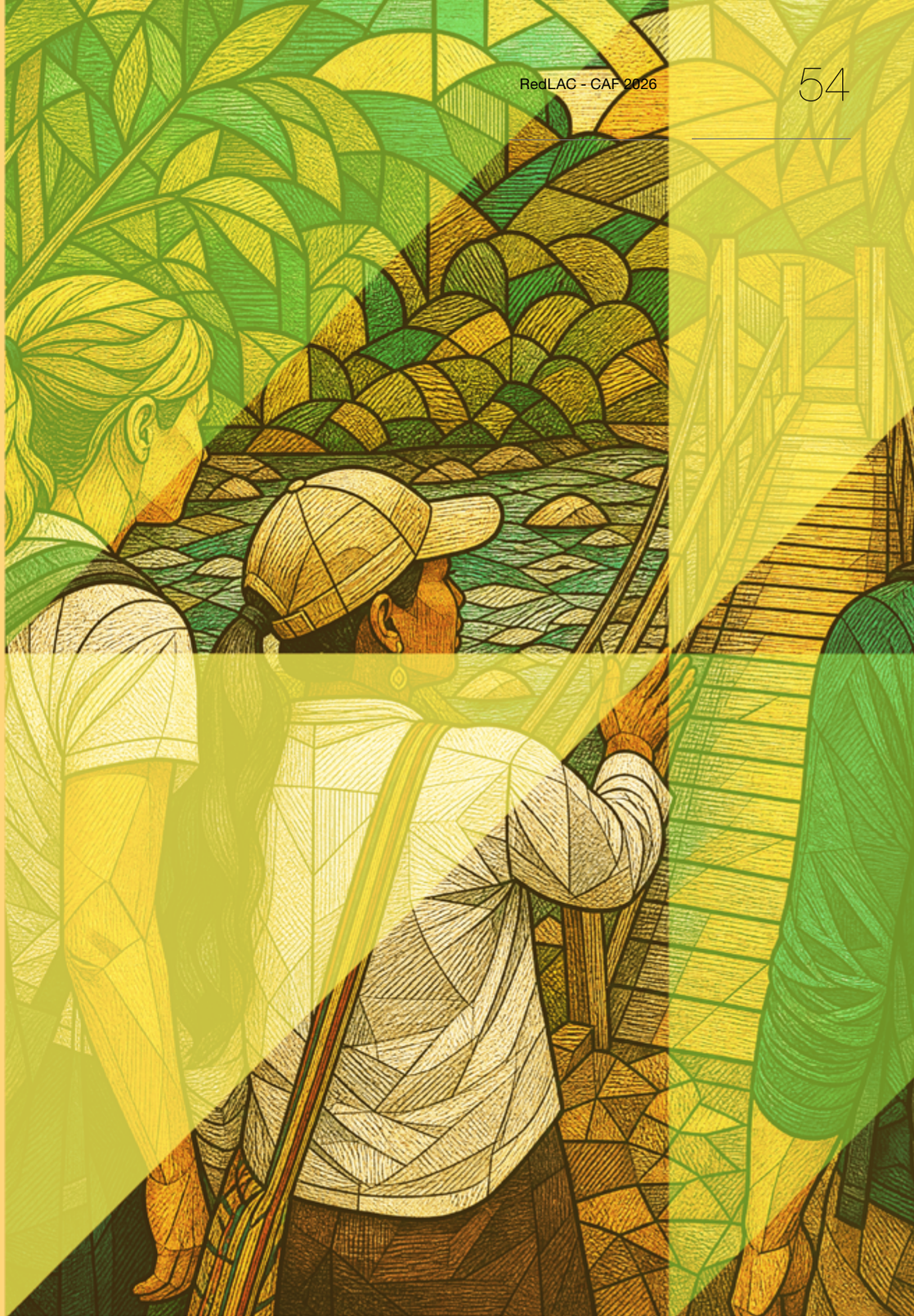
(Bumbila García et al., 2023; ONU Mujeres, 2024).

Para muchas mujeres rurales, el turismo funciona además como complemento de otras actividades productivas tradicionales, fortaleciendo estrategias diversificadas de sustento.

En distintos países de la región se observan experiencias relevantes:

- **Argentina.** La participación de mujeres en grupos asociativos o cooperativas turísticas oscila entre el 20 % y el 57 %. En el Gran Chaco argentino lideran iniciativas como El Camino de la Artesanía o La Ruta de la Cultura Qom, donde articulan turismo, producción artesanal y gastronomía tradicional.
- **Perú.** Participan mediante servicios de alojamiento y alimentación, generalmente desde viviendas familiares o albergues comunitarios. También aportan mediante expresiones culturales ofrecidas a visitantes.
- **Colombia.** Las mujeres lideran el 55 % de los emprendimientos de turismo rural comunitario.
- **Costa Rica.** Representan el 21,6 % de las personas propietarias de negocios de turismo rural. Además, este sector aporta alrededor del 20 % de los ingresos turísticos nacionales.

(CAF, 2020; Gutiérrez et al., 2020; FAO, 2017; ONU Mujeres, 2024).





En varios contextos, las mujeres fortalecen además procesos organizativos para mejorar:

- Comercialización.
- Acceso a financiamiento.
- Posicionamiento territorial.
- Capacidades empresariales.

En los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) —Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana— las administraciones nacionales de turismo conformaron una red institucional orientada a promover la igualdad de género en el sector, con énfasis en el turismo rural liderado por mujeres (CAF, 2020).

Más allá de los ingresos, el turismo rural también emerge como una estrategia de defensa territorial y fortalecimiento cultural. Permite visibilizar formas de vida, conocimientos locales y prácticas comunitarias.

“…eso de que la gente venga a nuestro lugar, de poder mostrar lo que hacemos, de que conozcan la realidad…”.
(Mujer rural, Brasil. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022)

Este componente adquiere especial relevancia en territorios donde el turismo se vincula con valorización cultural, saberes indígenas, protección ambiental y fortalecimiento de actores locales (ONU Mujeres, 2024).

Las investigaciones desarrolladas colaborativamente entre PNUD, FAO y RedLAC identifican dos grandes grupos de actividades vinculadas con ferias y circuitos turísticos:

- **Producción artesanal :** Textiles, cerámica o greda, trabajo en cuero y enseñanza de técnicas artesanales.
- **Producción de alimentos y productos comestibles.**

“Somos artesanas todos los días del año, porque estamos siempre preparadas para salir a feria”.
(Mujer rural, Chile. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022).

A pesar de estas oportunidades, persisten barreras importantes para ampliar la participación de las mujeres rurales en el turismo:

- Falta de financiamiento.
- Déficits de infraestructura.
- Limitaciones de conectividad.
- Distancias hacia centros urbanos.
- Ausencia de transporte público.
- Falta de capacitación en gestión comercial.
- Barreras lingüísticas.
- Necesidades de fortalecimiento de capacidades comunicativas (PNUD, FAO y RedLAC, 2023; ONU Mujeres, 2024).

Los Talleres de Validación Participativa muestran una creciente participación de mujeres rurales en turismo comunitario, generalmente articulado con otras actividades productivas como agricultura, pesca o elaboración de artesanías.

Su aporte no se limita a la prestación de servicios. También involucra: cocina tradicional, protección del patrimonio local, transmisión de conocimientos, fortalecimiento de identidad cultural y conservación de prácticas territoriales.

“Mostrar nuestra cultura, lo que hacemos, compartir los alimentos orgánicos de nuestro terreno (…)”. (Taller turismo, Guatemala)

**“Somos un grupo de mujeres que trabajamos diversos tipos de artesanías (…)”.
(Taller turismo, Panamá)**

Muchas iniciativas surgen además como respuesta a contextos de crisis o reducción de oportunidades productivas. Varias mujeres señalan haber iniciado proyectos turísticos tras la pandemia mediante procesos organizativos colectivos. Con frecuencia, las experiencias evolucionan gradualmente:

- Venta de artesanías.
- Elaboración de alimentos.
- Oferta gastronómica.
- Alojamiento.
- Experiencias culturales.
- Turismo vivencial.

**“Hace 13 años que estamos conformados como cooperativa (…) fue el impulso de desarrollo de nuestra comunidad (…)”.
(Natalia, Taller turismo, Argentina)**

Las participantes también destacan el turismo comunitario como herramienta de autonomía económica y transformación de roles tradicionales.

**“Ahora tienen su propio espacio de producción (…) trabajan sin tiempos impuestos. Eso es libertad”.
(Taller turismo, Argentina)**

**“Después de la pandemia (…) hemos creado un turismo comunitario”.
(Taller turismo, Bolivia)**

**“Nos dedicamos al agroturismo (…) también experiencias en el huerto (…) turismo cultural”.
(Taller turismo, Chile)**

No obstante, persisten obstáculos para consolidar emprendimientos sostenibles. Las mujeres identifican limitaciones asociadas a:

- Infraestructura insuficiente.
- Baja conectividad.
- Escasa continuidad de políticas públicas.
- Dificultades de formalización.

“A veces viene el Estado (…) pero después arréglatela como puedas”. (Taller turismo, Uruguay)

La conectividad digital emerge además como un factor estratégico para fortalecer el turismo rural comunitario. El acceso a internet permite:

- Visibilizar emprendimientos.
- Gestionar reservas.
- Promocionar servicios.
- Construir redes de apoyo.

“Desde el año 2023 hemos conseguido tener internet (…) ya podemos hacer reservas y promocionar en redes”. (Taller turismo, Argentina)



Sector forestal

Las actividades desarrolladas por las mujeres rurales en el sector forestal abarcan una amplia diversidad de prácticas relacionadas con bosques naturales, plantaciones forestales, árboles, sistemas agroforestales y otros recursos asociados (CIFOR, 2013; FAO, 2025a; FAO, 2025b). Su participación incluye tanto el aprovechamiento sostenible de productos forestales como labores de conservación, restauración y gestión territorial. Entre los principales recursos que aprovechan se encuentran los productos forestales madereros, como la madera, la leña y el carbón vegetal, así como los productos forestales no madereros (PFNM), entre ellos frutos, nueces, palmitos, forraje, fibras, plantas medicinales, aceites, resinas, gomas, materiales para construcción, productos artesanales y aromáticos, compuestos químicos y recursos de origen animal. Además, desarrollan procesos de restauración y reforestación con especies nativas, contribuyendo a la biodiversidad, la soberanía alimentaria y el sostenimiento de otras actividades económicas, como el turismo, la agricultura y la producción artesanal (FAO, 2025a).



Las mujeres rurales desempeñan también un papel estratégico en sistemas agroforestales y agrosilvopastoriles. Distintas experiencias regionales muestran contribuciones relevantes:

- **Colombia.** En la Amazonía colombiana, cuando las mujeres gestionan tierras —15 % de los casos estudiados en Caquetá— aumenta la probabilidad de implementar sistemas que integran árboles y ganadería, incorporando prácticas de conservación (Alliance Bioversity-CIAT, 2024).
- **Chile.** El proyecto +Bosques de CONAF-FAO (2024) destaca la participación de más de 300 mujeres de 12 países latinoamericanos en recolección de semillas forestales y recuperación de conocimientos tradicionales.
- **Costa Rica.** El Programa de Bioeconomía de CATIE RLABM —implementado en diez países— alcanzó una participación femenina del 48 % en iniciativas de restauración de paisajes forestales degradados, incorporando enfoque de género desde su diseño.
- **México:** Existen experiencias de sistemas agroforestales impulsadas por mujeres rurales, que combinan el cultivo bajo sombra de árboles maderables con prácticas de fertilización orgánica, como el uso de compost elaborado a partir de pulpa de café.
- **América Latina.** El IICA (2024) reporta que 1.126 mujeres fueron capacitadas en emprendimiento rural y fortalecimiento de sistemas agroforestales sostenibles.

Estas experiencias muestran que las mujeres rurales no solo participan en la gestión forestal, sino que también lideran prácticas sostenibles e integradas de manejo de recursos naturales.

Las actividades forestales también forman parte de las estrategias cotidianas de sostenimiento de los hogares. Entre ellas se encuentran: Recolección de leña, obtención de alimentos, acceso a medicinas tradicionales, recolección de materiales para infraestructura rural y obtención de recursos para animales domésticos.

Se estima que el 85 % del tiempo de las mujeres vinculadas a comunidades forestales se destina a este tipo de actividades. Además, complementan ingresos mediante la recolección, elaboración y comercialización de productos forestales no madereros.

Las mujeres de comunidades forestales obtienen más del 50 % de sus ingresos del bosque, mientras que en el caso de los hombres esta proporción equivale aproximadamente a un tercio (FAO, 2025a).

“Recolectamos y elaboramos productos a base de fruta (…) somos apoyadas en ese rubro por el Instituto Forestal”. (Mujer rural, Chile. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022).

Las mujeres rurales también cumplen funciones de **protección y guardianía ambiental**. Los bosques aportan servicios ecosistémicos fundamentales, como la conservación de la biodiversidad, la protección de las cuencas hidrográficas, la regulación climática, la generación de oxígeno, el soporte para actividades de subsistencia y el ecoturismo.

Asimismo, las mujeres rurales poseen **conocimientos altamente especializados sobre la diversidad forestal**, la conservación de especies, los usos alimentarios y medicinales de los recursos del bosque, la gestión forestal y la recolección de biomasa para la producción de energía. Este conocimiento constituye un activo estratégico para los procesos de gobernanza y manejo forestal (CIFOR, 2013; FAO, 2025a; RedLAC, 2024).

Las participantes también alertan sobre amenazas que afectan los ecosistemas forestales, como la deforestación, el extractivismo, la megaminería, la degradación de los suelos y el deterioro de las fuentes hídricas. En respuesta, desarrollan iniciativas de reforestación y forestación con especies nativas, conservación de cuencas y recuperación de semillas.

“…hemos puesto a recolectar semillas de lapacho, de algarrobo para poder almacigar y poder sacar las plantas”. (Mujer rural, Bolivia. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022).

Las mujeres rurales también cuestionan estrategias de restauración basadas en monocultivos de especies exóticas cuando consideran que afectan la biodiversidad y los ecosistemas locales.

“…en la comunidad se ha concientizado ya hace más de unos 10 años en no talar los chaparros”. (Mujer rural, Ecuador. Reproceso entrevistas RedLAC con apoyo de PNUD y FAO, 2022).

Al igual que ocurre en otros sectores productivos, persisten limitaciones importantes en materia de información estadística. No existen datos oficiales sistemáticos sobre participación laboral femenina rural en actividades forestales para numerosos países.

Los Talleres de Validación Participativa muestran además que las mujeres perciben el trabajo forestal como un espacio estrechamente vinculado con: Cuidado ambiental, defensa territorial, restauración ecológica y activismo comunitario.

Sin embargo, señalan que estas actividades frecuentemente son percibidas como extensiones de las tareas de cuidado y no como trabajo productivo, lo que limita su reconocimiento económico e institucional.

Las participantes identifican barreras adicionales:

- Falta de financiamiento.
- Requisitos burocráticos.
- Falta de titularidad de tierras.
- Limitaciones para acceder a incentivos forestales.

También cuestionan iniciativas asociadas a monocultivos orientados a captura de carbono cuando consideran que generan efectos negativos sobre biodiversidad y modos de vida locales.

“Lo que hacen es promover monocultivos de pino y ciprés, lo que degrada los suelos…” (Taller forestación, Guatemala).

“La carga del cuidado del medio ambiente (…) no es redituable, no se les paga ni un centavo“. (Taller forestación, Bolivia).

Las mujeres rurales también destacan el papel de asociaciones y organizaciones colectivas en procesos de:

- Restauración ecológica.
- Intercambio de semillas (como el caso del *Trafkintun*[21]).
- Fortalecimiento organizativo.
- Vinculación con universidades.
- Articulación con organismos internacionales.

“Nosotras recogemos semillas nativas (…) no trabajamos especies comerciales, solo de restauración”. (Taller forestación, Costa Rica).

21. El Trafkintun es un proceso de intercambio de productos, conocimientos y saberes entre integrantes de distintos territorios. “Desde tiempos muy remotos nuestros ancestros practicaron como modelo de subsistencia el trafkintu, entre familiares, amigos, comunidades y territorios. Esto llevaba a la interacción local en forma de lof-che, hasta la relación global en Wallmapu (territorio mapuche)”. Disponible en: https://www.trafkintun.cl/.



4 \ Conclusiones y recomendaciones

1 Diversidad de las mujeres rurales y desafíos de reconocimiento

Las mujeres rurales conforman un grupo profundamente diverso, cuyas identidades se construyen en el arraigo al territorio, el vínculo con la tierra y el agua, la producción de alimentos, el cuidado de la vida y el ambiente, y la transmisión intergeneracional de saberes ancestrales. Representan cerca del 20 % de la población femenina de América Latina y el Caribe —alrededor de 65 millones de mujeres y niñas— y constituyen un grupo clave para la seguridad alimentaria, la gestión de los recursos naturales y las economías locales.

Esta diversidad, sin embargo, permanece en gran medida invisibilizada por la fragmentación institucional y la falta de información desagregada, lo que limita el diseño de políticas públicas pertinentes.

Nivel nacional

Reconocer la diversidad de las mujeres rurales y fortalecer los sistemas de información y participación

Se recomienda incorporar definiciones operativas de mujer rural en los marcos normativos, presupuestarios y estadísticos nacionales, que reconozcan la diversidad étnica, generacional y de actividades que caracteriza a las mujeres rurales de la región. Esto implica adaptar los censos, las encuestas agropecuarias y las encuestas de hogares para capturar la situación diferenciada de mujeres indígenas, afrodescendientes, campesinas y mestizas, así como de las distintas generaciones que habitan los territorios rurales.

Asimismo, es necesario registrar la pluralidad de actividades que desarrollan —agrícolas y no agrícolas, vinculadas y no vinculadas al agro (pesca, acuicultura, silvicultura, turismo rural y comunitario)— así como el trabajo remunerado y no remunerado, productivo, de autoconsumo, cuidado ambiental y comunitario. Sin datos que reflejen esta diversidad, los programas tienden a diseñarse a partir de perfiles homogéneos que no responden a la realidad territorial.

Para fortalecer el diseño de políticas rurales con enfoque integral, se recomienda avanzar en la creación de sistemas nacionales de información sobre mujeres rurales con capacidad de análisis interseccional, que incorporen:

- Datos desagregados por sexo, edad, pertenencia étnica y territorio.
- Información por sector productivo y tipo de trabajo rural (ERA/ERNA).
- Mediciones de acceso a tierra, crédito, servicios e infraestructura productiva.
- Registros sobre la participación de las mujeres rurales en el diseño, implementación y monitoreo de políticas públicas.
- Indicadores sobre prevalencia de violencias por razones de género en contextos rurales.
- Ampliación de las encuestas nacionales de uso del tiempo para reflejar el trabajo de cuidados en la ruralidad.

Resulta clave que los institutos nacionales de estadística incluyan el relevamiento del trabajo productivo no remunerado, incluido el destinado al autoconsumo.

En paralelo, se recomienda incorporar clasificadores presupuestarios específicos para mujeres rurales, que contemplen edad, pertenencia étnica, tipo de trabajo rural, sector productivo y condición de ocupación, así como establecer metas verificables por sector en los planes nacionales de desarrollo rural.

De manera complementaria, los ministerios de agricultura, pesca, turismo y ambiente pueden institucionalizar mecanismos permanentes de participación de lideresas rurales en los espacios donde se definen políticas agrarias, pesqueras, climáticas y ambientales, fortaleciendo la calidad, pertinencia y legitimidad de las decisiones públicas.



Nivel local

Información territorial y participación efectiva en la gobernanza rural

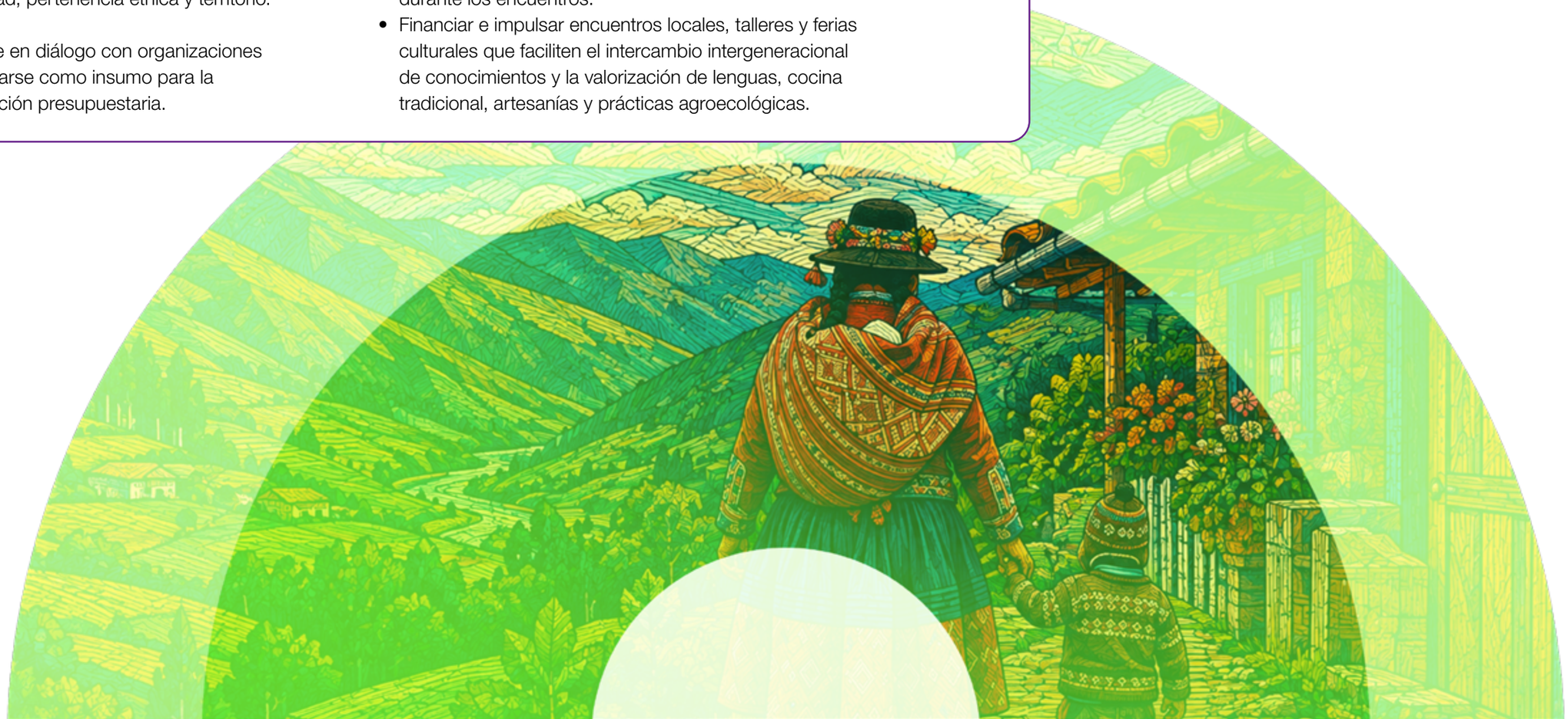
A nivel local, se recomienda crear y fortalecer registros territoriales de mujeres rurales por sector productivo, interoperables con los sistemas nacionales de información. Estos padrones deben identificar actividades productivas, condiciones de acceso a activos (tierra, insumos, maquinaria, equipamiento e infraestructura), barreras de acceso a crédito y servicios y niveles de participación en espacios comunitarios y sectoriales, con desagregación por sexo, edad, pertenencia étnica y territorio.

Estos registros deben construirse en diálogo con organizaciones locales de mujeres rurales y utilizarse como insumo para la planificación territorial y la asignación presupuestaria.

De forma complementaria, se recomienda institucionalizar mecanismos estables de participación de las mujeres rurales en la planificación, implementación y evaluación de políticas agrarias, pesqueras, forestales, turísticas y ambientales. Esto incluye la modificación de ordenanzas municipales para asegurar cupos de representación en los comités locales de desarrollo.

Para que esta participación sea efectiva, los municipios deben:

- Organizar reuniones en horarios compatibles con las dinámicas del trabajo rural.
- Ofrecer servicios de cuidado infantil durante los encuentros.
- Financiar e impulsar encuentros locales, talleres y ferias culturales que faciliten el intercambio intergeneracional de conocimientos y la valorización de lenguas, cocina tradicional, artesanías y prácticas agroecológicas.



2 Desigualdades estructurales en la ruralidad

Las mujeres rurales enfrentan desigualdades estructurales propias de la ruralidad que afectan directamente sus condiciones de vida y oportunidades. Estas desigualdades —asociadas a pobreza persistente, déficits en infraestructura básica y servicios, y barreras en el sistema educativo— se profundizan cuando se entrecruzan con otras dimensiones de exclusión.

Se expresan en menores niveles de escolaridad que en los entornos urbanos, así como en dificultades para acceder a agua potable, saneamiento, servicios de salud, servicios de cuidado de calidad acordes con sus necesidades y conectividad. Estas condiciones restringen sus oportunidades y refuerzan situaciones de vulnerabilidad.

En particular, las mujeres indígenas y afrodescendientes enfrentan múltiples formas de discriminación por su condición de género, etnia y posición socioeconómica. Asimismo, las mujeres rurales jóvenes, mayores y migrantes experimentan obstáculos específicos derivados de la intersección de estas desigualdades, lo que amplía las brechas en bienestar y acceso a derechos en los territorios rurales.

Nivel nacional

Reducir los déficits estructurales de infraestructura, servicios básicos y cuidado en territorios rurales

- Priorizar la inversión pública en infraestructura rural, en particular en agua, saneamiento, conectividad digital y transporte productivo, mediante planes multianuales que integren indicadores de acceso territorial en los sistemas nacionales de monitoreo. Estos indicadores deben permitir identificar a la población beneficiaria según sexo, jefatura de hogar, edad y pertenencia étnica, incorporando un enfoque de género e interseccionalidad que vincule el financiamiento a resultados concretos en los territorios.
- Establecer metas específicas, con financiamiento asignado, para cerrar las brechas de acceso a servicios básicos —agua potable, saneamiento, electricidad, salud, educación y conectividad— en áreas rurales, considerando la situación diferenciada de las mujeres indígenas, afrodescendientes y de territorios dispersos, que acumulan mayores desventajas.
- De manera complementaria, se recomienda avanzar en la formulación de políticas integrales de cuidados con enfoque rural, que incluyan soluciones comunitarias y descentralizadas, adaptadas a la geografía, las dinámicas productivas y las prácticas culturales de cada territorio. Estos sistemas deben evitar la asignación exclusiva del cuidado a las mujeres y contribuir a su redistribución social, fortaleciendo su autonomía.

Nivel local

Implementar planes locales de infraestructura, servicios públicos y conectividad con enfoque de género

- Priorizar inversiones municipales y departamentales en caminos rurales con fines productivos, acceso comunitario a conectividad digital e infraestructura de agua para consumo humano y producción, junto con mecanismos de seguimiento público que permitan monitorear su ejecución.
- Instalar centros comunitarios tecnológicos y productivos en puntos estratégicos de los territorios rurales. Estos espacios pueden ofrecer acceso gratuito a internet y acompañamiento técnico para orientar a las mujeres sobre los servicios disponibles a nivel local y en redes de municipios cercanos, facilitar la realización de trámites administrativos, la postulación a créditos y subsidios, y la solicitud de asistencia ante emergencias climáticas.



3 Desigualdades de género y limitaciones a la autonomía

Las mujeres rurales enfrentan desigualdades de género específicas que restringen su autonomía económica y física, así como sus posibilidades de participación. Tienen acceso desigual a los recursos necesarios para desarrollar su autonomía económica debido a normas sociales y de género; la violencia por razones de género en entornos rurales constituye una barrera crítica para su bienestar y seguridad; y, además, están subrepresentadas en los espacios de decisión y representación comunitaria, política y productiva.

Persisten brechas de género en la propiedad y el control de la tierra, el acceso al crédito, la tecnología, la capacitación técnica y la participación en redes productivas y comerciales. La división sexual del trabajo refuerza la sobrecarga de tareas, ya que las mujeres rurales combinan actividades productivas con responsabilidades de cuidado, lo que limita su tiempo, ingresos y participación en los ámbitos públicos.

Estas desigualdades se agravan por características del contexto rural, como la distancia a los servicios de atención, la baja respuesta institucional y la naturalización de distintas formas de violencia, que generan condiciones de silenciamiento e invisibilización. Asimismo, la falta de infraestructura y servicios adecuados limita su acceso a derechos esenciales, como la salud sexual y reproductiva y una vida libre de violencia.

Las normas sociales de género y las prácticas discriminatorias continúan restringiendo su participación plena. Los bajos niveles de titularidad de la tierra y de otros recursos productivos también inciden en su exclusión de programas y beneficios estatales y limitan su acceso a financiamiento, crédito y servicios bancarios.

Nivel nacional

Adoptar una estrategia nacional integral de autonomía de las mujeres rurales

- Establecer metas nacionales de titulación individual o copropiedad, ampliar los fondos de garantía pública para mujeres sin tenencia formal y simplificar los requisitos administrativos en los programas sectoriales dirigidos a la agricultura, la pesca artesanal, el sector forestal y el turismo rural y comunitario.
- Revisar los criterios de elegibilidad de los instrumentos financieros, las líneas de crédito sectorial y los programas productivos dirigidos a la ruralidad y, en particular, a las mujeres rurales, eliminando la titularidad formal de la tierra como condición excluyente. En su lugar, se propone incorporar criterios alternativos que reconozcan trayectorias productivas reales, formas de tenencia informal o colectiva y la participación efectiva en la producción familiar.
- Incluir de manera activa a las áreas rurales en los planes nacionales de conectividad, educación digital y educación financiera, asegurando el acceso efectivo de las mujeres rurales a estas iniciativas.
- Crear sistemas nacionales integrales de prevención, registro y respuesta frente a las violencias por razones de género en contextos rurales, con asignación presupuestaria específica y etiquetado adecuado.
- Implementar protocolos de respuesta rápida, dispositivos de atención y refugios adaptados a la geografía, la dispersión territorial y las condiciones de aislamiento rural, así como estrategias integrales de acompañamiento para mujeres en situación de violencia.

Nivel local

Implementar dispositivos territoriales integrados de autonomía y atención a la violencia de género

- Implementar unidades móviles municipales o intermunicipales de salud y atención a la violencia de género, que recorran periódicamente las comunidades rurales, evitando que las mujeres deban desplazarse largas distancias para denunciar, recibir atención, acceder a asesoramiento y activar los servicios públicos de respuesta.
- Apoyar la creación y el fortalecimiento de fondos, cajas u otras estrategias colectivas de financiamiento gestionadas por las propias mujeres rurales, como herramientas para fortalecer su autonomía económica y las economías comunitarias.
- Operar como intermediarios activos entre la oferta pública nacional y las mujeres rurales del territorio, mediante ventanillas únicas o puntos de atención local que orienten, acompañen y faciliten trámites vinculados al registro de productoras, la formalización productiva, las habilitaciones sanitarias simplificadas y el acceso a crédito y programas productivos. Esta función requiere personal capacitado en perspectiva de género y ruralidad, con conocimiento de los programas disponibles y capacidad para guiar a cada mujer según su situación concreta. Es en este nivel territorial donde se diluye una parte sustantiva del potencial transformador de las políticas nacionales vigentes.

4 Aportes estratégicos de las mujeres rurales a la sostenibilidad de los territorios

Las mujeres rurales de América Latina y el Caribe desempeñan roles múltiples, transversales y estratégicos para la sostenibilidad de la vida, los territorios y las economías rurales. Su vínculo con la tierra, el agua, los bosques y la producción trasciende lo económico: incorpora dimensiones culturales, comunitarias y ambientales que sostienen el bienestar colectivo y fortalecen la permanencia de las comunidades en sus territorios.

Participan activamente en sectores productivos clave para el desarrollo local, como la agricultura, la pesca, el sector forestal y el turismo rural y comunitario, además de actividades no agrícolas —como manufacturas, artesanías, turismo, educación y salud—, donde trabaja más del 50 % de las mujeres rurales ocupadas. Sus modelos productivos suelen combinar distintas actividades según las características del territorio, articulando producción, cuidado, conservación ambiental y organización comunitaria. Esta diversificación constituye una estrategia de autonomía económica, resiliencia y adaptación frente a las limitaciones estructurales de la ruralidad.

En el sector agropecuario cumplen funciones a lo largo de toda la cadena productiva, desde la preparación de la tierra hasta la comercialización, además de participar en la cría de animales y aportar conocimientos agroecológicos y saberes transmitidos intergeneracionalmente. En la pesca artesanal y la acuicultura de pequeña escala intervienen en extracción, procesamiento, comercialización y protección de recursos hídricos. En el sector forestal realizan actividades de recolección, restauración y conservación, aportando conocimientos tradicionales fundamentales para la gestión sostenible de los ecosistemas. Por su parte, el turismo rural y comunitario se ha consolidado como una alternativa de generación de ingresos que fortalece su autonomía y contribuye a preservar identidades culturales y territoriales.

Asimismo, sostienen redes de cuidado comunitario y lideran organizaciones, asociaciones y procesos colectivos orientados a garantizar derechos, fortalecer capacidades locales y promover agendas de transformación territorial. Aunque su participación en espacios formales de decisión continúa siendo limitada, desarrollan estrategias organizativas que fortalecen su incidencia comunitaria y su capacidad de articulación.

Sin embargo, gran parte de estas contribuciones permanece subregistrada, invisibilizada o desarrollada en condiciones de informalidad, con bajo reconocimiento social y limitada remuneración. Las desigualdades en el acceso a tierra, financiamiento, infraestructura, capacitación, tecnologías y recursos productivos, sumadas a la sobrecarga de trabajo de cuidados, restringen su autonomía económica y reducen sus oportunidades de desarrollo. Esta situación se agrava por la ausencia de información estadística suficientemente desagregada por sexo, territorio y actividad productiva, lo que dificulta visibilizar plenamente sus aportes y diseñar políticas públicas más efectivas para fortalecerlos.

Nivel nacional

Reconocer e integrar el aporte estratégico de las mujeres rurales en las políticas de desarrollo rural sostenible

- Potenciar la efectividad de los planes nacionales de desarrollo rural incorporando explícitamente el papel de las mujeres rurales en la soberanía alimentaria y la conservación de la biodiversidad, y traducir este reconocimiento en presupuesto, metas verificables e indicadores de seguimiento.
- Garantizar financiamiento accesible y adecuado para iniciativas productivas lideradas por mujeres rurales, en particular en agroecología, diversificación productiva, restauración de bienes naturales y turismo rural y comunitario. Esto incluye el fortalecimiento de sus organizaciones y asociaciones, así como el apoyo a redes de cuidado comunitario como parte de la infraestructura social rural.





Estos componentes deben integrarse de manera transversal en las estrategias nacionales de desarrollo rural, ambiente y economía social, con mecanismos claros de seguimiento y rendición de cuentas.

- Implementar sistemas nacionales de cuidados con enfoque rural que reconozcan las especificidades territoriales y establezcan mecanismos que remuneren o generen incentivos económicos para las mujeres rurales por los servicios ambientales y comunitarios que prestan. Asimismo, se recomienda financiar infraestructura de cuidado infantil y de personas mayores dependientes, a fin de liberar tiempo y evitar la sobrecarga de trabajo.

Nivel local

Desplegar servicios de cuidado comunitario y corresponsabilidad territorial

- Instalar centros comunitarios de cuidado o modalidades itinerantes, en coordinación con organizaciones locales y gobiernos subnacionales, que permitan liberar tiempo productivo y facilitar la participación de las mujeres rurales en espacios comunitarios y de toma de decisiones.
- Consolidar ferias rurales y mercados locales públicos como política permanente, garantizando infraestructura adecuada: espacios cubiertos, sistemas de frío para la conservación de productos, transporte hacia los puntos de venta y mecanismos de difusión de la oferta de las productoras locales.
- Facilitar la participación de asociaciones de productoras rurales y productoras independientes en las compras públicas de alimentos para escuelas, hospitales y otras instituciones, mediante requisitos adaptados a la escala, la estacionalidad y la temporalidad de la producción rural. Estos circuitos cortos de comercialización son los que las mujeres rurales utilizan de manera más efectiva y sostenida.
- Desarrollar programas locales y subnacionales para fortalecer organizaciones y redes comunitarias lideradas por mujeres rurales, mediante el financiamiento de asociaciones productivas, redes de cuidado comunitario, iniciativas ambientales y acciones orientadas a la soberanía alimentaria.

5 Desafíos para el diseño de políticas dirigidas a mujeres rurales

Persisten desafíos estructurales para el diseño e implementación de políticas y estrategias dirigidas a las mujeres rurales en América Latina y el Caribe. Entre ellos se destacan la necesidad de consolidar un enfoque integral con especificidades territoriales, fortalecer su participación en el diseño, la implementación y el monitoreo de las políticas públicas, y superar las brechas de información que limitan su visibilización.

La falta de datos desagregados por sexo, edad, pertenencia étnica y territorio —así como el cruce entre estas variables— dificulta el reconocimiento de sus aportes y la formulación de políticas públicas basadas en evidencia.

Nivel nacional

Formalizar, visibilizar y fortalecer la participación económica sectorial de las mujeres rurales

- Crear regímenes de formalización laboral y protección social —como jubilación y seguro de salud— adaptados a la intermitencia y la informalidad de los sectores rurales. Estos regímenes deben incluir a las trabajadoras familiares no remuneradas del agro, reconocer jurídicamente a las recolectoras y procesadoras de la pesca artesanal y brindar beneficios fiscales para emprendimientos de turismo rural y comunitario, así como para iniciativas forestales basadas en productos no madereros.
- Adecuar los marcos normativos sanitarios, regulatorios y de habilitación comercial en los sectores agrícola, pesquero, forestal y turístico a la escala artesanal y comunitaria en la que operan las mujeres rurales. En muchos países, la normativa vigente está diseñada para la producción industrial, lo que confina a las productoras artesanales a la informalidad y las excluye de los mercados formales y de la protección social. Se recomienda establecer regímenes diferenciados, proporcionales y simplificados que permitan la habilitación, certificación y comercialización sin exigir requisitos propios de grandes escalas.

  Asimismo, la asistencia técnica sectorial debe diseñarse para llegar efectivamente a las mujeres rurales en sus territorios, en tiempos compatibles con sus responsabilidades productivas y de cuidado, evitando exigir desplazamientos largos o en momentos críticos como cosechas o vedas.

- Adoptar medidas diferenciadas por sector para garantizar la participación plena de las mujeres rurales en las economías locales. En agricultura y ganadería, asegurar su acceso a programas de agricultura familiar y su reconocimiento como productoras en los registros oficiales. En pesca y acuicultura, garantizar su inclusión en los registros pesqueros y su acceso a derechos de uso, infraestructura y financiamiento. En el sector forestal, fortalecer las cadenas de valor de productos forestales no madereros y financiar iniciativas de restauración lideradas por mujeres. En turismo rural y comunitario, facilitar el acceso a infraestructura y crédito, junto con esquemas de formalización simplificada que no generen nuevas barreras de entrada.

Nivel local

Facilitar la formalización productiva con acompañamiento técnico efectivo

- Implementar ventanillas únicas a nivel local que concentren información, orientación y acompañamiento para el acceso a programas, registros y procesos de formalización productiva. Estas instancias deben brindar asistencia para registros agropecuarios, pesqueros, forestales y turísticos; simplificar procedimientos administrativos que actualmente limitan la participación de las mujeres rurales; y articular la formalización con el acceso a mercados locales y a sistemas de compras públicas.

  La formalización debe concebirse como una herramienta de inclusión y fortalecimiento productivo, y no como un filtro que excluye a quienes no pueden cumplir exigencias ajenas a la realidad rural.

- Diseñar e implementar programas de asistencia técnica territorializados, que lleguen directamente a las unidades productivas de las mujeres rurales, sin exigir desplazamientos en horarios o condiciones incompatibles con sus responsabilidades de cuidado.

  Estos programas deben incluir no solo capacitación técnico-productiva, sino también formación básica en gestión económica, fijación de precios, comercialización y acceso a instrumentos financieros y programas disponibles en cada sector.



5 \ Bibliografía

Situación de las mujeres rurales

- Banco Mundial. (2025). *The Global Findex Database*. Disponible en: https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex

- Blanco Esmoris, M. F., & Castilla, M. V. (2024). Cocinas comunitarias como cuidado colectivizante: Mapeo de experiencias de intervenciones estatales y de organizaciones de base. *Campos, 25*(2), 197–221. Disponible en: https://revistas.ufpr.br/campos/article/view/92095

- Bose, P. (2017). Land tenure and forest rights of rural and indigenous women in Latin America: Empirical evidence. *Women's Studies International Forum, 65*, 1–8. https://doi.org/10.1016/j.wsif.2017.10.006

- CAF. (2018). *Inclusión financiera de las mujeres en América Latina*. Disponible en: https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1162/Inclusion%20financiera%20de%20las%20mujeres%20en%20America%20Latina.pdf

- CAF. (2025). *Visión CAF – Informes RED*. Disponible en: https://red20.caf.com/vision-caf/

- Center for Sustainable Systems (CSS). (2024). *Environmental Justice Factsheet* (Pub. No. CSS17-16). Universidad de Michigan. Disponible en: https://css.umich.edu/sites/default/files/2024-10/Environmental%20Justice_CSS17-16.pdf

- CEPAL. (s.f.). *S0800411 – Documento técnico sobre mujeres rurales*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Documento interno.

- CEPAL. (2021a). *Estimaciones y proyecciones de población*. Disponible en: https://www.cepal.org/es/pagina/estimaciones-proyecciones-archivos-excel

- CEPAL. (2021b). *El matrimonio infantil, las uniones tempranas y forzadas en América Latina y el Caribe: una realidad invisibilizada*. Disponible en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/c2100897_web.pdf

- CEPAL. (2023). *Panorama social de América Latina y el Caribe, 2023* (LC/PUB.2023/18-P/Rev.1). Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/a7e44226-d41f-4a4a-b84e-f02e415bd620/content

- CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género (OIG). (s.f.). Autonomías. Disponible en: https://oig.cepal.org/es/autonomias

- CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género (OIG). (2024). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda Regional de Género en América Latina y el Caribe: Indicadores de género a 2024*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/8309cff3-eb6e-47ba-93a5-ce6924d438f0/content

- CEPAL & OIT. (2019). *Employment Situation in Latin America and the Caribbean: Evolution of and prospects for women's labour participation in Latin America* (Boletín N.º 21; LC/TS.2019/66). Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44917/1/S1900832_en.pdf

- CIPDH-UNESCO. (2023). *Mujeres de la Tierra: Voces, saberes y experiencias de América Latina, el Caribe y África*. Disponible en: https://www.cipdh.gob.ar/publicaciones/mujeres-de-la-tierra

- CLACSO & ONU Mujeres. (2022). *Estado del arte sobre cuidados en contextos de ruralidad en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/251230/1/Informe-cuidados-rurales.pdf

- Colectivo de Género e Igualdad en el Mar. (s.f.). *Igualdad en el Mar*. Disponible en: https://igualdadenelmar.org/

- Deere, C. D., Lastarria-Cornhiel, S., & Ranaboldo, C. (2011). *Tierra de mujeres: Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina*. Fundación TIERRA; ILC. Disponible en: https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1377805458tierramujeresreflexionesaccesotierraenamericalatina.pdf

- Escovar, M. A., & Balduzzi, S. (2024, marzo 8). 8M: El impacto desigual de los desastres en las mujeres. Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/8m-el-impacto-desigual-de-los-desastres-en-las-mujeres/

- FAO. (s.f.). *Repositorio de conocimiento de la FAO*. Disponible en: https://openknowledge.fao.org

- FAO. (2011). *Propuestas de las mujeres rurales para la formulación de leyes y políticas*. Disponible en: https://coin.fao.org/coin-static/cms/media/9/13166298002330/mujer_rural_propuestas_libro.pdf

- FAO. (2017). *Atlas de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://lac-conocimientos-sstc.ifad.org/es/w/atlas-de-las-mujeres-rurales-de-america-latina-y-el-caribe

- FAO. (2018a). *The gender gap in land rights*. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/4966d50c-233b-43a9-8fa7-8d43263dd082/content
- FAO. (2019). *Nueva definición de lo rural en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/c75ceafb-35ca-49a7-8da8-9dacd1c87367
- FAO. (2023a). *Directrices voluntarias sobre igualdad de género*. Disponible en: https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs2021/gender/CFS_GEWE_Zero_Draft_final_ES.pdf
- FAO. (2024a). *The unjust climate*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cc9680en
- FAO & AECID. (2021). *Protección de los derechos de las mujeres rurales en América Latina*. Disponible en: https://intercoonecta.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/Mujeres-Rurales-derechos.pdf
- FAO & CEPAL. (2025). *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe*. https://doi.org/10.4060/cd4853es
- FAO, IFAD & WFP. (2020). *Rural women and girls 25 years after Beijing*. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/b66c580a-e86c-4567-ad2d-460c4e6cf7e4/content
- FAO, OPS, WFP & UNICEF. (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018*.
- FAO & UNISDR. (2018). *Regional strategy for disaster risk management in the agriculture sector (2018–2030)*.
- FAO. (2024, agosto 7). Programa de Aceleración del Empoderamiento de las Mujeres Rurales. Disponible en: https://www.fao.org/americas/news/news-detail/programa-empoderamiento-mujeres-rurales/es
- Fournier, M. (2022). *Taxonomía del trabajo del cuidado comunitario*. OIT. Disponible en: https://www.ilo.org/es/media/373026/download
- IPPDH. (2022). Día Internacional de las Mujeres Rurales. Disponible en: https://ippdh.mercosur.int
- MESECVI. (2025). *Cuarto informe hemisférico sobre la implementación de la Convención de Belém do Pará*. OEA. Disponible en: https://www.oas.org/es/MESECVI/docs/Cuarto%20Informe%20Hemisferico.pdf
- OCDE. (2024). *Informality and household vulnerabilities in Latin America*. Disponible en: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2024/10/informality-and-households-vulnerabilities-in-latin-america.pdf
- OIM. (2012). *Rural women and migration: Fact sheet*. Disponible en: https://www.iom.int
- ONU-Hábitat. (2012). *Derechos seguros al suelo para todos*. Disponible en: https://unhabitat.org
- ONU Chile. (2024, abril 18). Mujeres rurales se capacitan en herramientas digitales. Disponible en: https://chile.un.org
- ONU Mujeres. (2023). *El cuidado en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://www.unwomen.org
- ONU Mujeres. (2025). *Desigualdad de género y cambio climático*. Disponible en: https://www.unwomen.org
- ONU Mujeres et al. (2024). *Estadísticas de género*. CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org
- ONU Mujeres & Fundación Gran Chaco. (2024). *Participación de las mujeres en cadenas productivas*. Disponible en: https://lac.unwomen.org
- Oxfam. (2016). *Land, power and inequality in Latin America*. Disponible en: https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com
- Oxfam. (2023). *Mujeres rurales frente al cambio climático*. Disponible en: https://www.oxfam.org
- PNUD, FAO & RedLAC. (2023). *Las voces de las mujeres rurales en América Latina y el Caribe ante las crisis multidimensionales*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; Red Latinoamericana y del Caribe de Mujeres Rurales. Disponible en: https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-09/mujeres_rurales_final_sept.pdf
- PNUD. (2024). *Lineamientos de políticas de cuidado en América Latina y el Caribe*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Disponible en: https://www.undp.org/es/latin-america
- PNUD. (2025). *Informe regional sobre desarrollo humano: Bajo presión: Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://www.undp.org/es/latin-america/publicaciones/informe-regional-sobre-desarrollo-humano-bajo-presion-recalibrando-el-futuro-del-desarrollo-en-america-latina-y-el-caribe
- SELA. (2024, marzo 15). FAO y China: Cooperación para la transformación digital de las zonas rurales de América Latina y el Caribe. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. Disponible en: https://www.sela.org/fao-y-china-cooperacion-para-la-transformacion-digital-de-las-zonas-rurales-de-latinoamerica-y-el-caribe
- UNDRR. (s.f.). Género. Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Disponible en: https://www.undrr.org/es/gender
- UNDRR & ONU Mujeres. (2022). *Integrar la perspectiva de género en la reducción del riesgo de desastres: Documento*

de referencia para la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW66). Disponible en: https://www.undrr.org/es/publication/integrar-la-perspectiva-de-genero-en-la-reduccion-del-riesgo-de-desastres

Multimedia:

- BID. (2025). *Mujeres rurales, un pilar fundamental para la seguridad alimentaria* [Video]. YouTube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=hYIMhWdtoTc
- Chacra TV. (2023, octubre). *Mariana Stegagnini – Representante de Mujeres Rurales Argentinas: Una mirada desde la producción* [Video]. YouTube. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=VXP7iaZXTOg

Bases de datos:

- Banco Mundial. (s. f.). *Indicadores del Desarrollo Mundial (IDM)* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators
- BID. (s. f.). *Datos abiertos del BID: Plataforma de datos del Banco Interamericano de Desarrollo* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://datos.iadb.org
- CEPAL. (s. f.). *CEPALSTAT: Base de datos y publicaciones estadísticas* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/
- CEPAL. (s. f.). *Banco de datos regional para el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://agenda2030lac.org
- CEPAL. (s. f.). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG)* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://oig.cepal.org
- FAO. (s. f.). *FAOSTAT: Base de datos sobre alimentación y agricultura* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://www.fao.org/faostat
- OCDE. (s. f.). *SIGI: Índice de Instituciones Sociales y Género* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://www.genderindex.org
- PNUD. (s. f.). *Índice de Normas Sociales de Género (INSG)* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://hdr.undp.org/content/social-norms-gender-index
- SEDLAC (CEDLAS & Banco Mundial). (2024). *SEDLAC: Base de datos socioeconómicos para América Latina y el Caribe* [Conjunto de datos]. Consulta: junio de 2025. Disponible en: https://www.sedlac.org

Documentos RedLAC

- RedLAC. (2023a). *Agenda Hemisférica de Mujeres Rurales para el Decenio 2024–2034*.
- RedLAC. (2023b). *Memoria V ENLAC*. Documento institucional.
- RedLAC. (2024a). *Memoria 2007–2023*. Documento institucional.
- RedLAC. (2024b). *VI Congreso Regional sobre Mujeres en los Contextos Migratorios (2024): Hoja de ruta para la prevención de la violencia en contextos rurales*. Documento de trabajo no publicado.

Instrumentos internacionales

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2021). *Mejoramiento de la situación de la mujer y la niña en las zonas rurales* (A/RES/76/140). Disponible en: https://docs.un.org/es/A/RES/76/140
- XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe. (2025). *Compromiso de Tlatelolco: Una década de acción para el logro de la igualdad sustantiva de género y la sociedad del cuidado*. Ciudad de México, 12–15 de agosto de 2025. Disponible en: https://www.cepal.org/es/eventos/xvi-conferencia-regional-sobre-mujer-america-latina-caribe
- OEA. (2023). *Declaración por los Derechos de Todas las Mujeres, Adolescentes y Niñas en Entornos Rurales de las Américas* (AG/DEC. 113 (LIII-O/23)). Disponible en: https://www.oas.org/es/cim/docs/Declaracion_MR_23pdf.pdf
- CEDAW. (2016). *Recomendación general N.º 34 sobre los derechos de las mujeres rurales* (CEDAW/C/GC/34). Disponible en: https://www.refworld.org/es/leg/coment/cedaw/2016/es/133598
- ONU. (2015). *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030* (A/RES/69/283). Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en: https://www.preventionweb.net/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- ONU. (2018). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP)* (A/HRC/RES/39/12). Consejo de Derechos Humanos. Disponible en: https://digitallibrary.un.org/record/1650694?ln=es

Agricultura

- Banco Mundial, FAO & FIDA. (2012). *Manual de género en agricultura*. Disponible en: https://openknowledge.worldbank.org/bitstreams/af221b8b-74cb-5ca2-83b3-f2ad2fbb2b1f/download
- CAF. (2025). *Prosperidad agropecuaria: La nueva estrategia de CAF para la producción agropecuaria sostenible, resiliente y regenerativa en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2083
- FAO. (2024b). *La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios: Panorama general* (cc5060es). Disponible en: https://www.fao.org/documents/card/en/c/cc5060es

- FAO. (2024c). *La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios: Un enfoque regional para América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://doi.org/10.4060/cd4012es

- Hernández, M. A., Alarcón, C., Berrospi, M. L., Lopera, D., Quintero, D., Reyes, B., & Olivet, F. (2023). Cultural and economic barriers and opportunities for the participation of women in agricultural production systems: A case study in Guatemala. *Frontiers in Sustainable Food Systems, 7*, 1185756. https://doi.org/10.3389/fsufs.2023.1185756

- Useche, P., & Blare, T. (2023). The sustainable choice: How gendered differences in the importance of ecological benefits affect production decisions of smallholder cacao-producing households in Ecuador. *Ecological Economics, 212*, 107997. https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2023.107997

Forestación

- Alliance Bioversity International & CIAT. (2024, junio 27). *Women lead sustainable livestock farming near Amazon rainforest, Colombia*. Disponible en: https://alliancebioversityciat.org/stories/women-lead-sustainable-livestock-farming-near-amazon-rainforest-colombia

- CATIE & RLABM. (2024). *Bioeconomía de los productos forestales no maderables*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Disponible en: https://intranet.catie.ac.cr/flipbook/EB051187/go/pdf/Bioeconomia-Productos-Forestales-LMorrison.pdf

- CIFOR-ICRAF. (2013). *Bosques y género: Lo que deberían saber los formuladores de políticas* (Hoja informativa n.º 11). Centro para la Investigación Forestal Internacional y Centro Internacional de Investigación en Agroforestería. Disponible en: https://www.cifor-icraf.org/publications/pdf_files/factsheet/4178-factsheet.pdf

- CONAF & FAO. (2024, septiembre 5). Mujeres rurales de Latinoamérica y el Caribe conocen caso de éxito de recolectoras de semillas de Ñuble. Corporación Nacional Forestal. Disponible en: https://www.conaf.cl/mujeres-rurales-de-latinoamerica-y-el-caribe-conocen-caso-de-exito-de-recolectoras-de-semillas-de-nuble/

- FAO. (1996). *Desarrollo de productos forestales no madereros en América Latina y el Caribe* (Serie Forestal N.º 5). Dirección de Productos Forestales; Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Disponible en: https://www.fao.org/4/t2360s/t2360s.pdf

- FAO. (2025a). *Género en el sector forestal*. Conjunto de herramientas para la gestión forestal sostenible. Disponible en: https://www.fao.org/sustainable-forest-management/toolbox/modules-alternative/gender-in-forestry/in-more-depth/es/

- FAO. (2025b). *The second report on the state of the world's forest genetic resources*. Comisión de Recursos Genéticos para la Alimentación y la Agricultura. https://doi.org/10.4060/cd4838en

- Forest Peoples Programme & AIDESEP. (2022). *Jurisdicciones y derechos indígenas, fondos climáticos internacionales y los peligros del mercado de carbono: Evaluación y recomendaciones para Perú*. Disponible en: https://aidesep.org.pe/wp-content/uploads/2023/08/JA-524-Peru-report-Indigenous-jurisdiction-and-rights-and-the-dangers-of-the-carbon-market-v5-digital-with-amendments.pdf

- Forest Peoples Programme & Synchronicity Earth. (2024). *The Cali Roundtable: Enhancing biodiversity finance for Indigenous peoples and local communities, women and youth. Report on findings*. Disponible en: https://www.synchronicityearth.org/wp-content/uploads/2025/03/Cali-Roundtable-Report_English.pdf

- Green, S. (2020). Gender equity and coffee agroforestry: The environmental and socioeconomic benefits of women's participation in sustainable farming in Chiapas, Mexico. *Fordham Environmental Law Review, 26*(2), 188–214. Disponible en: https://research.library.fordham.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1191&context=environ_2015

- Gumucio, T., de Almeida Alves, M., & Orentlicher, N. (2018). Analysis of gender research on forest, tree and agroforestry value chains in Latin America. *Forests, Trees and Livelihoods, 27*(2), 69–85. https://doi.org/10.1080/14728028.2017.1417921

- IICA. (2024). *Informe anual 2024 del IICA: LV período ordinario de sesiones del Comité Ejecutivo*. Organización de los Estados Americanos. Disponible en: http://scm.oas.org/pdfs/2025/CP51324s.pdf

- IICA. (2024, octubre 20). IICA resalta el trabajo agrícola de las mujeres en territorios rurales de Latinoamérica. *La Vanguardia*. Disponible en: https://www.lavanguardia.com/vida/20241022/10040579/iica-resalta-trabajo-agricola-mujeres-territorios-rurales-latinoamerica-agenciaslv20241022.html

- Maeder, M., Thomas, E., Villar, G., Ramírez, M., Fünfgeld, H., & Oberlack, C. (2024). Tackling gender inequality in community-based organizations: The contribution of cacao cooperatives to environmental justice for women in Peru. *International Journal of the Commons, 18*(1), 112–130. https://doi.org/10.5334/ijc.1276

- Ota, L., Lidestav, G., Andersson, E., Page, T., Curnow, J., Nunes, L., Goltiano, H., Gregorio, N., Ferreira dos Santos, N., & Herbohn, J. (2024). Reviewing gender roles, relations, and perspectives in small-scale and community forestry: Implications for policy and practice. *Forest Policy and Economics, 161*, 103167. https://doi.org/10.1016/j.forpol.2024.103167

- Sosa-Várguez, S. A., López-Santiago, C. A., Ramos-Prado, J., & Bautista-Zúñiga, F. (2023). Participación de las mujeres mayas en el aprovechamiento forestal y el patrimonio biocultural. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo, 21*(1), 65–84. Disponible en: https://revista-asyd.org/index.php/asyd/article/view/1573

- Trafkintun. (s. f.). *¿Qué es el Trafkintun?* Disponible en: https://www.trafkintun.cl/

Turismo

- BID. (2023). *Día Internacional de las Mujeres Rurales: Incorporando el trabajo de cuidado en el desarrollo rural integral*. Disponible en: https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/dia-internacional-de-las-mujeres-rurales-incorporando-el-trabajo-de-cuidado-en-el-desarrollo-rural-integral/

- Bumbila García, B. B., & Garcés González, R. (2023). Turismo en el espacio rural con enfoque de género: Principios para llevar a cabo proyectos de autodesarrollo comunitario. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 25*(2), 523–542. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99375872021

- CAF. (2020). *Programas públicos de turismo rural y comunitario en América Latina y el Caribe* (Serie Políticas Públicas N.º 38). Disponible en: https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2523

- CAF. (2023). *RUTAS: Una herramienta de inclusión y empoderamiento económico para las mujeres*. Disponible en: https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/rutas-una-herramienta-de-inclusion-y-empoderamiento-economico-para-las-mujeres/

- Díaz Carrión, I. A. (2021). 15 años de estudios de género y turismo en América Latina: Una radiografía del género como categoría de estudio. *El Periplo Sustentable, 40*, 145–171. Disponible en: https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/11563

- García, D. E. (2024). Mujeres y turismo: desafíos y oportunidades. *Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas, 26*(2), 56–74. Disponible en: https://revistas.up.ac.pa/index.php/societas/article/view/5340

- Gutiérrez Cruz, M., Such Devesa, M. J., & Gabaldón Quiñones, P. (2020). La mujer emprendedora en el turismo rural: Peculiaridades del caso costarricense a través de la revisión bibliográfica. *Cuadernos de Turismo, 46*, 185–214. https://doi.org/10.6018/turismo.451691

- Organización Mundial del Turismo. (2023). *Situar a las comunidades en el centro del desarrollo turístico de las Américas*. Disponible en: https://www.unwto.org/es/news/situar-a-las-comunidades-en-el-centro-del-desarrollo-turistico-de-las-americas

- Organización Mundial del Turismo. (2023). *Global investments overview: WTD report 2023 – Investments overview*. Disponible en: https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/wtd-report-2023-investments-overview.pdf

- Pérez Galán, B., & Fuller, N. (2015). Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia, 31*, 95–119. Disponible en: https://raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/view/308759

- Pérez Winter, C., Deambrosi, A., Fernández, C., & Guastavino, M. (2025). Turismo rural en el INTA, Argentina (2004–2023): Complejizando la premisa de valorización de las mujeres rurales. *Aportes y Transferencias, 23*(1), 29–50. Disponible en: https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/4275/1/AT-2025-23-1-perez-winter-etal.pdf

- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2025). *La integración de la Agenda 2030 en la política turística en Iberoamérica*. Disponible en: https://www.segib.org/wp-content/uploads/SEGIB_Estudio_ODS_Turismo_ES.pdf

Pesca

- Guedes, A. C. B., Silva, F. N. L. da, Oliveira, L. A. de A., Silva, F. R. da, & Barbosa, R. de S. (2021). The role of women in artisanal fishing on the Oléria River, Marajó Archipelago, Brazil. *Research, Society and Development, 10*(1). https://doi.org/10.33448/RSD-V10I1.11816

- FAO. (s. f.). *FishStatJ: Base de datos de pesca y acuicultura* [Conjunto de datos]. Disponible en: https://www.fao.org/fishery/en/fishstat

- FAO. (2016). *Contribución de la pesca artesanal a la seguridad alimentaria, el empleo rural y el ingreso familiar en países de América del Sur*. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/cf0466a8-c7b9-41ce-8c86-05c7d1191760/content

- FAO. (2023b). *Caracterización de la pesca y la acuicultura artesanal en pequeña escala en América del Sur y recomendaciones de políticas públicas* (Documento Técnico de Pesca y Acuicultura N.º 692). Disponible en: https://doi.org/10.4060/cc4612es

- FAO. (2025). *Global capture production*. En *Fisheries and Aquaculture*. Disponible en: https://www.fao.org/fishery/en/collection/capture

- Comunidad y Biodiversidad (COBI). (s. f.). *Igualdad en el mar*. Disponible en: https://igualdadenelmar.org

- Sustainable Fisheries Partnership. (s. f.). *Pesca artesanal: cogestión en pesquerías de pequeña escala*. Disponible en: https://sustainablefish.org/es/resilient-communities/co-management-in-small-scale-fisheries/



6 \ Anexos

Anexo metodológico

El estudio se desarrolla en dos etapas complementarias. La primera, cuyos resultados se presentan en este informe, se llevó a cabo entre marzo y junio de 2025 e incluyó los países de América Latina y el Caribe donde CAF tiene presencia, así como aquellos en los que RedLAC desarrolla acciones: Argentina, Bahamas, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

La segunda etapa consistirá en la realización de estudios de caso en tres de estos países, con el objetivo de profundizar en la caracterización de la ruralidad desde un enfoque de género y en cuatro sectores productivos —agricultura, pesca, turismo rural o comunitario y forestación—, seleccionados por su relevancia estratégica para el desarrollo rural.

La metodología utilizada para la primera etapa del estudio se estructura en tres momentos, representados en la siguiente Figura.

Abordaje metodológico de la primera etapa

1. CONCEPTUALIZACIÓN

Definir la conceptualización de las mujeres rurales

Instrumentos Internacionales

+

Documentación RedLAC

Revisar el conocimiento disponible

Organismos internacionales

Sociedad Civil

Academia

Orientar la recopilación de datos estadísticos

2. RELEVAMIENTO Y ANÁLISIS

Recopilación de datos estadísticos

Bases de datos

organismos internacionales

Sistematización de datos cuantitativos

Estudios e informes

Reprocesamiento de datos primarios RedLAC 2022

Entrevistas en profundidad

Encuesta

Relevamiento políticas públicas

RedLAC

Consulta a expertas y expertos

Sectores productivos

Análisis de brechas y contribuciones

3. VALIDACIÓN Y RETROALIMENTACIÓN

VALIDACIÓN PARTICIPATIVA CON MUJERES RURALES

VALIDACIÓN RedLAC + CAF

REVISIÓN POR PARES

Definición de países para estudios de caso

La conceptualización se ha desarrollado con tres objetivos principales:

a. **Definir el concepto de mujeres rurales desde un enfoque de género y ruralidad.** Para ello, se utilizaron las categorías y conceptos elaborados por las mujeres rurales organizadas en RedLAC, así como las conceptualizaciones presentes en los instrumentos internacionales que abordan su situación.
Se consultaron:
- Documentos elaborados por RedLAC, entre ellos la *Agenda Hemisférica de Mujeres Rurales para el Decenio 2024–2034*, iniciativa impulsada por la organización y aprobada por la OEA, que busca fortalecer los derechos de las mujeres rurales y erradicar la discriminación que enfrentan.
- Instrumentos internacionales, incluidos los textos de las resoluciones de la Asamblea General de la OEA y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y la *Recomendación general N.º 34* del Comité CEDAW.

b. **Revisar el conocimiento disponible sobre las mujeres rurales y comprender las dimensiones que permiten analizar sus condiciones de vida, sus aportes y su posicionamiento político y social.** Para ello, se consultaron 45 informes y estudios elaborados por organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y la academia. La lista completa de fuentes y documentos consultados se encuentra en la sección de bibliografía y fuentes de este informe.

c. **Orientar la recopilación de datos estadísticos.** A partir del conocimiento existente sobre las mujeres rurales, se definieron dimensiones para analizar sus condiciones de vida, las barreras que enfrentan, sus roles y sus contribuciones. Estas dimensiones sirvieron de base para organizar el barrido de fuentes, documentos y estudios, y para preparar la etapa siguiente del trabajo.

Figura 23. Definiciones de mujeres rurales – Instrumentos seleccionados

Organismo / Institución	Año	Definición	Contexto	Fuente
RedLAC	**2024**	Aborda a las mujeres rurales a partir de sus prácticas, reconociendo su rol como guardianas y cuidadoras de la vida, la alimentación y la naturaleza, así como su contribución al desarrollo de los países. “Mujer rural es toda aquella que nace, vive, crece, produce y se reproduce en la ruralidad; puede ser campesina, afrodescendiente o indígena. La categoría ‘mujer rural’ busca abarcar esta diversidad”.	Información institucional sobre la declaratoria del Decenio de las Mujeres Rurales	Decenio interamericano por los derechos de todas las mujeres, adolescentes y niñas en entornos rurales de las Américas 2024–2034
OEA	**2023**	La Declaración del Decenio de las Mujeres Rurales conceptualiza a las mujeres rurales desde el reconocimiento de las barreras históricas para el ejercicio de sus derechos, en particular en el acceso, la tenencia y la herencia de la tierra, identificadas como causas de su subordinación e invisibilización estructural. Adopta un enfoque interseccional, al reconocer que las mujeres, adolescentes y niñas rurales enfrentan una interconexión de múltiples formas de discriminación, exclusión y desigualdad. Asimismo, las reconoce como sujetas de derechos con capacidad de liderazgo y participación en la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas. Se refiere explícitamente a todas las mujeres, adolescentes y niñas en entornos rurales de las Américas.	Declaración del Decenio de las Mujeres Rurales (2024–2034), impulsada por RedLAC y adoptada en el 53.º período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA (junio de 2023)	Declaración por los Derechos de Todas las Mujeres, Adolescentes y Niñas en Entornos Rurales de las Américas (AG/DEC. 113 (LIII-O/23)).
Asamblea General de las Naciones Unidas	**2021**	La Resolución define a las mujeres y niñas en zonas rurales a partir de la descripción de su situación, los desafíos que enfrentan, sus roles, contribuciones y necesidades. Reconoce las múltiples formas de discriminación que las afectan, así como la desigualdad estructural en las relaciones de poder, las limitaciones en el acceso a recursos, las brechas de oportunidades y la persistencia de normas sociales discriminatorias. Destaca la pobreza estructural que enfrentan —incluida la inseguridad alimentaria—, su exposición a la violencia por razones de género y su papel como agricultoras, pescadoras y trabajadoras agrícolas. También resalta su contribución a la conservación y el uso sostenible de los cultivos tradicionales.	Contexto: resolución que insta a los Estados Miembros a adoptar medidas integrales para mejorar la situación de las mujeres y niñas rurales.	Mejoramiento de la situación de la mujer y la niña en las zonas rurales (A/RES/76/140).
ONU Consejo de DDHH / UNDROP	**2018**	No establece una definición específica de mujeres rurales, pero describe la categoría de “campesino”, que incluye diversas personas que trabajan en zonas rurales.	Declaración adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas.	Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP).
ONU **CEDAW**	**2016**	La Recomendación general N.º 34 aborda la situación específica de las mujeres rurales, sus roles y las obligaciones de los Estados en relación con su protección y derechos. Incluye diversos grupos como campesinas, pastoras, migrantes, pescadoras, mujeres sin tierra, indígenas, afrodescendientes y jefas de hogar. Reconoce su papel fundamental en los medios de vida rurales, el fortalecimiento de las comunidades y la producción alimentaria. Señala que enfrentan mayores desventajas que los hombres rurales y la población urbana, así como obstáculos persistentes en el ejercicio de sus derechos humanos y múltiples formas de discriminación interseccional.	Instrumento interpretativo de la CEDAW que orienta a los Estados sobre la implementación de los derechos de las mujeres rurales.	CEDAW (2016). Recomendación general n.º 34 sobre los derechos de las mujeres rurales (CEDAW/C/GC/34).

Relevamiento y análisis de datos. Se realizó recurriendo a estrategias complementarias:

a. **Recopilación de datos estadísticos:** se consultaron bases de datos estandarizadas y de acceso público, en particular CEPALSTAT (CEPAL), FAOSTAT (FAO), DataBank (Banco Mundial) y SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean), del CEDLAS y el Banco Mundial. También se revisaron el Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL (OIG) y el Banco de Datos Regional para el Seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe, utilizados como fuentes complementarias.

   Se rastrearon datos desagregados por área geográfica (urbana y rural), sexo, edad o generación, etnia o autoidentificación étnica, tipo de actividad económica, condición de ocupación, nivel educativo y otras variables relevantes, como discapacidad personal o en el hogar.

   Siempre que fue posible, se recopilaron datos nacionales para los países incluidos en el estudio: Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Cuando se encontraron datos correspondientes a otros países de la región, estos también se incorporaron para fortalecer el análisis.

   El objetivo fue construir una caracterización interseccional de las mujeres rurales y de su participación en los sectores productivos incluidos en el estudio. Asimismo, se revisaron datos descriptivos y referencias provenientes de los estudios mencionados anteriormente, junto con investigaciones específicas sobre agricultura, pesca, turismo rural o comunitario y forestación.

   Estas consultas combinadas, que requieren cruces de variables, no se encuentran habilitadas para todos los indicadores. Todas las fuentes fueron consultadas entre marzo y junio de 2025. La mayor parte de los últimos datos disponibles en estas bases corresponde a 2023, aunque algunos indicadores remiten a años anteriores. Los resultados de este rastreo se presentan en el anexo estadístico que acompaña el informe.

b. **Sistematización de datos cuantitativos:** se recopilaron datos publicados en estudios realizados por organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y el ámbito académico. Se seleccionaron datos relacionados con las mujeres rurales, sus condiciones de vida y su participación en los cuatro sectores productivos incluidos en el estudio.

   Se priorizaron datos posteriores a 2020, aunque en algunos casos se utilizaron datos anteriores. La lista completa de estudios consultados se encuentra en la sección de bibliografía de este documento. Los datos recopilados se presentan en el anexo estadístico.

c. **Reprocesamiento de microdatos primarios cuantitativos y cualitativos:** se reprocesaron datos producidos por RedLAC con apoyo de FAO y PNUD, en el marco de un estudio sobre los impactos de la pandemia de COVID-19 en las mujeres rurales, así como sobre sus contribuciones y acciones durante el confinamiento.

   Esto implicó la revisión de contenidos de 34 entrevistas en profundidad realizadas a distancia a mujeres rurales de 16 países entre diciembre de 2021 y mayo de 2022, así como el reprocesamiento de una muestra de 485 casos de mujeres rurales de 14 países, distribuida colaborativamente por lideresas rurales territoriales y levantada entre mayo y julio de 2022.

   Tanto en las entrevistas en profundidad como en la encuesta se procuró asegurar representación territorial y diversidad generacional (adolescentes, jóvenes, adultas y mayores), étnica (mestizas, afrodescendientes, indígenas, blancas y mujeres que no se identifican con una identidad étnica específica), ocupacional y de situaciones vinculadas al cuidado de personas con discapacidad.

   Dado que las encuestas fueron distribuidas a través de organizaciones miembro de RedLAC, se procuró también alcanzar a mujeres rurales sin vinculación directa con la red y sus organizaciones. Esto permitió incorporar una diversidad de voces y fortalecer el enfoque interseccional del análisis.

   Los países incluidos en la muestra cuantitativa fueron Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. La muestra resultante fue ponderada según la proporción de mujeres rurales en cada país en 2021. La muestra de entrevistas en profundidad incluyó además a Brasil.

   La información proveniente de este reprocesamiento permitió enriquecer la caracterización en aquellos casos en los que no se contaba con otras fuentes de datos disponibles.

d. **Relevamiento de políticas públicas:** se realizó con apoyo de técnicas territoriales de 13 países pertenecientes a RedLAC, con el objetivo de compilar iniciativas e instrumentos vigentes vinculados al desarrollo rural y a los sectores productivos incluidos en el estudio, así como apoyar la selección de países para la segunda fase.

   Se identificaron 45 políticas, incluidas en el anexo “Banco de políticas”.

e. **Entrevistas a personas expertas:** se realizaron entrevistas a especialistas en agricultura, forestación, turismo rural o comunitario y pesca, con experiencia en género y ruralidad.

   Los objetivos de estas entrevistas fueron aportar al diagnóstico sobre la participación y el rol de las mujeres rurales en estos sectores, así como identificar nuevas fuentes de datos e información que apoyaran la selección de países para la segunda fase.

Validación y retroalimentación

a. **Validación participativa con mujeres rurales:** se compartieron los principales hallazgos de la revisión documental y de fuentes de datos con mujeres rurales que trabajan en los cuatro sectores productivos priorizados.

   Se realizaron cuatro talleres virtuales de dos horas de duración —uno por cada sector productivo— entre el 22 y el 23 de mayo de 2025, con la participación de entre 8 y 10 mujeres rurales de distintos países, edades e identidades étnicas.

   Los resultados de estas instancias se utilizaron para caracterizar las actividades desarrolladas en cada sector productivo. La lista completa de participantes se incluye en la Figura 24. Las participantes autorizaron la mención de su nombre, organización y país. Sus testimonios se presentan identificados únicamente por sector y país.

b. **Validación RedLAC y CAF:** participaron equipos de la Gerencia de Género, Inclusión y Diversidad y de la Gerencia de Conocimiento. Se realizaron reuniones de orientación, debate y validación, así como revisiones detalladas de distintas versiones del documento.

c. **Revisión por pares:** estuvo a cargo de un comité de personas expertas en género y ruralidad provenientes de organismos multilaterales y organizaciones de la sociedad civil.

   El proceso se desarrolló en dos momentos sucesivos: un taller de revisión realizado el 3 de junio de 2025, con participación de representantes regionales de ONU Mujeres, PNUD, FAO, CIM-OEA, CAF y RIMISP; y una segunda instancia de revisión posterior del documento.

Figura 24. Participantes de los talleres de validación participativa con mujeres rurales.

Nombre y Apellido	Organización	País	Sector Productivo
Edna Miriam Santos Molina	Lideresa Rural de Teupasenti	Honduras	Agricultura
Nidia Castro	ASOCIACIÓN DE MUJERES CAMPESINAS DEL MUNICIPIO DE LEJANÍAS META (ASMUCALE)	Colombia	Agricultura
Piedad Guzmán	Trenzadas somos más/de la mano Contigo	Colombia	Agricultura
Ramona Contreras	Asociación Civil Agrícola Nacimiento Perito	Argentina	Agricultura
Ana Lantan	Mujeres Administrando Fincas de Café Acatenango	Guatemala	Agricultura
Marcia Obando	Paraíso Sembrando un Futuro	Ecuador	Agricultura
Alicia Amarilla	CONAMURI	Paraguay	Agricultura
Beata Vidal	REDAMR-D	República Dominicana	Agricultura
Liliana	S/D	Argentina	Agricultura
Liliana Llontop Silva	Red de Mujeres Rurales de la Región Lambayeque	Perú	Agricultura
Mariana Barrios Martínez	Asociación de Mujeres del Territorio Paquera-Cóbano-Lepanto-Chira	Costa Rica	Pesca
Milagros Chunga Nunton	Asociación pesquera	Perú	Pesca
Marcela Huenupil	Rayen Lafken	Chile	Pesca
Rosy Sandoval	Confepesca	El Salvador	Pesca
Mayra Carrasco	Asociación de Cangrejeros Amor y Esperanza	Ecuador	Pesca
Ana de Luciao	Mayab Ixoqui Tejiendo Historia	Argentina	Pesca
Mabel Hurtado Vanegas	Colombia, Asociación de Mujeres Campesinas Afrodescendientes del Magdalena Medio	Colombia	Pesca
Eusebia Sánchez Farro	Asociación Vallermosinas en Acción	Perú	Turismo
Isabel Sánchez	El Teribe	Panamá	Turismo
Alba Cecilia Sandoval	Trébola Organización Ecológica	Colombia	Turismo
Flor Lico	Ixoqui Samajela	Guatemala	Turismo
Elizabeth Valle	Amicreo CRICA IAF	Costa Rica	Turismo
Flory	Asociación de Mujeres Jo´ Junan Vamos Juntas	Guatemala	Turismo
Bernardina Marciaga	APADACHI	Panamá	Turismo
Natalia Parfan	ARARIWA	Argentina	Turismo
Vilma Paye Quispe	Copacabana - La paz	Bolivia	Turismo
Andrea Arraigada	S/D	Chile	Turismo
Shelis Charlone	Asociación de Mujeres Rurales de Colonia	Uruguay	Turismo
Isabel	S/D	Guatemala	Forestación
Librada Torales	Red de Mujeres Rurales del Paraguay	Paraguay	Forestación
Dina Aliaga Velásquez	San Isidro - Tarija	Bolivia	Forestación
Awex Mejía Cipriano	Asociación para la promoción y el desarrollo de la comunidad Ceiba	Guatemala	Forestación
Rosa Sara Huaman Rinza	Asociación WARMIKUNA SHUMAGTA AWAKUN MUSQUININTA	Perú	Forestación
Laura Alfaro González	Fundación Abuela Ecológica	Costa Rica	Forestación
María Elena Ferreira	S/D	Paraguay	Forestación
Luz Huenchulaf Peucón	Agrupación de mesas de mujeres rurales de la Araucanía	Chile	Forestación
Ileana Molina Blanco	Foro Nacional de Mujeres Rurales y Comité Territorial de Desarrollo Rural Sarapoquí	Costa Rica	Forestación

II. Anexo estadístico

Se adjunta a este estudio una matriz de datos en formato Excel (Anexo estadístico), en la que se recopilan los datos utilizados en el informe según se explica en el punto 2 del Anexo metodológico.

III. Anexo - Banco de políticas y experiencias mujeres rurales en América Latina y el Caribe

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
Cono Sur	Argentina	Política pública	Plan	Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca Organizaciones de mujeres rurales	En nuestras manos. Plan integral para las mujeres de la agricultura familiar, campesina e indígena	El plan promueve el desarrollo rural con enfoque de género mediante el fortalecimiento de organizaciones de productoras rurales y campesinas. Incluye líneas de financiamiento, asistencia técnica y formación para mejorar la autonomía económica y el acceso a recursos productivos de las mujeres. Está orientado a promover su protagonismo en el desarrollo rural sostenible. Fue lanzado en 2020 por el entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Actualmente se implementa bajo la órbita de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca del Ministerio de Economía de la Nación Argentina. Aunque el sitio web permanece activo, no fue posible confirmar si el plan continúa vigente.	Agro	2020	https://magyp.gob.ar/ennuestrasmanos/
Cono Sur	Argentina	Política pública	Curso	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Universidades	Curso de formación dirigencial con mujeres rurales	Forma parte del Programa de Formación Dirigencial para Mujeres Rurales, impulsado por el INTA para el periodo 2021-2025. Continúan vigentes algunas ofertas de formación.	Agro	2021-2025	https://www.argentina.gob.ar/noticias/curso-de-formacion-dirigencial-con-miembros-de-los-consejos-asesores-del-inta
América Andina	Bolivia	Política pública	Proyecto	Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural; KOICA; ONU Mujeres ONU Mujeres	Proyecto de Fortalecimiento de Unidades Productivas Lideradas por Mujeres con Enfoque de Género en Bolivia	Iniciativa destinada a fortalecer unidades productivas gestionadas por mujeres —emprendedoras, pequeñas empresarias y cooperativistas—, incorporando un enfoque de género en sus procesos financieros, productivos y comerciales.	Agro	2023	https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2024-10/unw-ac-bol-cfp-2024-010-support-thestrenthenting-of-productive-units-led-by-women-tor.pdf https://bolivia.un.org/es/228280-lanzamiento-de-proyecto- %E2%80 %9Cfortalecimiento-de-unidades-productivas-lideradas-por-mujeres

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
América Andina	Bolivia	Política pública	Proyecto	Gobierno Nacional de Bolivia Gobierno Autónomo Regional del Chaco Tarijeño	Programa Gestión del Agua para el Desarrollo Productivo	Programa orientado al mejoramiento de infraestructura de riego en el Chaco Tarijeño.	Agro	2023	https://granchaco.gob.bo/programa-gestion-del-agua-para-el-desarrollo-productivo/
América Andina	Bolivia	Normativa	Ley	Gobierno Nacional de Bolivia Gobierno Autónomo Departamental de Tarija	Ley de Fomento al Turismo Rural Comunitario del Departamento de Tarija	La Ley N.º 029/2011 del Departamento de Tarija tiene como propósito promover el turismo rural comunitario como estrategia de desarrollo sostenible para comunidades campesinas e indígenas. Establece un marco legal para impulsar esta actividad mediante la creación de infraestructura turística adecuada, la capacitación de recursos humanos locales y la protección del patrimonio natural y cultural de las comunidades.	Turismo	2011	https://faolex.fao.org/docs/pdf/bol124398.pdf
Cono Sur	Chile	Política pública	Programa	Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) Fundación PRODEMU	Programa Mujeres Rurales	Resolución que establece un procedimiento operativo para el Programa Mujeres Rurales, con el objetivo de fortalecer las capacidades de las mujeres rurales en Chile mediante capacitación, financiamiento y acompañamiento técnico, bajo una estructura institucional con enfoque de equidad de género.	Agro	2023	https://www.indap.gob.cl/sites/default/files/2023-11/Aprueba %20Procedimiento %20Programa %20Mujeres %20Rurales.pdf
América Andina	Colombia	Normativa	Ley	Instituto Colombiano Agropecuario (ICA)	Ley 731 de 2002	La ley tiene por objeto mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales, en particular de aquellas con menos recursos, mediante medidas destinadas a acelerar la equidad de género en entornos rurales. Define a la mujer rural como toda persona que participe en actividades vinculadas al campo —tradicionales o no tradicionales—, incluso si dichas labores no son oficialmente remuneradas o registradas.	Agro	2002	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col34941.pdf
América Andina	Colombia	Normativa	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR)	Decreto 2145 de 2017 – Plan de Revisión, Evaluación y Seguimiento de los Programas y Leyes que Favorecen a las Mujeres Rurales	Implementa el Plan de Revisión, Evaluación y Seguimiento desarrollado por la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer y el Ministerio de Agricultura, con el propósito de realizar seguimiento sistemático a las medidas que benefician a las mujeres rurales. Asimismo, crea el Comité Interinstitucional encargado de coordinar, armonizar, monitorear avances y proponer ajustes al plan.	Agro	2017	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col181815.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Ley	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR)	Ley 2337 de 2023	Busca disminuir la brecha de género en materia de emprendimiento, formación, innovación y desarrollo empresarial. Promueve avances hacia la equidad de género en el sector productivo mediante medidas relacionadas con cuotas, financiamiento especial, incentivos laborales, seguimiento y enfoque inclusivo, orientadas a fortalecer la participación de las mujeres en espacios de desarrollo empresarial y formación profesional.	Agro	2023	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col225332.pdf
América Andina	Colombia	Política Pública	Ley	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Ley 2268 de 2022	La ley establece normas para garantizar beneficios sociales focalizados a pescadores artesanales comerciales y de subsistencia, con el propósito de proteger su mínimo vital, integridad y sostenibilidad socioeconómica.	Pesca	2022	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col211973.pdf

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
América Andina	Colombia	Política pública	Ley	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Ley 2071 de 2020	La Ley 2071 de 2020 adopta medidas para aliviar las obligaciones financieras y no financieras de pequeños y medianos productores agropecuarios, pesqueros, acuícolas, forestales y agroindustriales afectados por plagas, enfermedades, fenómenos climáticos, caídas de ingresos u otros eventos fuera de su control.	Pesca	2020	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col200344.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Ley	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Ley 1900 de 2018	Establece criterios de equidad de género en la adjudicación de tierras baldías, vivienda rural y proyectos productivos. Además, modifica la Ley 160 de 1994 y dicta otras disposiciones orientadas a fortalecer los derechos de las mujeres rurales.	Agro	2018	https://faolex.fao.org/docs/pdf/col191541.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 1396 de 2024	Adiciona el Título 27 a la Parte 14 del Libro 2 del Decreto 1071 de 2015, relacionado con el programa especial de adjudicación de tierras para las mujeres rurales.	Agro	2024	https://vlex.com.co/vid/decreto-1396-22-noviembre-1067979465
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 1004 de 2024	Reglamenta el artículo 358 de la Ley 2294 de 2023 —Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”— en lo relacionado con la composición y funcionamiento de la Comisión Mixta Nacional para Asuntos Campesinos.	Agro	20224	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/DECRETO %201004 %20DE %205 %20DE %20AGOSTO %20DE %202024.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 1623 de 2023	Modifica y adiciona disposiciones del Decreto Único Reglamentario del Sector Administrativo Agropecuario, Pesquero y de Desarrollo Rural en materia de restitución y acceso a tierras, así como de proyectos productivos.	Agro	2023	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/DECRETO %201106 %20DEL %2029 %20DE %20JUNIO %20DE %202022.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 1106 de 2022	Adiciona el Título 9 a la Parte 1 del Libro 2 del Decreto 1081 de 2015, Único Reglamentario del Sector de la Presidencia de la República, para establecer la organización y funcionamiento del Sistema Nacional de las Mujeres.	Agro	2022	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/DECRETO %201106 %20DEL %2029 %20DE %20JUNIO %20DE %202022.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 1731 de 2021	Modifica y adiciona disposiciones del Decreto 1071 de 2015 relacionadas con el Fondo de Fomento para las Mujeres Rurales (FOMMUR).	Agro	2021	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/DECRETO %201731 %20DEL %2016 %20DE %20DICIEMBRE %20DE %202021.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Decreto	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Gobierno nacional de Colombia	Decreto 810 de 2020	Crea un patrimonio autónomo para el emprendimiento, la formalización y el fortalecimiento empresarial de las mujeres, con el propósito de mitigar los efectos de la emergencia social, económica y ecológica.	Agro	2020	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/Decreto %20810 %20de %202020.pdf
América Andina	Colombia	Política pública		Departamento Nacional de Planeación (DNP) Gobierno nacional de Colombia	CONPES 4080 de 2022	Política pública de equidad de género para las mujeres, orientada al desarrollo sostenible del país.	Agro	2022	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/CONPES %204080 %20DE %202022.pdf

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
América Andina	Colombia	Política pública		Departamento Nacional de Planeación (DNP) Gobierno nacional de Colombia	CONPES 3616 de 2009	Establece lineamientos para la política de generación de ingresos dirigida a población en situación de pobreza extrema y/o desplazamiento.	Agro	2009	https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Conpes/Conpes %203616 %20de %202009.pdf
América Andina	Colombia	Política pública	Ley	Ministerio de Comercio, Industria y Turismo Gobierno Nacional de Colombia	Ley 22069 de 2020	Establece un marco regulatorio para promover el emprendimiento y fortalecer el crecimiento, consolidación y sostenibilidad de las empresas, con el propósito de aumentar el bienestar social y generar equidad. La ley incorpora un enfoque regional acorde con las realidades socioeconómicas de cada región.	Turismo	2020	https://www.mincit.gov.co/getattachment/d4819f07-9817-4ee1-9fb8-acd45fabee86/Ley-2069-del-31-de-diciembre-de-2020-por-medio-del.aspx
América Andina	Colombia	Experiencia / Sociedad Civil		Alianza Naturamazonas	Mieles de la Amazonía	Desde octubre de 2017, la Alianza Naturamazonas desarrolla en el sur de la Amazonia colombiana un proyecto orientado a conservar la diversidad de abejas nativas sin aguijón y la biodiversidad regional mediante el fortalecimiento de la meliponicultura. La iniciativa busca promover alternativas sostenibles para la economía familiar y el uso sostenible del bosque, evitando la deforestación. Incluye capacitación técnica, programas de siembra de especies multipropósito y melíferas, implementación de buenas prácticas de manejo y fortalecimiento de la cadena de valor de la meliponicultura mediante su articulación con negocios verdes.	Forestal	2017	https://www.corpoamazonia.gov.co/index.php/noticias/1120-proyecto-de-meliponicultura-mieles-de-la-amazonia-de-la-alianza-naturamazonas-es-reconocido-como-el-mejor-proyecto-en-la-categoria-de-fauna-de-la-septima-edicion-de-los-premios-latinoamerica-verde-2020
América Central/ México	Costa Rica	Iniciativa	Programa de cooperación	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) DEFOIN (sector privado)	*Building Digitalization of the Green Sector in Costa Rica*	Iniciativa orientada al fortalecimiento de capacidades de instituciones de educación y formación técnica para la transición digital en el sector verde. Busca empoderar a profesionales del sector, especialmente mujeres, para que actúen como mentoras en procesos de transformación digital.	Agro	2024/2027	
América Central/ México	Costa Rica	Política pública		Ministerio de Agricultura y Ganadería	Política de Igualdad de Género para el Desarrollo Inclusivo en el Sector Agropecuario, Pesquero y Rural Costarricense	Busca garantizar que las mujeres vinculadas al sector agropecuario, pesquero y rural mejoren su situación socioeconómica mediante el desarrollo sostenible de actividades productivas, reduciendo las desigualdades de género a través de una atención institucional efectiva e igualitaria.	Agro	2020	https://www.undp.org/es/costa-rica/publicaciones/politica-de-igualdad-de-genero-para-el-desarrollo-inclusivo-en-el-sector-agropecuario-pesquero-y-rural-costarricense-2020-0#:~:text=La %20Pol %C3 %ADtica %20de %20igualdad %20de,de %20una %20atenci %C3 %B3n %20efectiva %20e
América Central/ México	Costa Rica	Política pública	Plan de Acción	Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura	Plan Nacional de Desarrollo Pesquero y Acuícola 2025–2030	El plan fue formulado con participación de comunidades costeras, pescadores, acuicultores, academia, sector privado y autoridades. Busca fortalecer la gestión de recursos marinos, modernizar el sector y mejorar el bienestar de las personas que dependen de esta actividad.	Pesca	2025-2030	https://www.incopesca.go.cr/publicaciones/planes %20de %20manejo/Plan_Nacional_de_Desarrollo_Pesca_y_Acuicultura_Diagramado2025.pdf

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
América Central/ México	Costa Rica	Experiencia / Sociedad Civil		Asociación Mar a Mar	El Camino de Costa Rica	El Camino de Costa Rica es un sendero de larga distancia que atraviesa el país desde el Caribe hasta el Pacífico, recorriendo aproximadamente 280 km. Inspirado en el Camino de Santiago, fue concebido en 2016 y establecido oficialmente en 2018 por la Asociación Mar a Mar. La iniciativa busca dinamizar el turismo rural mediante beneficios económicos para comunidades del interior y promover el ecoturismo en corredores forestales, territorios indígenas y fincas productivas.	Turismo		https://www.caminodecostarica.org/quienes-somos
América Central/ México	El Salvador	Normativa	Ley	Gobierno nacional de El Salvador	Ley de Turismo	Tiene como objetivo fomentar, promover y regular la industria y los servicios turísticos en El Salvador, facilitando condiciones para que personas naturales y jurídicas, nacionales o extranjeras, inviertan y operen en el sector.	Turismo	2005	https://faolex.fao.org/docs/pdf/els63038.pdfRepositorio Digital UTN+1FAOLEX+1
América Central/ México	El Salvador	Política pública	Política	Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)	Política Nacional de Pesca y Acuicultura	Busca responder a los desafíos estructurales y coyunturales del sector pesquero y acuícola, garantizando su contribución sostenible a la seguridad alimentaria, la generación de empleo, el desarrollo económico y la conservación de los ecosistemas marinos y de agua dulce.	Pesca	2015-2030	https://faolex.fao.org/docs/pdf/els166099.pdf
América Central/ México	El Salvador	Normativa	Ley	Asamblea Legislativa de la República de El Salvador	Ley General de Ordenación y Promoción de Pesca y Acuicultura.	Regula la ordenación y promoción de las actividades pesqueras y acuícolas, asegurando la conservación y el desarrollo sostenible de los recursos hidrobiológicos en aguas salvadoreñas.	Pesca	2001	https://elsalvador.eregulations.org/media/ley %20general %20de %20ordenaci %C3 %B3n %20y %20promoci %C3 %B3n %20de %20pesca %20y %20acuicultura.pdf
América Central/ México	Guatemala	Política pública	Proyecto de cooperación Sur-Sur	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) Global Affairs Canada (GAC)	Mejoramiento de la Sostenibilidad de la Ganadería Mesoamericana y Adaptación al Clima en Guatemala	Iniciativa orientada a fortalecer la autonomía, resiliencia y equidad de las familias ganaderas de territorios priorizados de Guatemala y México mediante cooperación Sur-Sur desde Argentina y Costa Rica, con financiamiento de Global Affairs Canada (GAC). Busca mejorar los conocimientos y capacidades de familias ganaderas —especialmente mujeres, niñas, jóvenes y pueblos indígenas— en adaptación climática y uso de tecnologías de seguimiento y monitoreo.	Agro y Ganadería	2024	https://apps.iica.int/DashboardProyectos/programas/Detalle?CRON=5393&SCRON=02
América Central/ México	Guatemala	Política pública	Política	Institución del Estado Ministerio de Ganadería y alimentación MAGA	Política Agropecuaria 2016–2020	Busca fortalecer el sector agropecuario para garantizar la seguridad alimentaria, el desarrollo económico rural y la sostenibilidad ambiental, en articulación con la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral (PNDRI) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 1 y ODS 2).	Agro	2016-2020	https://www.maga.gob.gt/download/politica-16-20.pdf
América Central/ México	Guatemala	Política pública	Política	Institución del Estado Ministerio de Ganadería y alimentación MAGA	Política Nacional de Desarrollo Rural Integral	Busca promover un avance progresivo y permanente en la calidad de vida de la población rural priorizada —especialmente pueblos indígenas, población campesina y personas en situación de pobreza y pobreza extrema, incluidas mujeres— mediante el acceso equitativo y el uso sostenible de recursos productivos y bienes naturales, para alcanzar un desarrollo humano integral sostenible.	Agro	2009	https://www.maga.gob.gt/wp-content/uploads/pdf/home/politica_desarrollo_rural_integral.pdf
América Central/ México	Guatemala	Política pública	Política	Instituto Guatemalteco de Turismo	Planes y políticas de desarrollo turístico	El INGUAT impulsa el desarrollo turístico sostenible y competitivo mediante políticas públicas, planes estratégicos y programas sectoriales alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Política Nacional de Competitividad y la Política Nacional de Desarrollo Rural Integral (PNDRI).	Turismo	2025	https://inguat.gob.gt/es/gestion-turistica/planes-inguat-guatemala/planes-y-politicas-de-desarrollo-turistico?format=html

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
América Central/ México	Honduras	Política pública	Política	Secretaria de Agricultura y Ganadería (SAG)	Política de Estado del Sector Agroalimentario de Honduras (PESAH) 2023–2043	Política orientada al fortalecimiento de la gestión del conocimiento, la producción, la comercialización y el acceso a mercados.	Agro	2023	https://pronaders.gob.hn/wp-content/uploads/2024/04/PESAH-2023-2043.pdf
América Central/ México	México	Política pública	Programa	Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural Comisión Nacional de Acuacultura y Pesca (CONAPESCA)	Programa Bienpesca	Componente del Programa de Fomento a la Agricultura, Ganadería, Pesca y Acuicultura, integrado en los Programas para el Bienestar del Gobierno de México. Está orientado a fortalecer la autosuficiencia y la seguridad alimentaria mediante apoyos a productores de pequeña escala. Aunque no está dirigido específicamente a mujeres, el Gobierno de México reporta que beneficia a 44.407 mujeres, de las cuales 12.951 son indígenas vinculadas a actividades pesqueras y acuícolas.	Pesca	2024	https://www.gob.mx/agricultura/articulos/transformacion-de-la-pesca-y-la-acuacultura-tiene-rostro-de-mujer?idiom=es https://programasparaelbienestar.gob.mx/bienpesca/?utm_source=chatgpt.com
América Central/ México	México	Normativa	Ley	Cámara de Diputados Gobierno nacional de México	Ley de Desarrollo Rural Sustentable	Promueve el desarrollo rural sostenible en México mediante la planeación de la producción agrícola, su industrialización, comercialización y servicios conexos, con el propósito de elevar la calidad de vida de las poblaciones rurales. Reconoce la rectoría del Estado y la necesidad de equidad social, protección ambiental y participación ciudadana.	Agro	2001	https://faolex.fao.org/docs/pdf/mex50486.pdf
América Central/ México	México	Normativa	Ley	Cámara de Diputados Gobierno nacional de México	Ley General de Pesca y Acuacultura Sustentables	Regula de manera integral la pesca y la acuacultura en aguas mexicanas y zonas de jurisdicción federal. Busca ordenar, regular, fomentar y administrar el aprovechamiento sostenible de los recursos pesqueros y acuícolas, incorporando dimensiones sociales, productivas, biológicas, ambientales, tecnológicas y de seguridad alimentaria.	Pesca	2007	https://faolex.fao.org/docs/pdf/mex72880.pdf
América Central/ México	México	Normativa	Ley	Cámara de Diputados Gobierno nacional de México	Ley de Turismo Sustentable del Estado de Hidalgo	Establece un marco legal para el ordenamiento, gestión y promoción del turismo en Hidalgo, de manera ordenada, competitiva y ambientalmente responsable. Busca fortalecer el desarrollo turístico regional, generar empleo y promover el bienestar social sin comprometer los recursos naturales, culturales e históricos.	Turismo	2012	https://faolex.fao.org/docs/pdf/mex139260.pdf
Cono Sur	Paraguay	Experiencia		Articulación de Mujeres Indígenas del Paraguay	Defensoras de la identidad y de la vida… somos visibles	Documento de sistematización política y testimonial que recoge las voces, luchas y propuestas de las mujeres indígenas organizadas en Paraguay. Se centra en su papel como defensoras de la vida, la identidad cultural, el territorio y los derechos colectivos, en un contexto de múltiples violencias, exclusión estructural y despojo territorial.	Agro	2020	https://www.cde.org.py/wp-content/uploads/2020/05/Defensoras-de-la-identidad-y-de-la-vida-MIPY.pdf
América Andina	Perú	Normativa	Ley		LEY 31801 Artículo 24 punto L	Ley que regula las organizaciones de usuarios de agua para fortalecer su participación en la gestión multisectorial de los recursos hídricos.		2023	https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2021_2026/ADLP/Texto_Consolidado/31801-TXM.pdf

Región	País	Tipo	Subtipo	Actores	Título	Descripción	Sector	Años	Enlaces
El Caribe	República Dominicana	Normativa	Ley	Asamblea Legislativa de la República Dominicana	Ley No. 541, Ley Orgánica de Turismo de la República Dominicana.	Declara de utilidad pública e interés nacional la promoción estatal del turismo y establece la creación de la Dirección Nacional de Turismo (DNT), dependiente del Poder Ejecutivo, como entidad rectora del sector.	Turismo	1970	https://faolex.fao.org/docs/pdf/dom77281.pdf
El Caribe	República Dominicana	Normativa	Ley	Asamblea Legislativa de la República Dominicana	Ley No. 5879 de Reforma Agraria.	Establece la creación del Instituto Agrario Dominicano (IAD), adscrito al Ministerio de Agricultura, con personalidad jurídica para implementar la reforma agraria en todo el territorio nacional.	Agro	1962	https://iad.gob.do/wp-content/uploads/2022/12/Ley-No.5879-De-Reforma-Agraria-27-de-abril-de-1962.pdf
El Caribe	República Dominicana	Normativa	Ley	Asamblea Legislativa de la República Dominicana	Ley No. 532 de Promoción Agrícola y Ganadera.	Busca promover y fortalecer el desarrollo del sector agrícola y ganadero mediante la atracción de inversión privada, la mejora de la gestión de fincas, la optimización del uso de recursos y el fortalecimiento de la organización social de productores.	Agro	1969	https://faolex.fao.org/docs/pdf/dom140460.pdf
El Caribe	República Dominicana	Normativa	Ley	Asamblea Legislativa de la República Dominicana	Ley n.º 307-04 que crea el Consejo Dominicano de Pesca y Acuicultura (CODOPESCA).	Establece un organismo técnico autónomo encargado de regular, fiscalizar y ordenar las actividades de pesca y acuicultura en aguas dominicanas, con base en principios de pesca responsable y aprovechamiento sostenible de los recursos acuáticos.	Pesca	2004	https://faolex.fao.org/docs/pdf/dom153611.pdf
Cono Sur	Uruguay	Política pública	Programa	Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) Instituto Plan Agropecuario	Programa Transformadoras 2024	Iniciativa enmarcada en el Plan Nacional de Género. Convocatoria dirigida a grupos, colectivos y organizaciones de mujeres para promover iniciativas innovadoras relacionadas con sistemas agroalimentarios, acción climática, protección ambiental y fortalecimiento del liderazgo y empoderamiento de las mujeres rurales, agropecuarias y de la pesca.	Pesca Agro	2024/2025	https://opsaa.iica.int/initiative-1300-programa-transformadoras-2024-para-mujeres-rurales,-del-agro-y-la-pesca/https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/convocatoria-transformadoras



BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina y el Caribe
Cada camino una oportunidad

FUNMUJERURAL.E
Mujeres Rurales por la Igualdad de Derechos

Red de Mujeres Rurales de América Latina y El Caribe
Rede de Mulheres Rurais da América Latina e Caribe